

COL·LECCIÓ HISTÒRIES DEL RAVAL

9

ADA MARTÍ VALL

EL SUEÑO DE LA CONCIENCIA LIBRE

MANEL AISA PÀMPOLS





COL·LECCIÓ HISTÒRIES DEL RAVAL

9 ADA MARTÍ VALL

EL SUEÑO DE LA CONCIENCIA LIBRE

MANEL AISA PÀMPOLS

el
LOKAL

Barcelona, abril 2019

Licencia:  **creative commons**
BY NC SA

Esta obra está bajo licencia de Reconocimiento -
No Comercial - Sin Obra Derivada 3.0 de Creative Commons

Edición: Associació Cultural el Raval "El Lokal"

C/ de la Cera, 1 Bis. 08001 Barcelona

ellokal@ellokal.org

www.ellokal.org



Depósito legal: B 7438-2019

ISBN: 978-84-120257-1-2

Impresión: Estugraf impresores S.L.

C/ Pino, 5. 28350 Ciempozuelos, Madrid

Índice

Prólogo	9
ORÍGENES Y CONSOLIDACIÓN DE LA FIGURA DE ADA MARTÍ	11
Testimonios: Ana Sanz, mis encuentros con Ada Martí	17
Episodios de Diego Camacho con Ada Martí	20
Solidaridad Obrera y otros medios libertarios	21
La Federación de Estudiantes de Conciencias Libres (FECL)	22
Después de mayo de 1937	34
Valencia: Congreso de la FECL	39
Antonio Pérez, el terrible Pérez	45
El mal sueño de los exilios de Ada	56
Diego Camacho en Burdeos	57
Cartas de Eva Cascante a Ada Martí	59
El fin de las guerras	69
EPISTOLARIO DE ADA MARTÍ, 1947-1956	73
Carta de Felipe Alaiz a Ada Martí. Toulouse, 4 de setiembre 1947	74
Carta de Ada para Adora Sánchez. 16 de setiembre 1949	74
Carta de Ada para Adora. 31 de octubre 1949	78
Carta de Ada para Adora. 7 de noviembre 1949	79
Carta de Ada para Adora. París, 12 de enero 1950	80
Carta de Ada para Adora. París, 30 de noviembre 1950	80
Carta de Ginés Alonso para Ada Martí. Lavelanet, 30 de octubre 1953	83
Carta de Ada para Adora. 14 de marzo 1956	84
Carta de Josefina a Ada Martí. Praga, 14 de mayo de 1956	86
TRAS LA MUERTE DE ADA	90
La Muerte llama de nuevo	91
Vida y muerte de Ada Martí, por Georges Paul Vila	96
Colofón	101
Agradecimientos	103
Bibliografía	105
Prensa	105
Cartas	106

“Aquella voz cálida, acariciante que atraía, apresaba, cual fugaz druida...” Ada estava convencida de la necessitat de la revolució i no cesava de repetir: *Somos la sal de la Tierra.*

Dedicada a ma mare Pilar Pàmols Poquet, que va viure els temps de la revolució al mateix barri de l'Ada Martí; estic convençut que en algun moment es devien creuar pels estrets carrers del nostre magnífic Districte V.

Prólogo

Manel Aisa nos lleva de la mano, como Virgilio con Dante, en un mundo de personajes increíblemente formados e inteligentes para su edad: una generación olvidada de chavales que con 18-20 años publicaban novelas y artículos citando los últimos estudios de filosofía o psicología. Este afán por la cultura no era por puro placer intelectual sino que iba de la mano de su actividad en la vida en el barrio, convencidos de que la difusión del conocimiento era la solución a las injusticias sociales.

La protagonista de este trabajo destaca, en medio de tantas individualidades, por su condición de mujer muy avanzada para la época. Era culta, guapa, vestía de manera extravagante y su carácter muy apasionado le llevaba a ser una buena oradora que tocaba temas rompedores. Ada Martí, con su elocuencia, se dedicaba a destruir tabúes religiosos y sexuales y a desmontar las categorías más aceptadas socialmente. También llamaba la atención de los compañeros y compañeras sobre cuestiones y comportamientos que, según ella, se alejaban de la sensibilidad libertaria, como si tuviese una larga experiencia aun siendo muy joven, dado que en 1936 tenía apenas 22 años. Insiste, por ejemplo, en la importancia de no caer en el fetichismo y sustituir los santos con ídolos anarquistas, y también en la necesidad de colaboración entre las fuerzas femeninas y masculinas para la emancipación de todas las personas. En sus escritos encontramos temas tan atrevidos para la época, como el amor libre, la maternidad/paternidad consciente, la cuestión de los hospitales psiquiátricos y sus usuarios.

El amplio trabajo de archivo, que ha llevado a cabo ha logrado desenterrar cartas y artículos de la época. Así, las décadas de militancia del autor empleadas en la recuperación de la memoria libertaria, le han permitido

citar un sinfín de personajes que ha conocido, y tejer una red entre memoria escrita y oral de otro modo imposible de reconstruir.

La sensibilidad de Manel lo lleva a contarnos no sólo las peripecias que viviera la protagonista de esta historia, sino también como éstas influyeron en su ser: los problemas de salud física y psicológica que llegaron a causar tantos años de lucha, de huida, de lejanía de la familia y de pérdida de las personas queridas.

En este libro se refleja los anhelos, las expectativas y los sufrimientos de los jóvenes de esa generación que les tocó vivir un tiempo en el que vieron realizados sus ideales, aunque pagarían cara esa ilusión en los años sucesivos. Ya que los que no murieron en combate o fueron fusilados, sufrieron el exilio o la cárcel, y también las consecuencias de una guerra mundial, que para ellos había empezado en 1936.

La lucha por la supervivencia en aquellos años fue despiadada, dentro y fuera de España, y en esta cotidianidad terrible los personajes de este libro intentaron hacerse fuertes, manteniendo los contactos entre ellos para alejar el extrañamiento causado por la lejanía de la familia y la pérdida de toda referencia, hasta el olvido, incluso, de la propia lengua materna. Las palabras de los protagonistas, citadas por Manel, nos hacen entrar con el mismo fervor tanto en la fiesta revolucionaria de 1936 como en los años dramáticos que siguieron para ellos.

Mientras existan personajes de la envergadura de Ada Martí, que quedaron completamente olvidados, podemos afirmar que nunca habrá bastantes libros sobre la guerra civil española...

Valeria Giacconi



Ada Martí

Orígenes y consolidación de la figura de Ada Martí

ORÍGENES Y CONSOLIDACIÓN DE LA FIGURA DE ADA MARTÍ

Reconstruir la identidad de Ada Martí no está siendo nada fácil; su segundo apellido nos ha traído algunas preocupaciones si bien finalmente hemos podido solventar el entresijo. Ahora podemos asegurar su identidad: Concepción Juana Ana Martí Vall, nacida el 29 junio de 1914, en el Pasaje Pont de la Parra, nº 3, bajos.¹ Sabemos que su padre era Jaime Martí Seguí, nacido en Barcelona en el año 1863; quien murió en pleno franquismo el 24 de febrero de 1947. Por algún motivo de salud, Jaime tuvo que dejar el empleo de farmacia y apostar por una empresa de carruajes que al parecer no tuvo gran éxito. La familia residió buena parte de su vida en la calle Obispo la Guarda, 12; allí vivió su hija Ada desde 1933 ó 34 hasta el fin de la guerra civil. Su madre, Concepción Vall Ubiola, nació en 1877 en Barcelona; sus abuelos paternos fueron Jaime Martí y Ana Seguí, y los maternos Pedro Vall y Magdalena Ubiola, naturales de Sarrià, pueblo entonces cercano a Barcelona que todavía no estaba anexionado a la gran urbe.

La relación con su hermana mayor fue escasa por los muchos años que los separaban. Su hermano, nacido en 1900 y que tenía catorce años más que Ada, contrajo matrimonio con Luisa Kurá, con quien tuvo un hijo.

Deducimos a través de la correspondencia y de los pocos datos que nos llegan de sus más allegados compañeros de la época revolucionaria, que Ada pertenecía a la clase media baja. Algunos apuntan a que su padre estaba vinculado al Partit Català Proletari,² fundado a principios de 1934, el cual estaba relacionado con el Bloc Obrer i Camperol (BOC);³ ambas organizaciones tuvieron su peso en el CADCI⁴ y en l'Ateneu Enciclopè-

1 Pasaje desaparecido con la construcción de la Vía Laietana; unía la C. Mercaders con la Riera de San Juan, (ésta también desapareció con la apertura de dicha Vía)

2 De tendencia marxista y catalanista creado en 1934 continuador d'Estat Català, bastante minoritario; su principal dirigente fue Jaume Compte quien murió en las jornadas de octubre de 1934 en Barcelona

3 Tuvo su origen principalmente en la unificación de diferentes federaciones de partidos comunistas de Catalunya, Levante y Baleares

4 Sindicato Corporativo de los Empleados de los Establecimientos de Comercio: *Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria*

dic Popular.⁵ De todas formas no nos queda claro dónde realmente tuvo Ada sus años de formación, si bien la mayoría de sus compañeros de la Federación de Conciencias Libres,⁶ creada en el año de 1935 en l' Escola del Treball de la Calle Urgell de Barcelona, –donde durante la República se había implantado la coeducación– nos indican que Ada Martí habría cursado algunas asignaturas en aquella entidad.

La muerte de Antonio Gaudí, atropellado por un tranvía en 1926 dejará una profunda huella en la joven Ada. Tenía entonces once años, según cuenta alguno de sus amigos, y tuvo la oportunidad de ver la comitiva del entierro, hecho que nunca llegó a olvidar. Aquel sepelio le dejó una huella profunda en el alma.

Una de nuestras incógnitas con respecto a Ada pasa por averiguar de dónde le proviene su formación cultural y pedagógica e intelectual. No parece que Ada Martí llegara a la Universidad. Ya que apenas tuvo tiempo para ello, pues al estallar la revolución, en 1936 tenía 22 años recién cumplidos, y en aquella época el estudio estaba reservado para familias con suficiente capacidad económica; la suya, por mucho que se empeñara, no disponía de suficientes recursos como para costear los estudios universitarios. Lo que sí sabemos, o mejor intuimos, es que era una mujer inquieta e inconformista, con mucha capacidad de retención, con mucha lectura en su haber. Estaba ávida de conocimiento y, con el tiempo, demostró una enorme capacidad intelectual. De todas maneras, sabemos por sus amigas que tenía sus altibajos, era, sin duda, una persona de carácter mudable, con una sensibilidad extrema que conservó a lo largo de toda su vida.

Devoraba libros y revistas y asistía asiduamente a los espacios culturales de Barcelona. Dominaba perfectamente tanto el lenguaje como la gramática del castellano, el catalán y otros idiomas como el francés. Penetró en el pensamiento filosófico de Kierkegaard, Friedrich Nietzsche y la psicología de Freud; todos ellos estaban entre sus autores predilectos a los que, como veremos más adelante, constantemente hacía referencia en la mayoría de sus artículos de los años revolucionarios.

5 Fundado en 1902 durante los años de la dictadura de Primo de Rivera, aglutinó todas las tendencias políticas del momento

6 Adscrita a las Juventudes Libertarias creada en 1935 entre alumnos de l'Escola del Treball y del Instituto Balmes de Barcelona

Ada Martí durante estos años republicanos se movía tanto en ambientes intelectuales anarquizantes como en el campo del catalanismo. Mantuvo estrecha afinidad con l' Associació d' Idealistes Pràctics la cual, en un principio, tuvo su primera sede en la calle Provença 271, principal 2ª. Allí, sus miembros se reunían, al menos, una vez por semana, generalmente los martes a las 8 de la noche. Editaban la revista *Prometheus* y, según parece, tuvieron que dejar el local social por falta de recursos económicos, trasladándose, por un tiempo, a la sede del Ateneu Enciclopèdic de la calle del Carmen 30-32. Poco después y con datos ya de 1936, volvieron a desplazarse, haciéndolo a la calle de Santa Anna 26, 1º 2ª. Allí Ada Martí acudía con frecuencia a los encuentros con diversos asiduos de la entidad, como Aurora Bertrana, o el conocido médico anarquista Félix Martí Ibáñez. Podía reunirse también con Joan Alavedra, Josep Escudé, Ramón Tarragó, Mercedes Plantada, los doctores Corominas, Oliver Brachfeld o Etta Federn maestra de Quirología, así como con Esperanza Bottini de la cual leemos un artículo en el Butlletí de l' Associació d' Idealistes Pràctics:

L'interès i anhel de ser obra útil de la majoria de les companyes del nostre nucli, ha fet possible finalment aplegar-nos en una més intel·ligent compenetració i ajuda mútua pel nostre propi millorament i per a aportar la nostra més intensa col·laboració de conjunt a les tasques generals del grup. (...)

D'acord amb l'ideari de l'Associació en el qual volem destruir el prejudici del sexe en la col·laboració mútua, desitgem actuar com a éssers lliures de les traves materials que impedeixen l'expressió espiritual dels humans. Per tant dels nostres propòsits, no estan orientats vers un caire feminista que considerem anti-natural, si no vers una orientació eficient i conscient de les noies idealistes que volen formar-se i unir llurs esforços per a que puguin donar un fruit profitós tant col·lectivament com individualment.

L'actuació dispersada de fins ara, donava una sensació al nostre grup d'una obra essencialment masculina i per tant incompleta al deixar-se notar la manca d'una més intensa influència femenina.

Així dones, amb la mútua comprensió i entusiasme podem fer esdevenir l'obra comú més perfecte i amb més essència humana".⁷

Los Idealistas Prácticos de Barcelona, reunidos el 30 de enero de 1930 redactaron y acordaron el reglamento de la Asociación, el cual Ada Martí unos pocos años después, aceptaría de buen agrado, al ver que caminaba en la dirección que siempre había reivindicado:

7 Esperanza Bottini. Butlletí de l' Associació d' Idealistes Pràctics, abril / juny 1936

A) facilitar la realización de los ideales de la generación más joven. B) intensificar la cultura entre sus miembros. C) formar grupos locales para promover la actividad de la gente joven... ayudarle en la exteriorización de sus ideales. D) cooperar con todos los que sean afines para crear un estado social cuya tónica sea la fraternidad...⁸

Oliver Brachfeld, al cual hemos citado, era profesor y director en la Escuela Labor en la calle de La Cera, nº 51, al igual que Albert Carsí. Ambos eran también miembros de Los Idealistas Prácticos y de quienes nos hablaba con mucha frecuencia el periodista y ensayista Eduardo Pons Prades. Éste había estudiado en dicha Escuela Labor.⁹

También es muy posible que, influenciada por Aurora Bertrana y acompañada de otras mujeres como Maria Pi de Folch, Carme Montoliu, Enriqueta Sèculi, Maria Carratalà, Isolina Viladot y Montserrat Graner, todas ellas algo mayores que Ada Martí, crearan la Universidad Obrera Femenina que llevaba el título afrancesado de Lyceum Club cuya sede estaba en Vía Laietana nº 39, de Barcelona. Diego Camacho en alguna que otra tertulia entre compañeros abrió la posibilidad de que Ada, entusiasmada por el periodismo, colaborara en la prensa catalanista del momento, como por ejemplo en *La Humanitat*, *L'Opinió*, *Mirador* o algún otro semanario de estas mismas características.

Antonio Pérez, el terrible Pérez, conoció a Ada Martí en la Agrupación Pro Cultura Faros en su local en la calle Nou de la Rambla, en la última etapa del Ateneo Libertario Faros; más tarde el mismo Pérez pasó a ser alumno suyo en las clases que Ada impartía en el piso de la calle Obispo La Guardia, n.º 12.

Otros compañeros como Ginés Alonso la recuerdan –con la revolución ya en marcha– en una visita que hicieron por los alrededores del Sindicato de la Madera en la calle del Rosal del Poble Sec, en una habitación repleta de libros; otros la sitúan en la calle de la Cendra, del barrio Chino, muy cerca de la de La Guardia. Y su amiga Eva Cascantes que en más de una ocasión se había quedado a dormir en su casa, la sitúa también en el barrio Chino.

8 Reglament de l'Associació d'Idealistes Pràctics

9 <https://manelaisa.files.wordpress.com/2009/09/vida-de-pons-prades1.pdf> ; Manel Aisa: *Estimat Carrer Aurora. Col·lecció Històries del Raval, Barcelona 2017*

Pero aun y así, el hermetismo que mantiene Ada Martí Vall con respecto a su intimidad, a su familia más allegada, apenas nos trasmite alguna queja, observación, sentimiento o cualquier aspecto biográfico; mantendrá su discreción durante mucho tiempo; apenas comenta cuestiones personales si bien es evidente que nos abre la puerta a todas las sensibilidades que fluyen por los poros de su cuerpo. Nos hace estar siempre atentos al significado de sus palabras, de manera que solo el entresijo de las confidencias con sus verdaderas amigas nos permitirá entender situaciones convulsas debidas por una parte a su fuerte carácter y por otra a su sensibilidad extrema. Todo ello provocaría situaciones desagradables que coparon buena parte de su vida.

Ada Martí escribió dos trabajos en la colección *La Novela Ideal*.¹⁰ En uno de ellos, titulado *Memorias de un colegial*¹¹ nos advierte que contiene buena parte de su propia biografía, su infancia hasta los trece años. En esta obra presenta a un protagonista masculino, quizá porque el tema feminista no estaba tan maduro para ella en aquellos años. Pero, siguiendo el hilo de su argumento, lo que pone en cuestión es el tema de la educación tanto sexual como religiosa y el mal que esta segunda hace tanto a las niñas como a los niños, manteniéndolos en la ignorancia con argumentos llenos de subterfugios y engaños. Condena también la clase de educación que se recibía entonces tanto por parte de los padres como de la escuela. La misma familia de Ada le había infligido, repetidas veces, castigos injustos y vejatorios, lo que habría inspirado estos escritos. La colección *Novela Ideal* estaba dedicada a todos especialmente a padres y madres, y era un toque de atención a la responsabilidad que implicaba el traer un hijo al mundo. Detrás del argumento de la obra de Ada Martí está la voluntad de denunciar a la sociedad de su tiempo, tan enquistada en los dos temas que son el eje vertebrador de éste el sexo y la religión. Temáticas tabús y obviadas como objeto de crítica y debate. En *Memorias de un colegial* escribe y reflexiona acerca de las razones que hacen necesaria la lucha por el futuro de la humanidad:

En la futura sociedad no habrá guerras porque no habrá patria; no habrá envía porque no habrá propiedad, no habrá rivalidad porque no habrá Estado; no habrá vicios porque los seres serán conscientes y la humanidad libre construirá

10 Siguan Boehmer, Marisa: *Literatura popular libertaria. Trece años de «La novela ideal» (1925-1938)*. Eds. Península. Barcelona, 1981, novelas cortas por lo general de 32 páginas

11 *La Novela Ideal*, nº 531

un monumento en su corazón al Amor, a la Ciencia y a la Libertad. ¿Cuándo lo construiremos? Ya no me llamo María; me llamo Helios.

Sin duda, la autora hace una referencia a la mitología griega, al Sol, a los Titanes; está convencida de que una Nueva Era se acerca y a la juventud del país le tocará vivirla. Ada está apasionada por ese porvenir, con lo que demuestra que es una persona bastante excepcional, más si tenemos en cuenta que entonces apenas contaba con 20 años, y el difícil acceso a la cultura que tenían las mujeres de las clases subalternas. En la introducción a su novela tiene un recuerdo para su maestro e inspirador intelectual Federico Urales (padre de Federica Monseny). Así, en este relato Ada debuta con temas que le seguirán preocupando toda su vida, la pedagogía, la manipulación que se hace de los niños a través de la escuela, la sexualidad y la religión. Todos poco tratados hasta entonces.

Un Drama que no es de amor,¹² otra de sus obras, puede entenderse como la continuidad de la anterior, pero donde ya la narración tiene más componentes de ficción y no tanto autobiográficos.

TESTIMONIOS: ANA SANZ, MIS ENCUENTROS CON ADA MARTÍ

Ana Sanz, joven libertaria, junto a otros dos compañeros eran los representantes del Instituto Eliseo Reclús¹³ tuvo la oportunidad de conocer a Ada Martí. Ana había oído hablar de Ada Martí e incluso había leído algún escrito suyo pero no la conocía personalmente, la tenía idealizada en el mundo del periodismo. Rememora haberla visto rodeada de acompañantes comiendo en el Instituto de los jóvenes estudiantes.

Recuerda que Ada conversaba con el equipo directivo del Instituto el cual estaba formada entonces por Gustavo Gili y por el catedrático de ciencias Sr. Rioja; seguramente Ana Sanz nos habla de Enrique Rioja Lo Blanco, que residió tanto en Barcelona como en Valencia en aquellos años, impartiendo clases en los institutos obreros. Son numerosos los textos de Rioja que se publicaron en Cuadernos de Cultura, editorial anarquista

12 *La Novela Ideal*, nº 506

13 Estaba en la calle Mallorca / Pau Claris, donde hoy está el edificio de la Delegación del Gobierno; más tarde este instituto se convertiría en el Institut Jaume Balmes. ubicado en Consejo de Ciento - Pau Claris

de Valencia. Respecto a Gustavo Gili, poeta y filósofo, fue el fundador y director de la editorial que llevaba su nombre. Editó una cantidad ingente de libros de un enorme valor educativo.

Ana Sanz era delegada de curso en el Instituto y tras aquella memorable comida, se dirigió al salón de actos para informar a los periodistas y a las delegaciones extranjeras, curiosos por recabar información acerca del avance pedagógico que significaba el Instituto recién inaugurado. Así, explicó, ante ellos, los diversos aspectos del funcionamiento del centro y cuál era el ambiente y la opinión de los alumnos en ese momento.

Ana nos habla entusiasmada de la situación que estaban viviendo, con la creación de aquella maravilla que iba a permitir la autoorganización de los alumnos. Fue en ese momento, cuando Ada Martí, aproximándose a ella, la interrumpió, ofreciéndole un cigarrillo. Que ella en ese momento rechazó. Ella, continúa Ana, se echó a reír, recriminándome, “reminiscencias burguesas” con una exclamación irónica. Años después, Ana Sanz explicaría a Diego Camacho que ella había vivido de pequeña en Cuba y había visto fumar a todo el mundo. Allí era costumbre incluso de las mujeres de las clases más bajas y de todos los colores y sin recursos, y hasta descalzas, quienes se pavoneaban con grandes puros en la boca, pero que ella no tenía aquella necesidad de hacerlo.

Continuando con los recuerdos, cuando Ana Sanz terminó su discurso informativo, fue Ada Martí la que tomó el turno de palabra y habló de Freud, del psicoanálisis, del complejo de Edipo y de los instintos básicos que actúan sobre los comportamientos de las personas y que Freud denominara con los nombres de los dioses griegos Eros y Thanatos, instintos básicos de vida y muerte respectivamente. Cuando tuvo ocasión, volvió de nuevo a ofrecer un cigarrillo a Ana Sanz.

Este primer encuentro con Ada, según Ana, no fue nada afortunado, nos lo describe como un fracaso:

(...) su cara de muñeca japonesa, su boca de globito rojo y sus citas constantes durante su discurso a de Víctor Hugo, Balzac, Dostoievski, Kant, Pitágoras, su persistencia en el verbo te envolvía, te enmarañaba, te liaba, te dejaba tónita y apenas podías reaccionar. Al menos a nosotras, que éramos más jóvenes, nos resultaba a veces difícil seguir. Era también difícil de explicar lo que una persona en formación como nosotras sentía en ese momento, aunque, escuchábamos buen grado, pero era tanta la energía que despedía, que nos trasportaba

y no podíamos seguir la catarata de conceptos y teorías las cuales te anegaban y te enmudecían.

Recuerda Ana que, de pronto, Ada Martí se detuvo y preguntó: ¿conocéis a Nietzsche? todos quedamos callados y Ana, como portavoz de los estudiantes, dijo que no, y Ada Martí soltó una carcajada que dispersó a los concurrentes y en consecuencia Ana no tuvo más opción que salir de la sala.

Continúa nuestra informante explicando que, la segunda vez que se encontraron fue después de una reunión en el local de la Federación Ibérica de Estudiantes Revolucionarios (FIER), de la cual hablaremos más adelante.

Nosotros lo que pretendíamos era dar una imagen nueva del estudiante, como jóvenes conscientes capaces de asumir responsabilidades; era la primera vez que ella, Ada Martí, que era nada más y nada menos que la Secretaria de la FIER, se presentaba de improviso en nuestro local.

Cuando Ada llegó, el presidente de la mesa estaba leyendo una carta remitida desde el frente de Aragón escrita por José del Amo, delegado de l'Escola del Treball; terminada la lectura tomó la palabra Ada Martí y otra vez no paró de hablar. Así lo recuerda Ana que era la que le tocaba hablar, con una intervención que traía preparada por escrito. Ana, entonces, se limitó a cerrar el cuaderno y escuchar lo que decía la secretaria de la FIER. Terminada la reunión nadie se atrevió a abrir la boca, puesto que no había réplica posible, por lo que todos salieron. Ella marchó Paseo de Gracia hacia abajo, junto a Toni, el otro delegado, cuando a la altura de Gran Vía oyeron llamarlos y se detuvieron; era Ada que, probablemente, se dio cuenta de que había abusado, un tanto, de su superioridad intelectual, por lo que quiso, de alguna manera, rebajar las tensiones. Lo primero que hizo fue felicitarlos por su interés en el mundo estudiantil. De nuevo Ana y Toni, tal como recuerda aquella, se quedaron embobados delante de Ada, observando con qué destreza y precisión había captado el espíritu y la letra de nuestro "Castillo de Sueños". Ana Sanz, dice:

Al mismo tiempo que la escuchaba, observaba su traje sastre de shantung gris, entallado, los zapatos de charol, las medias de seda, y los comparé con mis bambas, mis calcetines, mi blusa blanca de algodón y mi falda de topitos diminutos; Toni escuchaba aquella voz cálida, acariciante que atraía, apresaba, cual fugaz druida.

Antes de despedirse, Ada Martí le preguntó a Ana Sanz por qué se había puesto una flor en el pelo; espontáneamente había pillado una flor de un

jardín cercano y se la había colocado en sus cabellos y, Ada Martí le cuestionaba su adorno, un poco en broma, dijo que aquella flor era de todos, pertenecía a lo colectivo.

Ana respondió que, *a veces las robo y me las llevo a la habitación*. Al oír la respuesta, Ada soltó una gran carcajada. La despedida llegó. Toni y Ana, ya con los billetes para viajar hasta Sarrià en mano, iban a asistir a otra reunión de estudiantes libertarios, esta vez en el local que habían ocupado antigua sede de los Jesuitas de Sarrià. La respuesta de Ada, al enterarse hacia donde iban fue, dirigiéndose a Toni, *¡Cuidado Prometeo, el fuego es peligroso!*

Ada Martí y Ana Sanz ya no volverían a verse hasta los tiempos oscuros del exilio en Francia.¹⁴

EPISODIOS DE DIEGO CAMACHO CON ADA MARTÍ

Diego nos cuenta que conoció a Ada Martí en plena fiesta revolucionaria, cuando se bailaba “El ball de rams” como despedida de un tiempo que moría y a su vez se anunciaba una “Aurora de esperanza”. Diego insistía en que fue una pena que apenas hubiese cámaras fotográficas que pudieran reflejar toda la alegría, la emoción que la furia del pueblo obrero había destapado, a la vez que se había abierto una esperanza a la utopía que se sentía tan cerca.

Diego recuerda:

Aquella tarde del 23 de julio de 1936 me encaminaba desde el Camp de l'Arpa hacia el revolucionario barrio del Clot y hacia la Casa Golferichs, en Viladomat y Gran Vía que, desde el 19 de Julio, era la sede de la Federación Estudiantil de Conciencias Libres (FECL). Allí, se había convocado una reunión para la puesta en marcha de un programa cultural dedicado a incentivar la inteligencia.¹⁵

Por aquellos días, Carmen Quintana, mayor que Ada Martí, estaba con un compañero alemán, el anarquista Víctor Blumental que había venido a Barcelona para participar en la Olimpiada Popular, quedándose a residir aquí.

Se discutió, entonces, acerca de la conveniencia de la entrada o no al grupo Mujeres Libres, de la que Carmen era partidaria, mientras que Ada Martí ya se consideraba libre, por lo que sostenía que no era necesario entrar en esta organización. Carmen marchó con su compañero y nos quedamos Ada y yo junto a un grupo de chavales que comentaban el entierro de Durruti. Entonces, Ada pro-

14 Ana Sanz; dossier Diego Camacho AEP (Testimonios Ana Sanz: “Mis encuentros con Ada”)

15 Arxiu Diego Camacho (AEP)

puso ir a tomar un café al Moka en la Rambla. En el camino Ada Martí le contó a Diego algunas de sus experiencias como corresponsal de guerra en el frente de Aragón. Entre ellas, la muerte del fotógrafo de Solidaridad Obrera Hermes, muerto de un disparo que recibiera en los Monegros. Este fotógrafo llevaba consigo los documentos filmados de la columna Durruti, compuesta también por voluntarios internacionales. También, le contó que había estado enamorada de un anarquista argentino, Lunazi, que iba con el grupo de Camilo Berneri, en el frente de Huesca, que estaba integrado en la Columna Ascaso.¹⁶

Otro de los temas que recuerda Diego haber conversado con Ada, hacía referencia a las tertulias en la Casa CNT y FAI, animadas por Antonio Casanovas, González Pacheco, José Tomé, Ángel Capelletti y otros, entre los que se encontraba también Simón Radowitzky.¹⁷

SOLIDARIDAD OBRERA Y OTROS MEDIOS LIBERTARIOS

A pesar de que Ada colaboró como redactora y corresponsal del periódico *Solidaridad Obrera*, no le resultó fácil trabajar para dicho periódico, puesto que Jacinto Toryho era entonces su director. En materia periodística Jacinto resultaba ser, o tenía fama de ser, un hueso duro de roer, por lo que no era fácil estar en su equipo de redacción. Cuando Ada estuvo como corresponsal en Aragón, muchos de sus artículos, sobre todo los dirigidos a dicho diario, iban sin firmar, o bien eran notas de redacción informativas. Algunos de estos artículos luego se radiaban en la emisora EC1 Radio CNT FAI, e incluso en Radio Barcelona. Tampoco lo tuvo fácil para publicar en *Tierra y Libertad*, con el argentino Jacobo Maguid, recién llegado de Argentina integrante del grupo Nervio, afines a Diego Abad de Santillán, y a quien delegaba sus colaboraciones.

Hay que recordar que Ada era una joven agraciada de veinte y pocos años y que los grandes del anarquismo, a pesar de reconocer su valía pero dado el machismo de la época que determinaba muchas de las relaciones entre compañeros y compañeras, la miraban un tanto, digamos de reojo y con mucho recelo.

16 La Columna Francisco Ascaso salió de Barcelona hacia Aragón el 25 de julio de 1936; la formaban unos 2.000 voluntarios

17 Simón Radowitzky, ucraniano de nacimiento, emigró a Argentina donde después de la represión de la Semana Roja de 1909 vengó a sus compañeros atentando contra el jefe de la policía de Buenos Aires Ramón Lorenzo Falcón

Superado el prejuicio, la revista *Tierra y Libertad* publicó varios artículos, de los que más adelante transcribiremos algunos fragmentos. Pero, donde sin duda más a gusto se sentía en esos años de la revolución, era entre las JJLL (Juventudes libertarias). Así, en la revista *Ruta*, que era su órgano de expresión de esta organización, y en la que Fidel Miró era su secretario, publicó bastantes artículos. En aquella redacción se sentía arropada, como si jugara en casa, es decir, entre los suyos, en el momento más efervescente de su vida.

Según nos cuenta nuestro informante, cuando se encontraba con Ada Martí, él, algo enamorado, apenas hablaba, le encantaba escucharla atentamente para no perderse un ápice de cuanto contaba ella. De manera que Diego, tímido (era unos años mayor que él) trataba de absorber, como una esponja, todo cuanto le decía aquella agraciada libertaria. Así recuerda Diego que, *ella hablaba y hablaba*, y le citó varios nombres de personas con las que se relacionaba; entre los que retuvo estaban Adoración Sánchez y Eva Cascante, de Sabadell.

Luego, recuerda le habló de ilustres literatos, contándole a Diego cómo había conocido a cada uno de ellos: John Dos Pasos, Waldo Frank, Nordahl Grieg, León Felipe. Estaba Ada Martí pletórica, y exclamaba en repetidas ocasiones, eso de que *Somos la sal de la Tierra*.

FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CONCIENCIAS LIBRES (FECL)

Esta Federación se había gestado en 1935, en el Colegio Libre de Estudios contemporáneos y en l' Escola del Treball. Ada Martí ya en 1935 daba cursillos allí a jóvenes libertarios. Entre los más conocidos de este grupo, que acabarían formando la FECL estaba Ramón Monterde Cabrera, Vicente Rodríguez García, Alejandro Gilabert, Amador Franco.

Diego Camacho apunta que el Colegio de Libres Estudios Contemporáneos fue el precedente de l'Institut Jaume Balmes, que estuvo, en su origen, en lo que hoy es la delegación de gobierno, en Pau Claris y Mallorca. Durante la revolución del 36, aquel instituto llevó por nombre el de Eliseo Reclús. Otros espacios que aportaron jóvenes a la recién creada

Federación fueron las academias que había en el distrito V, como, por ejemplo, la Academia Labor, de la cual ya hemos hablado.

El local de la Federación de Estudiantes de Conciencias Libres, de la Casa Golferichs, pronto resultó insuficiente, por lo que decidió trasladarse al Seminario de la calle Diputación, detrás mismo de la Universidad. Pero, Joan Puig Elías¹⁸ propuso que fueran los alumnos mayores de la enseñanza del CENU¹⁹ y los provenientes de los institutos obreros los que ocuparan aquel gran espacio, no teniendo la FECL otra opción que aceptarlo. Ésta buscaba su autonomía, su propia idiosincrasia y su metodología. O sea la puesta en práctica de las premisas libertarias en la escuela. Fue entonces, cuando la Federación decidió hacer el traslado a Enrique Granados 87, en un edificio de siete plantas donde se reunían infinidad de jóvenes. Este local duró hasta poco después del traslado del gobierno republicano en su deriva desde Madrid y Valencia a Barcelona, entre agosto y septiembre de 1937 y que representó el desalojo de muchos de los edificios ocupados por los libertarios en el 36. Por ejemplo, el edificio de los escolapios de la Ronda de Ricardo Mella (Ronda Sant Pau) donde se había ubicado el Ateneo Faros, la sede de Mujeres Libres, la Escuela de Militantes y algunos grupos más.

Desde el local de Enrique Granados la FECL se trasladó al Paseo de Gracia 63, en un amplio entresuelo. Por allí pasaron Comas y Solà, Albert Carsí, León Felipe, Gastón Leval, Rodolfo González Pacheco, Mateo Santos, Diego Ruiz, este último primo de Picasso, médico de profesión, quien al llegar el tiempo del exilio fue a parar al campo de Concentración de BRAM;²⁰ Ruiz conocía varios idiomas, incluido el sánscrito; era muy atento con las personas pero se mosqueaba cuando la gente cuchicheaba en una conferencia. Así, en una ocasión, a uno del grupo de la FECL, concretamente José del Amo, lo abroncó públicamente por no prestar suficiente atención a lo que estaban comentando en aquel momento.

La FECL se extendió por todos los Institutos obreros que había creado el CENU. Eran institutos de segunda enseñanza: Instituto Eliseo Reclus cuyo delegado era Enrique Carrera, el Instituto Obrero (Sarrià) representado por Ricardo Baldó, el Instituto Libre con Carmen Ibarra como

18 Giacomoni, Valeria: Joan Puig Elías: *Anarquismo, pedagogía y coherencia*. Barcelona, Descontrol. 2016.

19 CENU: Consejo de la Escuela Nueva Unificada 1936-1939

20 Bram: Campo de Concentración instalado en el Languedoc francés

delegada y Instituto Maragall con Juan Gadea. Tenemos información de que llegaron a disponer de miembros en las Milicias de la Cultura, en el frente del Este y editaron un ejemplar de la revista *Fuego* con un único número y que más adelante reseñaremos.

La FIER (Federación Ibérica de Estudiantes Revolucionarios) se había extendido por toda Catalunya: Barcelona, Terrassa, Sabadell, Igualada, Manresa, etc. Ada Martí era la secretaria de Relaciones exteriores tanto de la FECL como luego de la FIER. Su cometido principal era recibir a los intelectuales extranjeros que acudían a Barcelona con el fin de darles a conocer las transformaciones sociales y culturales del momento. También hacía entrevistas, publicando la que le hizo a Waldo Frank²¹ en la revista *Fuego*. Solía acudir a los diferentes Institutos para conocer más de cerca el funcionamiento de los mismos. En el de Sarrià conoció a Adoración Sánchez, que entonces tenía 16 años. Otra de las jóvenes libertarias, estudiantes del momento, era Eva Cascante, del Instituto Obrero de Sabadell, ambas citadas en líneas anteriores, cuya amistad se prolongó en el exilio. También Antonio Pérez González, *el terrible Pérez*, tuvo la ocasión de ser entrevistado por Diego Camacho –y por quien esto suscribe en diferentes ocasiones– por lo que en este trabajo lo mencionaremos varias veces gracias al texto que rememora sus relaciones con Ada.

El traslado de la FECL desde Enrique Granados hasta el Paseo de Gracia, del que hemos hablado antes, fue alrededor de octubre de 1937, antes de partir Diego Camacho a la provincia de Lleida. En este local del Paseo de Gracia se vieron por última vez en España Ada y Diego.

José del Amo habla de que conoció a Ada Martí en el local de Paseo de Gracia; cuenta que ella hizo amistad con un joven llamado José Luis López Rieumont, amigo de Santana Calero, ambos eran malagueños quienes a la caída de Málaga, se vinieron para Barcelona.

López Rieumont, hijo de periodistas, a los trece años ya escribía algún que otro artículo, pertenecía a la FECL de Málaga y a su llegada a Barcelona se instaló primero en la FECL de Enrique Granados y posteriormente, siguiendo a sus compañeros, en Paseo de Gracia. José del Amo recuerda que un día Rieumont le invitó a visitar la biblioteca de Ada Martí.

21 FRANK, WALDO: *España Virgen*, 1ª ed. en Chile, 1937. Edit. Zigzag, traducción de León Felipe

Mientras estaban abandonando el local de Enrique Granados apareció el único número de la revista *Evolución*, órgano de la Regional de la Federación Estudiantil de Conciencias Libres donde Ada Martí firma dos de sus trabajos.

En el primero de los artículos, titulado “¿*Revolución democrática?*” dice Ada:

Una observación inocente y sobre todo, desprovista de toda importancia subjetiva. ¿Desde cuándo estamos luchando por una Revolución Democrática? ¿Acaso –acaso– puede emplearse, sin paradoja, denominación semejante? ¿Acaso –acaso... ambos conceptos, unidos, no significan una contradicción manifiesta? ¿Acaso –y basta– pueden hermanarse, como actualmente hay quien lo hace, dos vocablos y dos significados tan distintos y, a mi modo de ver, antagónicos? Seis años de democracia –seis años durísimos e inolvidables, para quienes “democráticamente” viéronse obligados a pasarlos– nos han demostrado suficientemente y hasta dolorosamente la veracidad de mi afirmación. Precisa no olvidar –aun cuando muchos, ¡muchísimos! lo hayan olvidado ya– que al nacer la República, hablose, con sobrada fruición y petulancia, de que habíase hecho una “Revolución sin sangre”... y nadie ignora los resultados, mil veces más sangrientos que, seguramente, hubieran sido de verterse, por aquel entonces, siquiera unas gotitas... ¿Cómo, pues, existe, todavía, quien se atreve a emplear, a un tiempo y uniéndolas, dos palabras tan opuestas como son Democracia y Revolución?²²

En esta revista encontramos otro de sus artículos que aborda dos de sus temas favoritos como son la psicología y la sexualidad. Faltaría, en esta ocasión, la pedagogía y los niños, aunque esta materia, en parte, no queda al margen en las dos temáticas tratadas. Bajo el título “*Sigmund Freud y el posible origen de su todo es sexualidad*”, escribe nuestra estimada Ada Martí:

Hace un año, se celebró el 80 aniversario de Freud; recordándole, han sido escritas estas líneas. En el ciclo de conferencias pronunciadas hace un año, en el Ateneo Polytechnicum, (...) del gran descubridor consciente y digo consciente, porque la teoría psicoanalítica puede hallarse, en embrión en algunos escritores anteriores a Freud, Schopenhauer, Nietzsche, Dostoyeski, Stendhal y Poé, sus más inmediatos precursores, entre otros del psicoanálisis Sigmund Freud. Los Doctores Ramón Sarró y Ferenc Olivier Brachfeld nos hablaron, al suscitarse un conato de controversia entre el primero de ellos y el público que llenaba el local, de lo que, a su entender, podía ser causa oculta del nacimiento de la célebre y revolucionaria teoría.

La hipótesis que transcribió por parecerme curiosa, pues en su deducción se han utilizado las mismas armas proporcionadas por el maestro –cosa, en verdad, bastante frecuente, no sólo en el terreno científico literario, sino también en otros de más delicada índole moral– es la siguiente:

22 *Evolución, Revista del Estudiante*, nº 1, setiembre de 1937

Freud, judío de nacimiento y como tal perseguido y humillado desde la infancia, ve formarse, poco a poco, en la zona subconsciente de su personalidad, un complejo racial: el tal complejo, nacido del odio y del sentimiento de venganza en la imposibilidad de manifestarse libremente –y aquí entra en acción su teoría de los deseos reprimidos ampliada por Alfred Adler–, se traduce en una serie de suposiciones y tanteos, todas basadas en un perfecto y singular conocimiento del fondo de animalidad que constituye la más saliente característica del género humano, suposiciones y tanteos que no tienen otro objeto “real” que el de permitir al amargado judío desahogar su oculto y hondo resentimiento.

Esto explicaba a maravilla la frase, que sirve de lema a su libro *La interpretación de los sueños*. Como ya he dicho, se trata de una hipótesis haya o no en ella algo de cierto. Una cosa es indudable, que el descubrimiento del Psicoanálisis, sea la que sea su causa, significa un paso gigantesco en la historia científica literaria de la Humanidad.²³

Bien, Ada Martí como periodista recoge en *Evolución* aquello que entiende y transcriben los dos conferenciantes, tanto Ferenc Oliver como Ramón Sarró, dos entusiastas del campo de la psicología. Ramón Sarró, además, había tenido la oportunidad de estudiar psiquiatría en Viena.

Continuando con algunos de los artículos de Ada que nos invitan a conocerla mejor y nos acercan un poco más a la persona y sus sensibilidades, encontramos en la revista *Estudios*²⁴ un artículo un tanto curioso, pero que, evidentemente, se mantiene en su línea y que lleva por título *Embleomanía*. Partiendo de las insignias en una solapa que las personas acostumbran a llevar sin prestarle demasiada atención o con el orgullo y la afirmación de pertenecer a algún proyecto, Ada Martí hace toda una reflexión y encuentra ligámenes con el catolicismo, construyendo un diálogo. Concluyendo que, poco más o menos, es una etiqueta que muchos por no decir todos,

llevamos, incluso antes de ser engendrados y desarrollados en el vientre de la madre, y después, las cuatro gotas de agua de un bautizo hipócrita –que en definitiva entiende que aquel que se siente católico, que lo defienda– para acudir al ser o no ser de Hamlet para hacernos entender que tan indigno me parece el que, siendo católico, lo niega –todas las creencias, aun las más disparatadas son dignas de respeto si son sinceras– como el que, sin serlo, quiere aparentarlo para hacer honor a su etiqueta; como el joven o la señorita que visten con prendas deportivas para justificar la insignia de un club que incluso puede que desconozcan.

23 *Evolución, Revista del Estudiante*, nº 1, setiembre de 1937.

24 *Estudios*, nº 159, diciembre de 1936.

En plena efervescencia los jóvenes viven la revolución social en los barrios de la ciudad, que desbordan la cotidianidad con mucha intensidad y Ada Martí enemiga de todo culto al líder, escribe el artículo “Fetichismo revolucionario”, en la revista *Estudios*.²⁵ Probablemente muchos, o al menos algunos de los compañeros que la rodeaban, estuvieron muy de acuerdo con ella.

Todavía no habían llegado los tiempos de errores y desconcierto como los que vendrían a partir de mayo de 1937. Los comunistas y los nacionalistas habían iniciado sus escaramuzas con el intento en noviembre de 1936 de diluir las grandes transformaciones sociales llevadas a cabo, el pulso de los anarquistas de orden público, con Aurelio Fernández al frente, pudo frenar inicialmente las maniobras comunistas. Ada era conciente que estaban viviendo la contrarrevolución y no había otra camino que la determinación de ser consecuentes, intentando llevar la revolución hasta el final de la manera más acertada e inteligente que fuera posible.

Desde hace algún tiempo, en los kioscos de periódicos y sitios análogos, infinidad de cuadritos y medallones –algunos de bastante precio– muestran la efigie de héroes de precursores de la Revolución Española.

Lenin, Carlos Marx, Sebastián Faure, Anselmo Lorenzo con amigable concomitancia con Macià, Companys, Ascaso y Durruti. ¿Qué diría a esto, de poder verlo, nuestro valiente y modesto camarada? Se ofrecen al público como estampitas de Semana Santa.

El instinto fetichista del pueblo español, acostumbrado desde la infancia al culto a los ídolos, y dominado por la herencia de múltiples generaciones de reinado religioso, no puede todavía prescindir de ellos (...)

Con ello, la obra educadora y cultural de las nobles plumas que glorifican, degradando la sangre generosa vertida en el combate, al formar con las imágenes de nuestros hombres un nuevo culto, una nueva religión que satisfaga la que tanto daño nos ha causado a la clase trabajadora. (...)

Y claro, los mercaderes de la Revolución se han apresurado a aprovechar la ocasión que el ingenuo fetichismo de un pueblo, débil aún, pese a su bien probada fortaleza, les ofrece llenando de estampitas los puestos de venta, ni más ni menos que hacían en otro tiempo con las imágenes de Santa Terodifrasia, virgen y mártir o de su santidad Pío XI.

¡Cuidado no cambiemos de ídolos! Bien está que en el fondo, muy en el fondo de nuestro corazón guardemos un recuerdo dulce y agradecido para los que, con su pluma o con su sangre, han contribuido al triunfo del proletariado, pero no convirtamos nuestro hogar en un museo o mejor dicho en el gabinete de

25 N° 160, enero de 1937

una señorita cursi, cubriendo sus paredes con dibujos y fotografías de héroes y galanes más o menos novelesco o cinematográficos.

No se hace una revolución con idolatrías sentimentales, absurdas o pintorescas. (...) Hay que desengañarse del fetichismo, cualquiera que sea el aspecto que quiera dársele, solo sirve para atrofiar la mentalidad y la energía del pueblo, (...). No tardaríamos mucho tiempo en ver San Buenaventura Durruti, San Francisco Ascaso, y Santa Aida Lafuente, por ejemplo, hasta que una nueva revolución purificadora hiciera con ellos lo que nosotros hemos hecho con los antiguos y apolillados ídolos de la Iglesia Católica.

No, no es así como se hace una revolución, No es así, al menos como debiera hacerse. Para crear una nueva Era lo primero que hace falta es un espíritu nuevo, limpio, abierto a las nuevas corrientes renovadoras y soleado, vivificado por la antorcha luminosa y ardiente de la cultura.

No se es revolucionario (...) por sustituir en la cabecera de la cama a Cristo, o a una mujercita ligera de ropa, por Stalin o Kropotkine y por pertenecer a media docena de Comités y Ateneos Libertarios ni por asistir a un montón de nuestros mítines o de leerse la prensa confederal.

El revolucionario como el poeta, nace. Si llega o no a desarrollarse, si como tantos jóvenes autores, languidece y muere antes de llegar a la madurez, es lo de menos. Se puede ser revolucionario habiendo nacido aristócrata o burgués. Lo principal es que el espíritu exista. Luego las circunstancias se encargarán o no de hacerlo fructificar. Ciertamente se puede llegar y se llega generalmente a la revolución por hambre, o por contagio, por influencia ambiental. Pero en el primero de los casos le faltará el ideal necesario para subsistir en toda su fuerza o carecerá de vigor para desarrollarse en toda plenitud.

Hay demasiados revolucionarios de doublé que han llegado a la revolución como única manera de aplacar las exigencias de su estómago. Y eso es lo más peligroso ya que de seguir así, puede conducirnos al fracaso o lo que es peor todavía a caer en una dictadura estatal.²⁶

En este escrito, Ada nos recuerda uno de los folletos de la época que, seguramente, debió publicarse posteriormente y que guarda esa misma reflexión. Me estoy refiriendo al escrito por el anarquista malagueño José Vicente Santana Calero, miembro de las Juventudes Libertarias que escribió “Frente al dogma, el sectarismo y el fetichismo” dentro de un estudio que llevaba por título “Afirmación en la marcha, apreciaciones anarquistas”, que sin duda muestra un momento de preocupación y de mucha reflexión, en aquellos que en 1937, jóvenes como eran, necesitaban ser firmes en sus convicciones anarquistas. Así, nos dice que:

26 Martí Vall, Ada: “Fetichismo revolucionario”, *Estudios*, nº 160, extraordinario. Enero 1937.

El anarquismo es practicismo y no religiosidad. Aún no hemos sentido deseos de erigir un culto a Santa anarquía, la idea no la interpretamos como motivo de lirismos, adocenados²⁷.

Este año vital de 1937 Ada Martí continúa escribiendo y publicando. En *Estudios* escribirá un artículo que sorprenderá a muchos de sus lectores, “Una extraña infidelidad”. Volvemos a resaltar el hecho de su edad y la madurez de su pluma. En este artículo Ada se extiende en el tema de las relaciones personales, y dentro de éstas, las de índole sexual. Su artículo es una llamada de atención con la intención de que quienes lo leyeran no les resultara indiferente. Así, no duda en hablar claramente del tema de la sexualidad y el deseo femenino, del amor libre y de las parejas abiertas.

Ella era muy desdichada, se advertía distinta a las demás mujeres, y, a veces, se creía mala, muy mala. Ella comprendía que su degradación era debido no a un exceso de erotismo, sino a la carencia absoluta de él.

¿Continuar eternamente esa comedia, ese grotesco simulacro de dicha que la destrozaba y que por otra parte, más tarde o más temprano, podía descubrirse? ¿Qué hacer, si llegaba este día y su marido se enteraba de todo? No. Ella le amaba demasiado para exponerle a semejante descubrimiento.

(...) fue revelado el secreto (...) y maldijo con toda la fuerza de su alma atormentada a sus educadores, por haberla inculcado una moral hipócrita y absurda, contraria a las leyes de la naturaleza, que luego, al levantarse inesperadamente el velo, (...) se lamentó de que todavía imperase esa falsa moral que la había convertido en algo peor que una prostituta.

Sin embargo, a ella le gustaba su marido ... era el único hombre cuyas caricias no le daban miedo, cuyos besos le producían un placer íntimo inefable, aunque puramente anímico. A ella le gustaba su cuerpo delicado, tan perfectamente bello, su cutis de niño, su linda boquita femenina ... Pasaba horas enteras así, contemplándole arrodillada junto a él; escuchando su ritmo y tranquilo respirar... Pero, nunca la sombra de un pensamiento impuro manchó el suave reposo de aquel bello cuerpo inmóvil...

En realidad, ella nunca le fue infiel, ya que ni un sólo instante dejó de amarle, ellos, los otros, fueron solo objetos, sucios y despreciables objetos. En definitiva camina entre dos aguas pero sabe diferenciar entre una cosa y la otra, entre el amor y el objeto del deseo que se convierte en temas fugaces que, en consecuencia y a sus ojos, o al menos a su criterio todavía podían ser felices como pareja.²⁸

27 Santana Calero, José Vicente: “Afirmación en la marcha. Apreciaciones anarquistas.” Ed. J.J.LL. de Sanidad, Barcelona, 1937. p. 7

28 *Estudios*, nº 160, extraordinario, enero 1937



Lo que tiene claro Ada Martí en este relato es que su protagonista no quiere fingir amor ni placer sexual. La protagonista de esta historia nace al calor de un tiempo de gran efervescencia donde las mujeres como Ada se permiten explicar abiertamente lo que piensan y sienten.

Otro artículo de Ada Martí que podemos dar a conocer y poner sobre la mesa es “Prosélitos”, editado por la revista *Estudios*²⁹ con una nota de Friedrich Nietzsche que dice: *Vivir, si es posible, sin adeptos*. Allí, insiste en la necesidad de ser naturales, en olvidarse de las apariencias; también se muestra contraria al proselitismo de las ideas y a quienes tratan de conseguir prosélitos a través del engaño:

[Se debería] primero despreciar a los prosélitos y segundo a despreciar, más aún, al que los forja o cultiva, sea militante de partido político u organización sindical.

Desprecio al prosélito por el solo hecho de serlo, me importa un bledo, la causa o razón de su proselitismo, ignorancia, debilidad, conveniencia propia.

Aquí Ada Martí nos pone en guardia sobre aquellos que se aprovechan de los otros por ignorancia, algo que resulta en algunos momentos muy ingrato, pero, la debilidad también hay que vencerla y, cuando observamos que esta se adopta por cualquier tipo de conveniencia, es despreciable.

Por eso Nietzsche, el más humano y profundo de los poetas, dice en una de sus obras: “Vive, si es posible, sin adeptos. Sólo se comprende cuán poca importancia tienen los adeptos cuando se ha dejado de ser el adepto de sus adeptos.”

29 *Estudios*, nº 163, abril 1937

Por eso, para quien conocen a Freud, el afán de prosélito es mil veces más despreciable que el mismo proselitismo. Porque si el proselitismo puede nacer de la ignorancia, de la conveniencia o de la debilidad temperamental, el afán de prosélitos tiene siempre por base una vanidad exacerbada o la existencia de un complejo de inferioridad.

Sin duda, nuestra Ada Martí temía, dado los acontecimientos que se presentían ya como amenazas, que los ideales libertarios, a pesar del influjo social que tenían, peligraban por el poder de convencimiento que ejercían los discursos proselitistas de algunos políticos, y que llevarían al fracaso, una vez más, las ilusiones de todo un pueblo.

En *Mi Revista*, una de las grandes revistas anarquistas del momento, que se publicaba en Barcelona por aquellas fechas revolucionarias, con una pincelada de sensacionalismo, Ada inicia un reportaje titulado “En la Mansión de los muertos vivos”. Acompañada, en esta ocasión, de Agustí Centelles como reportero gráfico, Ada parte hacia el Manicomio de Sant Andreu, al final de la calle Pi i Molist.

Una vez en el lugar, tras un largo recorrido en autobús y una caminata no menos larga, llegan ambos hasta el psiquiátrico, donde los espera el Dr. Torres, que es la persona que dirige el centro. El doctor señala que es evidente que hay que modernizar la institución, pero que esto dependerá del presupuesto. Se precisa de cambios para aliviar el malestar de los pacientes. Después de la entrevista con el doctor Torres, Ada llega hasta el pabellón de los hombres, acompañada siempre por el director. Ambos conversan con los enfermos, y cree ver en ellos un halo constante de misantropía e ensimismamiento en todos ellos, dice Ada Martí:

La relación social entre compañeros, nos lleva a oír una conferencia que da uno de los enfermos –antiguo sacerdote –¡no asustarse, queridos lectores; ése, aunque parezca extraño, no lleva trabuco!– y no es mal orador, nada religioso y bastante bien elegido.

Según observa Ada, los enfermos psiquiátricos suelen escuchar con mucha atención, mucha más que los llamados sanos. Llama la atención de ella y su acompañante un interno de unos cuarenta y tantos años que grita “¡Viva la FAI!”. Se trata de Andrés Navarro, llamado El platanero de Puigcerdà. Un revolucionario íntegro y además poeta, según le cuenta el director, quien le asegura a Ada Martí que pronto saldrá del régimen de encierro; Ada se interesa por él y nos pone en situación sobre el personaje.

Lo describe con mirada franca, y agrega que, contra lo que suele suceder en esa clase de enfermos, es luminosa. Se nota que siente lo que dice y, aunque educado de un modo rudimentario, se le ve inteligente.

Ada entra luego en conversación con Andrés Navarro y le pregunta:

-¿Cómo van las cosas por ahí?

-¿Qué va a haber? Que no quieren dejarme salir aún, y eso no debe ser, porque yo quiero irme al frente a luchar, para que no ganen los fascistas. Yo, señorita, no quiero que ganen, porque si ganaran ellos, nos explotarían todavía más que antes, al ver que nosotros, los pobres, los que no tenemos dinero y casas como ellos, no podríamos defendernos.

Sin duda, Andrés tenía convicciones claras y Ada recibió entonces una buena y convincente respuesta; al final, cómo no, Andrés se despidió de ella con un *¡Viva la FAI!*

Mientras, Ada se irá acercando a otros de los enfermos allí encerrados y su figura fina y elegante en el vestir no pasará desapercibida. Hay allí hombres que, según les explican, todavía tienen los traumas de la represión de la Dictadura de Primo de Rivera, a pesar de los años ya pasados. Sin darnos nombre, en un momento de la visita, el doctor Torres le cuenta alguna de estas historias y Ada Martí toma apuntes, para luego tener ocasión de recogerlas en este artículo que estamos citando.

Este muchacho, nos cuenta el doctor, era en tiempos de la Dictadura un abogado bastante conocido y considerado en Barcelona. Pero, en cierta ocasión, se le ocurrió la malhadada idea de publicar, si no recuerdo mal en *La Publicitat*, un artículo que, por lo visto, no fue del agrado del borracho Primo de Rivera, que lo mandó directamente a la cárcel. A partir de aquí la represión lo trastocó tanto, que todavía necesita tratamiento.

Al final del trayecto Ada llegó al departamento de mujeres, y siendo consciente del largo camino aún por recorrer y que les toca bregar, sobre todo a las que menos poseen y en este caso a las encerradas allí dentro, escribirá:

La mujer, en esa clase de enfermedades [las mentales], presenta siempre un aspecto mil veces más lamentable que el hombre. Sea porque su organismo, más delicado, se estropea también más fácilmente, sea que su inteligencia, menos cultivada, pero no inferior (...), en la mujer, con escasas excepciones, el histerismo, la hiperexcitación, casi siempre de origen ovario, es la fase dominante en la locura femenina, locura erótica y locura maternal.

Y así Ada Martí, sin complejos, e influenciada por las lecturas de las teorías de Freud, se aproxima a cada mujer de aquel centro, a la que tiene la

oportunidad de observar; sus reflexiones parten de una profunda simpatía hacia ellas y aunque son de acorde con la época, no deja de ver la situación de inferioridad con respecto a los hombres en la que se encuentran, relacionándola con el espacio social que ocupan también fuera de la institución psiquiátrica. La atribuye a la falta de cultura y de oportunidades, que determinan los complejos que la aquejan y la dependencia sentimental y económica de los hombres. Aunque, esta marginación sobrepuesta, la analiza a través de los roles tradicionales que se atribuyen a las mujeres: madre esposa, (siempre debemos enmarcarlo en la época), el artículo merece la pena leerlo en su totalidad y analizarlo en profundidad, ya que destaca por la sutileza con la que se va acercando a cada una de las ingresadas que cita:

Otra mujer, también me habla de sus novios. Está casada. Pero, según sus propias palabras, su marido ya está acostumbrado a que le ponga los cuernos.

[Otras] madre e hija... que se han adoptado mutuamente. Otra vez, el instinto maternal se yergue, poderoso, por encima de la niebla que turba sus pobres cerebros oprimidos... Y conmueve y admira a un tiempo el cuidado con que esta pobre mujer trata a su hijita, que, como las auténticas, no parece agradecerlo mucho...

He aquí el caso más doloroso, más impresionante, al menos para mí, de todos los que durante esa visita de pesadilla han desfilado ante mis ojos, esa mujer de Huesca, rescatada y conducida aquí por nuestros milicianos, a quien los fascistas, con el sádico proceder que les caracteriza, han quitado a su hijo. Es en verdad desgarrador el quejido de esa infeliz mujer que pide, incesante, que le devuelvan al hijo de sus entrañas... Si el odio al fascismo invasor no anidará ya de tiempo en el fondo de mi alma de auténtica anarquista, hubiera despertado ahora ante el grito escalofriante de esa madre que reclama a su hijito.

Al acabar la visita, después de agradecer a todos cuantos le han ayudado a conocer, por un momento, ese lugar tan especial, ella lo bautizará con el nombre de “la Mansión de los muertos vivos”. Fruto de esta visita son los apuntes que tomó, y que esperaba, cuando llegase un periodo de calma, hacer con ellos un buen libro sobre el tema de los hospitales psiquiátricos y quienes allí permanecían encerrados.³⁰

30 *Mi Revista*, “En la Mansión de los muertos vivos”, nº 101, marzo de 1937.



DESPUÉS DE MAYO DE 1937

Sin duda alguna fue este el momento álgido de la revolución. La contrarrevolución, encabezada por el PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya) y otras organizaciones afines, está a punto de suceder. Ada Martí y sus compañeros presentían ya un devenir nada halagüeño. Son los años más intensos de su vida, mientras sigue creyendo que su generación de compañeros de lucha eran “*la sal de la tierra*”. Y con esta convicción creía que había que gastar todas las energías en la transformación social que ellos estaban destinados a encabezar.

Otro artículo de Ada Martí, donde queda manifiesta buena parte de su talento y personalidad, lo encontramos en el periódico *El Amigo del pueblo*.³¹ La publicación es el órgano de la agrupación Amigos de Durruti, que naciera tras la muerte de éste. Allí publica, bajo el título “Ha caído una mujer”, una reflexión acerca de las mujeres que estuvieron en las barricadas de mayo de 1937 en Barcelona, codo a codo de otros revolucionarios que se empeñaran en defender aquella loca utopía igualitaria. Eran mujeres de mono azul del movimiento libertario, como Francisca Jordà Montana,

31 *El Amigo del pueblo*, nº 3, 12 de junio de 1937

conocida militante del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), muerta detrás de las barricadas de Barcelona. Dice Ada:

Junto a los hombres sudorosos, veíase casi siempre a una mujer. Y esa mujer que, tal vez, en otros momentos no se atrevía a salir a la calle sin un largo y concienzudo maquillaje, paseaba, sin rubor, su mono destrozado y lleno de polvo, su rostro no muy limpio y sus despeinados cabellos entre sus compañeros de lucha, cuya masculina admiración nada importaba despertar. Y sus manos, antes finas y delicadas, se manchaban sin miedo con la grasa del fusil, y se curtían al contacto con la pólvora.

A pesar de que en ciertos momentos Ada Martí discutió sobre la presencia de grupos organizados sólo de mujeres como *Mujeres Libres*, y también acerca del feminismo que representaban, ella no rompió con sus compañeras, sino que mantuvo vivo el debate con ellas. Y, en los últimos números de la publicación del periódico de esta organización Ada Martí colaboró con algunos artículos. Entre ellos encontramos el que citamos, en un fragmento, a continuación, por la reflexión que aún hoy podíamos hacer nuestra y se sigue reclamando aún en estos días :

¡No seamos unilaterales! Procuremos la cohesión de todos los valores, sean morales, intelectuales o profesionales... ¿Hasta cuándo? Todavía subsiste la diferenciación de salarios según el sexo. Sistemáticamente, una mujer percibe una remuneración inferior a la de un hombre, aún en los casos de igual especialidad e idéntico rendimiento; mal está que (...) tengamos que renunciar por ahora al salario único, sin privilegios de categoría técnica. Pero esta otra diferenciación según los sexos, es una injusticia del régimen burgués.

Ella está convencida de que con la revolución que acabaría con el sistema burgués capitalista, la disparidad de criterios económicos se debería terminar; pero, a la vez, se le hace evidente que existe una continuidad en la actitud contrarrevolucionaria de algunos grupos políticos que creen representar a la clase obrera, y que han quedado desenmascarados por su defensa del capitalismo burgués.

En otro artículo, también aparecido en la revista *Mujeres Libres* y que lleva por título “Estrategia partidista” Ada Martí expone y argumenta cómo se está acentuando el acoso sistemático a las colectivizaciones, hecho que había permitido continuar con la producción en una economía de guerra, y que los propios habían sabido canalizar y controlar desde el primer momento. Sin embargo, el sistema de las colectivizaciones, dice, no gustaría a los contrarrevolucionarios y a quienes veían sus intereses de

clase trastocados. Así, los trabajadores estaban siendo perseguidos constantemente después de mayo de 1937 por los partidarios de la involución, ya fuera con decretos, reglamentos, con la incorporación de comisarios políticos y con la represión de la misma policía agentes del SIM,³² etc. Termina el artículo con una mirada dedicada y dirigida a Federica Montseny:

No es un ídolo lo que resaltamos en Federica Montseny. Seguimos sin creer en ellos y no vamos con la moda imperante. Ni siquiera es un símbolo, aún con sernos algunos de ellos tan queridos. Para nosotros Federica Montseny es más: es una realidad que palpita en los momentos actuales, decisivos de España. Una realidad inteligente y dinámica que da acción a conceptos adecuados al hoy y constructivos del mañana.³³

En aquellos días, un tanto desquiciados de mayo del 37, encontramos que los anarquistas siguen creando cultura y resistiendo; en este contexto se anuncia en la prensa la aparición de una revista humorística, el semanario titulado *Criticón*, dirigido por el faísta Alejandro Gilabert, antiguo compañero de Ada en la FECL; figurará como administrador Jacinto Borràs y en la redacción estarán Ada Martí Vall y José Raimundo, junto a periodistas y escritores notables del anarquismo, así como algunos ilustradores de renombre de la época.³⁴

Su primer número sale a la calle el 22 de mayo de 1937 dando respuesta, intentando poner ironía y humor a cuantos problemas acechaban a las esperanzas de un cambio real en aquellas tristes horas de la contrarrevolución, después de los hechos acaecidos en los primeros días de mayo del 37. E intentando de esta manera regalar un poco de alegría, para intentar captar lectores con este aliciente.

Ada Martí desde el primer momento se anuncia como colaboradora, aunque solo hemos encontrado un artículo firmado por ella. Se trata de una pequeña narración: *La Tragedia de don Casto*, ensayo humorístico, publicado el 26 de junio de 1937 y que dice así en su inicio:

Don Casto, el bueno de don Casto, -me refiero a don Casto Rebolledo y Mojicón, el tendero de la esquina, cuya tienda, limpia y reluciente como su calva, luce el simbólico nombre de “La Probidad” (productos del cerdo y sus derivados)-, está triste. Su semblante, antes acariciado por beatífica sonrisa,

32 SIM Servicio de Inteligencia Militar fue el nombre de la agencia de inteligencia y del servicio de seguridad de la Segunda República

33 *Mujeres Libres*, “Estrategia partidista”, Ada Martí, nº 10, julio de 1937.

34 *La Vanguardia*, 20 de mayo de 1937

ha sufrido una espantosa transformación. De vez en cuando, un suspiro, terriblemente sonoro y evocador, surge de las más ignotas profundidades de su enorme corpachón, mientras gruesos lagrimones surcan sus rollizas mejillas y se deslizan, como avergonzados, por entre las salchichas y jamones que adornan y perfuman la gran mesa de mármol.

Otro de los personajes que Ada Martí introduce en este ensayo humorístico es Doña Tula. Nos la describe exultante y fresca, cuestión siempre de agradecer sin agobios:

Doña Tula —una jamona metidita en carnes, viuda de un cabo de carabineros, retirado prematuramente por exceso de servicio— era la única que sospechaba, o parecía sospechar, el origen de aquella súbita e inexplicable dolencia. Porque es lo que ella decía a su amiga Emerenciana, la vecina del tercero en quien la simpática viudita tenía, y con razón, una rival: de ahí su entrañable y rápida amistad con ella. (...). Emerenciana, la vecina del tercero, sonrióse irónicamente y dijo para sí: Esa doña Tula, siempre con sus fisiologías. Y todo porque tiene un tío que está de portero en el Club Neoteosófico. ¡Como si el tener un tío no estuviera al alcance de cualquier pelandusca refugiada! Aun si se tratase de un primo... Lo que le sucede a don Casto es que el pobrecito está enamorado, muy enamorado, terriblemente enamorado. (...)

Todos estos enredos amorosos que nos cuenta Ada Martí en este ensayo humorístico se entremezclan camaradas del PSUC, muchachos de la FAI y, por supuesto, del GEPCI,³⁵ junto a dos mujeres que se disputan al soltero Don Casto por ser un buen partido, para que en su momento no les falte el sustento.³⁶

En esta revista de humor sarcástico anarquista, también encontraremos las aportaciones interesantes de Ángel Samblancat y las de Mariano Viñuales. Otro de los amigos de Ada Martí de la época de la FECL, José Raimundo, también tendrá su sección en otra revista de humor titulada *Chispitas criticonas*, donde Raimundo dejó alguna de sus perlas. Así dice:

Colaboradores de Criticón: Criticón está redactado por las mejores plumas del periodismo barcelonés, como pueden observar nuestros lectores. Sus páginas son ilustradas por dibujantes y caricaturistas de merecida popularidad. No hacemos de esta publicación un coto cerrado y ofrecemos las columnas de Criticón a la intelectualidad revolucionaria, a los obreros irreverentes y a los dibujantes que hasta ahora habían sufrido el boicot de la burguesía patán y descarada.³⁷

35 Unió de Petits Comerciants i Industrials (GEPCI, adscrito a la UGT)

36 *Criticón*, nº 6, 26 junio de 1937

37 *Criticón*, nº 1, mayo 1937. *La Vanguardia*, 20 de mayo 1937

La lista de revistas donde colabora nuestra biografiada continúa, y hallamos su firma en *Ruta*, también del año 1937; algunos de estos artículos los comparte con otras cabeceras, como aquel titulado “Apolíticos, políticos”, que aparecerá en *Ruta*, nº 27 del 17 de abril del 37 y en *Nosotros*, de Valencia, el 9 de abril del mismo año. En él Ada deja bien clara su postura negativa a la entrada en el gobierno de la CNT, a pesar de que entiende las causas de transición que han obligado a ello:

Ningún gobierno puede ser revolucionario, decir gobierno es decir conservación de normas, viejas murallas del pueblo, coacción, leyes, rutina, (...)

A no ser que los anarquistas –si es que todavía queda alguno no mixtificado, pese a los jirones ideológicos que, según ciertos vergonzosos pasquines que ornamentan las fachadas barcelonesas, hemos dejado en el camino– nos decidamos a demostrar al pueblo catalán descaradamente lo que se está haciendo formando una Junta de Defensa, integrada por los sindicatos. Que se termine de una vez para siempre con las consultas, los ruegos y las exigencias de los partidos, sean políticos –o apolíticos– sus programas y sus representantes.³⁸

En otro artículo, también publicado en *Ruta*,³⁹ aparecido después de los sucesos de mayo de 1937, lo encabeza con la frase: *Quién se halle libre de pecado...* Allí se dirige a los compañeros afiliados al POUM. Inquiriéndoles si existe entre sus afiliados algún elemento sospechoso. Acusa a muchos de ellos de formar masas amorfas, sin contar con una ideología definida y los califica de derrotistas y cobardes que no aparecen por parte alguna cuando es la hora de las demostraciones y es preciso afrontarlas sin titubeos:

De esos parásitos, nacidos al calor de la victoria y alimentados por la candidez de unos y el anhelo partidista de otros, no hay partido político ni organización sindical, ni medio alguno que consienta en reunir bajo un mismo lema o bandera a distintos seres de la infinita variedad que constituye la especie humana –infinita en matices, idéntica en el fondo de animalidad básica, que hace posible la reunión en grupos– que pueda librarse de ellos en un todo. Ni una selección escogida, ni una depuración cuidadosa y detallada, son medidas lo bastante eficientes para evitar tales intromisiones de una manera sistemática y segura. Como ciertas enfermedades, el derrotismo, el espionaje y la traición, son hierbas que crecen en la sombra, arraigan con inusitada firmeza, rebrotan por temporada y se contagian con extrema facilidad.

38 *Ruta*, nº 27, 17 de abril 1937 y *Nosotros*, 9 de abril 1937

39 *Ruta*, nº 45, diciembre de 1937

VALENCIA: CONGRESO DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CONCIENCIAS LIBRES

La delegación catalana de la FECL, que viajó desde Barcelona a Valencia en octubre de 1937, estaba compuesta por Ada Martí, José del Amo, Rosita González, Flora García, José Balmaña y algunos nombres más, desconocidos para nosotros. Por parte de los estudiantes de CNT concurren Herrera, Hernández, Alabart, Bou y Jordi Mistral.

José del Amo presidió la mesa de una de las sesiones; Ada Martí estaba de corresponsal por parte de la publicación *Nosotros* y realizó un extenso reportaje que se fue publicando, día tras día, en aquel periódico libertario. José del Amo recuerda que, en un momento álgido del congreso subió la tensión a partir de la intervención de la representante de *Nosotros*, quien discutió acaloradamente con el delegado alicantino José Muñoz Congost.

En la publicación que ella representa en el congreso de Valencia había ido publicando artículos desde su aparición, y durante los primeros días de la revolución, aparecerá un trabajo suyo donde recoge los inicios de la FECL, en estos tiempos en los que se estaban dando los nuevos pasos en l'Escola del Treball y luego en la ocupación del conocido chalet de la Gran Vía de Barcelona. Allí podemos leer:

Los estudiantes libertarios celebran su primera conferencia Nacional, asistiendo numerosos delegados. (...)

Desde largo tiempo, conocíamos perfectamente de la existencia de un elevadísimo número de estudiantes adheridos al movimiento libertario. Los sindicatos de la enseñanza adheridos a la Confederación Nacional de Sindicatos, además muchos compañeros, también seguían militando en la FUE y no estaban organizados como tales en parte alguna. La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias sintió la necesidad y se consideró en el deber de establecer una trabazón entre todas esas fuerzas estudiantiles libertarias, desprestigiadas y desconectadas. Sentimos esa necesidad y, como seguros estamos, la habéis sentido todos vosotros y nos consideramos obligados a convertirla en una realidad.

(...) de esta conferencia saldrá fortalecida la Alianza Juvenil y el movimiento estudiantil recibirá la fuerte inyección que le habrá de dar los estudiantes libertarios ya organizados. (...) también saldrá más unido y más fortalecido que nunca el movimiento libertario, lo que habrá de redundar en beneficio del pueblo y de la revolución.

[Dirigiéndose a la Federación Estudiantil de Conciencias Libres dice]: Compañeros este es nuestro programa:

1 Una cultura, un arte, una escuela.

2 Una infancia alegre pletórica de libertad, toda esperanza para el futuro.

3 Una juventud culta, autodidacta y consciente, segura de sus destinos y de cara a la revolución.

4 Un pueblo eternamente joven, sin dueños ni taras oprobiosas. Una ciudad que surge: La Universal. Un edificio que se derrumba: La Cárcel.

Laboremos por esta hermosa perspectiva, hagamos de ella una meta a alcanzar, una consigna.

¿Por qué? ahora os lo diremos: La cultura tiene su base en la ciencia y en la ciencia, su principio es la escuela.

Un pueblo de hombres y mujeres culturalmente preparados es un pueblo de artistas y científicos (...) en el camino hacia las reivindicaciones de orden económico y social (...).

Freud nos ha demostrado la indudable influencia que tienen en la vida y en el porvenir del hombre, y por tanto en la vida y el porvenir de la humanidad, los accidentes alegres o desdichados de su edad infantil. Los anhelos, los amores, los odios, los terrores padecidos en la infancia, forman complejos que deciden nuestro futuro porvenir. Difícilmente, muy difícilmente puede conservar incólume su espíritu un hombre enfermo.

Un pueblo sano es un pueblo joven; si lo es fisiológicamente lo será intelectualmente, la influencia de lo físico en lo moral es tan indudable como la influencia de lo moral en lo físico. Recordemos Grecia.

La Federación Estudiantil de Conciencias Libres propugna un pueblo eternamente joven sin dueños, sin taras opresoras.

La cultura, cuando es auténtica, libre y alegremente adquirida, nos hace mejores.

El porcentaje de criminalidad disminuye a medida que disminuye el porcentaje de analfabetismo.⁴⁰

Ada Martí permanecerá en Valencia como corresponsal, implicada durante todo el congreso de la FECL; desde allí trata de dar toda clase de explicaciones de cuanto acontece; refiere, a través de las páginas de *Nosotros*, cómo van evolucionando las sesiones:

(...) Todo es bello en este Congreso, cuando se trata de jóvenes, la nota de colorido queda lograda, la juventud con sus risas, su irreflexión (...)

Presagiando el fin de los tiranos y la llegada de una España Nueva. Así comprendemos a la juventud revolucionaria, enfrentándose con hombría con la realidad presente. Es la hora del trabajo y el combate

Los estudiantes libertarios escriben: Opinión de la Federación Estudiantil de Conciencias Libres, nacida en duros tiempos de represión y que ha subsistido

40 *Nosotros*, Valencia, 7 diciembre 1937

siempre en la pureza de su programa; muy digna de tenerse en cuenta como pauta a seguir dentro de los momentos que se atraviesan, la FECL con la nobleza de su historia revolucionaria, acudió al llamamiento que le hiciera todo su historial revolucionario (...)

Allí fue con sus firmes posiciones de siempre por algunos calificadas de puritanismo.

La FECL no es una organización de masas, se dio a conocer por su calidad. Hoy como ayer sabe tener una sonrisa para el enemigo, una mano franca, cordial y juvenil para el aliado sincero que nos solicite.

(...)La FECL está bien segura y mejor defendida que los estudiantes catalanes enmarcados en la legión anarquista, sabrán defender airosos la independencia escolar dentro y fuera de las aulas. Mentores no, ni los queremos, ni nos los impondrán.

Habló también una estudiante catalana en peroración vibrante juvenil algo muy digno de aquellos tiempos en que la publicación "Recinto Universitario" decía por la Prensa cuando entonces se podía decir, pronunciándose una vez más contra el privilegio clasista del estudiantado, un grito más contra la beca denigrante, el profesorado mercenario, la juventud sometida, el texto bochornoso, el plan injusto y la docente vetustez. Este fue un Congreso que nos oírán años, estudiantes que nos conocerán y un factor determinante que juzgue, con la responsabilidad consciente, de quien decide su porvenir.⁴¹

Otra de las aportaciones de Ada Martí a la prensa libertaria la realiza con un artículo que publica, esta vez el órgano de las JJLL de Hospitalet, Ideas. Lo escribe cuando ya el gobierno republicano está a punto de dejar Valencia y exiliarse en Barcelona. El escrito lo titula "Política de sindicales o sindicales apolíticas"

Ante un Gobierno de pura índole política, como el que nos ha sido impuesto por Valencia (...) las masas proletarias encuéntrase perdidas, descentradas, alejadas, por incomprensible para ellas el movimiento directivo gubernamental. (...) De ello se deduce que la política, con sus triquiñuelas, difíciles aún para quien la conoce a fondo – el fracaso, (...) no es, no puede ser un enigma de fácil solución dentro de los medios proletarios. El obrero preocupado, casi desde su nacimiento, por el problema económico, no tiene, no puede tener, las horas ni la serenidad de espíritu necesario para entregarse a tan ardua como inútil tarea. Sería inhumano y absurdo pedirle a un hombre, mal dormido y a menudo hambriento, tales ocupaciones intelectivistas [sic]. (...)

Ello es debido a que la política exige del hombre unas determinadas condiciones de hipocresía, astucia y falsedad natural, aparte de unos estudios apropiados para que tales condiciones se desarrollen y fructifiquen, lo cual hace de ella algo ajeno al trabajador. (...)

Ahora bien. De no admitirse la posibilidad de un Gobierno sindical y por lo tanto apolítico, de prepararse una traición, un nuevo abrazo de Vergara con los

41 *Nosotros*, 8 de diciembre 1937

enemigos de dentro, lo menos que puede pedirse es que no se mezcle con ello al pueblo, que no se intente envilecerle hasta tal punto, haciéndole solidario de maniobras turbias que sólo un objetivo indigno y canallesco pueden tener, es decir, aunque a algunos ya contaminados por las alturas les parezca molesto, que dejen de hacer política las sindicales (...)

Retornamos a pasos agigantados a defender a los trabajadores de las expoliaciones que no tardará en hacerles víctima ese Gobierno, recuerdo resucitado, en el presente, y troquel idéntico, de continuar así en el futuro, de época ya pretéritas que titulándose obrero y revolucionario, se aleja, por inoportuno, de todo contacto con la mayoría proletaria y sindical.⁴²

En el periódico *Nosotros*, Ada Martí recoge algunas de las palabras que pronunció la joven libertaria Virginia Ruedas, perteneciente al Comité Nacional de las FIJL:

Hablan las Conciencias Libres:

Hablan para dar a conocer la cobardía de los hombres, su pobreza de espíritu y el concepto erróneo que tiene de lo que la solidaridad significa.

Hemos de hablar para deciros, trabajadores del Mundo, que si seguís en la actitud que os habéis colocado hasta el presente ante el problema español (aunque a nuestro parecer, es demasiado cómoda), os ahogaréis en vuestra propia sangre, en la que se está derramando en España por causa del egoísmo de una clase privilegiada que, viendo derrumbarse el pedestal carcomido de sus ambiciones, quieren apuntalarlo esclavizando a este pueblo rebelde para seguir reteniendo en la más vergonzosa explotación y retraimiento de la cultura a los trabajadores.

(...) ¿Qué es lo que hacéis, pobres ilusos? ¿Qué representáis ante nuestro movimiento? ¿No veis cómo caen las escuelas de los niños, y los centros de cultura donde van a enriquecer sus cerebros de nuevas vías científicas los hijos de los trabajadores españoles que son carne de vuestra propia carne, atravesados por los castores de las bombas desprendidas de esos aparatos negros que representan al fascismo ¿no veis cómo caen en las calles cuando salen a buscar los alimentos necesarios para la manutención de sus hijos esas mujeres indefensas pero valerosas, atravesadas por una misma metralla? (...)

Capitalistas que no conocen ni conocieron nunca el dolor y la miseria de los pueblos porque ellos los precipitaban con sus egoísmos. (...)⁴³

Al día siguiente, y en la penúltima de las sesiones, Ada sigue atenta a los acontecimientos que se suceden en Valencia. Escribe:

La FIER, constituida en la primera Conferencia Estudiantil Libertaria, ha aprobado los Estatutos por los cuales debe regirse.

42 *Ideas*, nº 30, 14 de agosto 1937 (Portavoz del movimiento libertario de la Comarca del Bajo Llobregat, CNT AIT FAI)

43 *Nosotros*, Valencia, 9 de diciembre 1937

Recordad aquellos tiempos en que se batallaba de forma enérgica por unas mejoras que todos creíamos merecidas para la enseñanza, víctimas de la sempiterna ignorancia de los que se colocaron al frente del Ministerio de Instrucción Pública.

(...) Recordad que en todas estas luchas, en todos estos combates, en todo lo que significaba posición digna, se encontraba a vuestro lado la fracción de estudiantes libertarios que combatía con ardor, alentando en los momentos de desfallecimiento del estudiante revolucionario.

No es necesario que os hagamos recordar nombres de aquellos compañeros nuestros, que se destacaron a vuestro lado dando toda su voluntad por el éxito de los principios de la FUE.⁴⁴

Recordad que, por cierto, que, poco a poco, fue ahogada la voz de los estudiantes libertarios dentro de vuestro seno, quedando estos relegados a un término segundo.

Recordad que nosotros hemos tenido siempre unos principios, unos planes, unos idearios que no nos fue posible llevar a realización porque una voz (...) dentro de vuestra organización sumía en el silencio nuestra sinceridad estudiantil. (...)

Nuestro anhelo es llevar mejoras a la enseñanza y a la vida estudiantil. (...)

Esta es la realidad, y por tanto aquellas cosas que pudieran surgir a nuestro nacimiento deben ir influenciadas por la sinceridad que siempre caracterizó a la vida estudiantil, sabiendo de antaño que todos perseguimos la perfección de los métodos educacionales, aunque no sintamos la forma de perfeccionarla del mismo modo; (...) mas nosotros llevamos un plan elaborado de aplicación a la enseñanza, un medio racional alejado por completo de otros principios exhibicionistas y sin fondo alguno.

Recordad, camaradas de la FUE que la FIER nace con unos objetivos determinados y con un plan de lucha para la superación cultural de nuestro pueblo.⁴⁵

Al día siguiente se dio por concluido el Congreso celebrado en el Cine Alkazar, de Valencia. Fue un mitin de clausura donde intervinieron J. Aznar y Muñoz Congost.⁴⁶

Al final del Congreso la gran mayoría aceptó el cambio de nombre de la organización que pasó a denominarse FIER. Tal como sigue relatando José del Amo a Diego Camacho: *Cuando terminó el congreso nos fuimos directos a la pensión a buscar nuestras cosas, y por el camino Ada Martí me reprochó que le hubiese cortado la palabra en la discusión del congreso con Muñoz Congost y otros, el día en que José del Amo había presidido la sesión.* José del

44 FUE: Federación Universitaria Española

45 *Nosotros*, Valencia, 10 de diciembre 1937

46 *Nosotros*, Valencia, 11 de diciembre 1937

Amo recuerda que Ada Martí estaba muy enfadada, *no sé cómo fue, pero me amenazó con tirarme al Turia*, y él le contestó que no había agua en el río, con lo que ella aun se enojó más. Del Amo no quiso volver a Barcelona con los compañeros de la delegación y se fue con unos amigos cubanos que habían asistido al congreso. Añade que en Valencia se despidieron de José Luis López Rieumont que partió hacia Cartagena y Antonio Romero para Madrid, para reintegrarse a su unidad del Este, desplazada entonces a la zona Centro. Al parecer, nunca más volvieron a verse.

Del Amo fue nombrado Secretario general de FIER. Entonces se sustituyó la revista *Evolución* por la de *Fuego*, quedando Ada Martí encargada de la redacción de esta última.

Siguiendo con las aportaciones de José del Amo, éste recuerda un personaje un tanto singular, que por aquella época participó con frecuencia en la FIER:

Se hacía llamar “Miyoesito”; no había alcanzado los 30 años: alto, moreno, de larga cabellera y barba, pintaba y esculpía. A Ada Martí le gustaba el personaje porque era culto y podía debatir con él de temas filosóficos. “Miyoesito” era un hombre polifacético y con un buen estilo, y se empeñó en hacerle un busto a Ada Martí, pero mientras estaba en la faena un día salió a buscar comida y ya no volvió a aparecer por el local de la FIER. Pasado un tiempo vino un hermano suyo a buscar sus cosas, pintura y dibujos. “Miyoesito” dejó varias obras por terminar, entre ellas el busto de Ada, pero también uno de Durruti con boina, porque estaba harto de verlo con gorra militar, según cuenta de José del Amo. El único trabajo que dejó acabado fue uno de Mahatma Gandhi.⁴⁷

Años más tarde, y ya en el campo de concentración de Adge al sur de Francia, José del Amo se enteró de quién era realmente “Miyoesito”. Parece que fue fusilado por negarse a vestir de militar; nunca quiso empuñar un fusil, se llamaba Francisco Caballero, que como tantos otros anarquistas de su época, era antibelicista. Sin duda no tuvo mucha suerte al ser detenido y negarse a coger un fusil.

Fuego, órgano de la FIER, sacó su único número en mayo de 1938 y contaba con 32 páginas, con una portada diseñada por el dibujante Auñón y Bouza. Eran tiempos en que los agentes policiales del SIM⁴⁸ no descansaban capturando carne revolucionaria, cada noche había enfrentamientos

47 Dossier Diego Camacho. Entrevista de José del Amo (AEP)

48 SIM: Servicio de Información Militar, creado a partir del 9 de agosto del 1937 por el gobierno republicano

a tiros por las calles de Barcelona, por lo que había que andar con mucho cuidado con una revista como *Fuego*.

En este primer número de la revista, según recuerda José del Amo, Ada Martí colaboró con cuatro o cinco artículos, las otras firmas que encontramos son de Laina, JM. Lun, de la Federación Universitaria de la Plata, J. Muñoz Congost, Mingo, Han Ryner, Miguel Giménez Igualada –director de *Nosotros*, Solano Palacios, Federico Gerardo Ruffinelli, JJ.LL. de Uruguay, Bouza, León Felipe, Floreal Ocaña, Liberto Callejas, José Luis López Rieumont, Marga Betis, B. Hernández, Francisco Alabart, Manuel Pérez director de *Ruta*, Víctor Blumental, R Baldó, y el Dr. A. M. Iart, seudónimo que apunta a que se trataba de Ada Martí.

Posiblemente sea de lo último que Ada Martí escribiera en la Barcelona revolucionaria.

ANTONIO PÉREZ, EL TERRIBLE PÉREZ

Explicaremos que el epíteto de *terrible Pérez* le fue sobre impuesto a raíz del enfrentamiento dialéctico que mantuvo, en el Ateneu Faros, Antonio con el veterano y curtido Mariano Vázquez Rodríguez, entonces secretario del Comité Nacional, conocido por todos como *Marianet*. La discusión sorprendió a quienes la presenciaron por el coraje, los arrestos y la agudeza mental que mantuvo Pérez, entonces alguien soltó, de pronto, que aquel novel Pérez era en realidad *terrible*.

Años después, *el terrible Pérez*, con unos cuántos años más encima, y ya mucho más calmado, le confesaba al que esto escribe, sentirse un poco angustiado al reconocer que un muchacho como él, que no tenía todavía una visión formada del mundo y de cuanto le rodeaba, había puesto en entredicho a un hombre como *Marianet* que con errores o no, tenía en aquellos momentos una gran experiencia de lucha y unas responsabilidades enormes de gestión en el movimiento libertario.

Con él hablamos de Ada Martí, pero sobre todo del Ateneu Faros,⁴⁹ por el que siento mucho interés debido a su efímera historia y sus diferen-

49 Agrupación Pro-cultura Faros, creada en 1929 en Barcelona hasta finales de la guerra civil, con periodos de clandestinidad.

tes etapas. Fue un Ateneu convulso y no es poca cosa el periodo en que le tocó vivir y desarrollar su proyecto.

Pero, para centrarnos en Ada Martí, nada mejor que recurrir al encuentro que tuvieron Antonio Pérez y Diego Camacho sobre lo que supuso Ada para un buen puñado de jóvenes libertarios, en aquellos años. Antonio le dice a Diego:

Ha pasado demasiado tiempo y la memoria se distorsiona con frecuencia, a veces fluye con una naturaleza exquisita y otras tiene lagunas, pero por el momento nos ayudan a creer más en el personaje, lo que pudo haber sido y no fue.

El asunto es que Pérez conoció a Ada Martí cuando él apenas tenía 13 ó 14 años. Una o dos veces por semana Pérez acudía a su casa, muy cercana a la plaza del Pedró, en la que daba clases en la habitación en que vivía. Ada tendría en 1937 unos 23 años. Es curioso que *el terrible Pérez* le calculara unos 26, o sea 3 años más. Como el personaje que en la obra de la colección *La Novela Ideal*, realizada por Ada, quien aparenta cuatro años más.

Sigue contando Antonio Pérez que primero conoció a un compañero argentino, Raúl Carballeira, en el Ateneo Faros de la calle Nou de la Rambla nº 16, poco más o menos frente al Palau Güell. Raúl Carballeira y Ada Martí fueron las personas que más influyeron en la vida del *terrible Pérez*. En el Ateneu Faros podía encontrar a Rosa González, maestra racionalista, José del Amo de l'Escola del Treball, Vicente Benedicto, José Aznares, Carmen Ibarra, Francisco Alabart, Flora García de Castro, Josefa Verón, José Luis López Rieumont –el malagueño de entrañable y cordial talante, el periodista Pedro Más de Valois, Germinal Gracia, la familia Figueras, padre e hijas. Y también otros compañeros de los que ya no recuerda sus nombres, pero que también militaban en la agrupación anarquista Los de Ayer y los de Hoy,⁵⁰ como Carlos Gamón, un tal Farriols y los hermanos Alastruells, José Balmaña, el único que Pérez dice haber encontrado años más tarde.

Siguiendo con el relato de Antonio Pérez, sabemos que con apenas 14 años llegó a ser el secretario de Cultura y Propaganda de la FECL, cuando esta organización juvenil estaba en la calle Enrique Granados 87 y Ada era la secretaria. Antonio Pérez recuerda los debates que tuvo con Miguel Giménez Igualada, el cual pertenecía a la agrupación anarquista Los de

50 Grupo anarquista de Barcelona que trataba de cubrir y equilibrar el pensamiento anarquista en medio de la revolución de 1936

Ayer y los de Hoy, entidad que tenía su sede en la Plaza de Catalunya. Recuerda, también, que allí se reunían todos los domingos por la tarde y a pesar de lo interesantes que eran siempre los debates, lo que realmente él esperaba, con ansiedad, eran las lecciones informales que recibía de Ada Martí en su piso de la Calle Laguarda, porque al margen de tratar los problemas candentes del momento, con Ada Martí iba más allá y entendía que se estaba formando como persona.

Otro de los lugares importantes a destacar por *el terrible Pérez*, era la redacción de la revista *Ruta*, donde coincidía con Ada y otros compañeros de la FECL. En aquella redacción se encontraba también con Vicente Rodríguez García, *Viroga*, uno de los compañeros más activos del momento. Si los curiosos de la historia del movimiento libertario se fijan un poco, observarán que este seudónimo aparece con frecuencia en la prensa libertaria de la época, e incluso en el exilio.

De la mano de Ada Martí, *el terrible Pérez*, cuando aún era muy joven, tuvo la oportunidad de dar una conferencia en la Asociación de Amigos de México, que tenía su sede en la Rambla de Catalunya. Incluso la prensa de la época recogió el parlamento en una nota. El acto fue presentado por Martínez, del sindicato de la Madera, y Pérez habló sobre la revolución, hay un extracto de esta charla que entonces recogió *La Vanguardia* del día. Como premio recibió un abrigo, que buena falta le hacía. Aquella fue la primera prenda que tuvo en su vida para darle calor y eso se lo debió a las gestiones de Ada. Pérez recuerda que al terminar la conferencia, *nos apartamos a un salón contiguo y Ada Martí me pidió un abrazo y a la vez un beso, luego la volví a besar en público y con mucha timidez, ella entonces me miró y en voz baja me dijo: "Sigues siendo un niño"*. Pérez nos comenta que *en realidad Ada Martí era tan grande para mí, que jamás me atreví a considerar que estaba a su altura*; ello era aplicable en todos los sentidos, incluso en la atracción física que pudiera sentir con aquella mujer tan hermosa.

Ada Martí era una maestra excepcional, nada corriente en la manera de hacer entender los conceptos. Acercó a Pérez a la lectura, proponiéndole el estudio de muchos libros, entre ellos por ejemplo *El espectador* y *El Origen de la tragedia*, de Ortega y Gasset. Autores como Bakunin, Kropotkin, Proudhon, Max Stirner. Con ella leyó *El único y su propiedad*, editado por los hermanos Giménez Igualada; *Los de ayer y los de siempre*, ejemplar que Ada

Martí le regaló a Pérez. También novelas de Balzac, Dostoievski, Nietzsche y las explicaciones de Apolíneo y Dionisiaco, Thomas Mann, etc.

Aquellos que llegaron a conocerla coinciden en destacar la pasión intelectual con que afrontaba los nuevos conocimientos, la curiosidad que antes hemos comentado, puesto que nunca se conformaba con una visión inmediata de las cosas; necesitaba conocer más en profundidad el tema que tenía entre manos en cualquier momento; no se cansaba de estudiar y reorientar lo estudiado para proyectarlo a los demás. Era incapaz de aceptar las apariencias de la realidad, los prejuicios y las rutinas, siempre andaba buscando lo más profundo de la cuestión aunque no gustara a los otros.

Referente a su carácter, algunos compañeros, como por ejemplo José del Amo, y a propósito del Congreso de Valencia, afirmaban que Ada tenía un temperamento a veces muy impulsivo y en ocasiones incluso colérico, cuando se trataba de cuestiones en las que estaba en juego algo que ella consideraba importante. Ideológicamente, se lo tomaba demasiado en serio. Para otros era mal genio, pero para algunos jóvenes, como Diego Camacho o Antonio Pérez, se trataba de una firmeza rotunda que, a veces, rayaba en la exageración. Pero todo ello era a partir de su vitalidad emocional, difícil de gestionar al momento, por lo que en ocasiones lo mejor era dejar pasar un tiempo. Esa misma convicción era la que la llevaba a cuestionar el tema de los líderes y los mitos como un principio básico que había que mantener.

Sin embargo, tanto Diego como Antonio sentían una gran admiración por Ada; ambos, así como otros anarquistas de aquella época revolucionaria, coinciden en que Ada Martí marcó a una parte de la generación revolucionaria de aquel verano de 1936.

Reproducimos a continuación un fragmento del artículo que Antonio Pérez González, delegado del Instituto Eliseo Reclús del grupo FIER, publicó en la revista *Fuego* nº 1 de mayo / junio de 1938 y que lleva por cabecera *Consideraciones Estudiantiles Revolucionarias*:

¿Escribimos los estudiantes revolucionarios por escribir? No, eso no. Cogemos la pluma para decir nuestras verdades, para protestar de las injusticias que con nosotros se cometen para orientar social y culturalmente al pueblo, para reclamar el derecho de éste a aprovecharse de la cultura (...) El estudiante es un ser que trabaja ¿trabaja? Sí, trabaja con el intelecto. Estudiar es trabajar. Es preparar hombres conscientes, sostenes de la nueva sociedad, sin clases y culta. El estudiante es un ente social (...) ha de relacionarse con el medio ambiente que le rodea. (...) Veinte

siglos de opresión física y coacción moral, de guerras que consumen hombres y envenenan mortalmente a otros de dogmas y prejuicios sociales, de fe religiosas y rencores entre la misma clase trabajadora y explotada, habían de enunciarse en el campo cultural. Habían de dejar su huella de podredumbre y lodo, de miseria humana, de resignación deísta, de dominio (...) Este era el estudiantado, hablando generalmente y en abstracto. (...)

Nuestro ideal es claro, luchamos por una cultura libre de todo yugo político, queremos la liberación del campesinado y de las masas proletarias, la federalización de los claustros, la implantación de nuevas normas pedagógicas y escolares, el fomento de medios asequibles por el pueblo, para su capacitación técnica, profesional y social. (...)

En la revista *Nosotros*, Ada, que trabajaba como corresponsal de la misma en Barcelona, publicó una serie de artículos que llevaban por título “En torno al problema catalán”, en los que abordaba este llamado problema, que nada tiene que ver con lo que en estos años del siglo XXI se entiende por esto. En el primero de esta serie de artículos, nos habla de la llegada de la República el 14 de abril de 1931, preparada en el exilio. Para ello todas las fuerzas políticas del momento, incluso las anarquistas, estaban de acuerdo y buscaban un nuevo régimen. Poco después, la propia Ada Martí y los anarquistas, reconocieron que la República se había comportado, prácticamente, igual que el régimen monárquico anterior.

Obviando la significativa Huelga de Alquileres de setiembre de 1931, ya en 1932 empezaron de nuevo las hostilidades de manera general en España. Ada Martí reconoce que los anarquistas no tendrían, al igual que la mayor parte del pueblo obrero, la oportunidad de mejoras. De nuevo se iniciaron las deportaciones a las colonias españolas africanas, de aquellos elementos significativos que el nuevo gobierno consideraba peligrosos para su cometido. Un año después, en noviembre del 1933, con el triunfo de las derechas, llegaba el llamado Bienio Negro.⁵¹

Mientras, en los dominios de la Generalitat comenzaban a oírse voces sobre los inminentes hechos del 6 de octubre. Gran parte de los anarquistas no quiso secundar el llamamiento de Lluís Companys a pesar de su clamor desesperado, al haberlo decidido el Comité Nacional.

51 En noviembre de 1933 se celebraron en España elecciones generales; debido a un boicot muy activo por parte de los anarquistas, los partidos de derechas ganaron las elecciones. Por primera vez votaron las mujeres

Companys lanzó por medio de las emisoras barcelonesas su petición de auxilio, dirigida a los obreros de todas las regiones e ideologías. Ellos, siendo los mejores en la lucha respondieron, a pesar de los desengaños sufridos y a sabiendas de cuánto podían esperar. Fueron los primeros en caer sin abandonar las armas que les fueron confiadas, mientras catalanistas de renombre huían por oscuros y malolientes pasadizos de la hoguera, que ellos mismos habían prendido. Centenares de miembros del BOC, aliancistas, libertarios, afines al CADCI, fueron encarcelados, junto al líder del alzamiento catalán. Fracasó octubre, no sólo en Catalunya, sino también en el resto de España. En Asturias tomó el carácter de una verdadera insurrección.⁵² En Madrid hubo potentes manifestaciones, y luchas abiertas con los guardias de asalto y la policía; en la misma capital se produjo la detención de todo el Comité Nacional de la CNT.

Ada participó en la revuelta *dels fets d'octubre de 1934* cuando apenas contaba con 18 años. Sin saber dónde ni en qué circunstancias, hay quien afirma que resultó herida en una de las refriegas.⁵³ No menos de 74 personas murieron en aquellas fatídicas jornadas.

En el segundo de los artículos aparecidos en *Nosotros* con temática catalana, Ada habla de la parálisis y los miedos mostrados por los sectores catalanista, republicano y socialista. Hace referencia al gran mitin en la Monumental en Barcelona donde Buenaventura Durruti propuso y ofreció la oportunidad, por parte de todos, de adelantar la revolución española. Era una forma de tender la mano de revolucionario al trabajador de todas las tendencias.

En el tercer artículo de la serie, Ada Martí presenta y hace un análisis de las pasadas elecciones municipales de febrero de 1936, allí observa que:

Los obreros, en su mayoría por razones de orden sentimental, votaron. Y las izquierdas ganaron el debate. ¿A quién pues sino a los libertarios debióse, bien que indirectamente el triunfo del Gobierno izquierdista catalán?

¿Quién no recuerda el grandioso mitin de amnistía celebrado, poco después del triunfo electoral izquierdista en la plaza de Toros Monumental de Barcelona? y reintegrado el gobierno Catalán, los anarquistas continuaban perseguidos (si bien no con el rigor de antaño), su prensa si no prohibida, sí boicoteada como perturbadora de una doctrina irrealizable y utópica, mientras que los

52 *Nosotros*, 27 de octubre 1937

53 Guillamón, Agustí: en *Catalunya* (CGT) nº 154, octubre 2013.– También en *Ser histórico. Portal de Historia*, noviembre 2018.– Id. <http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/25710>

socialistas formaban parte del nuevo consejo que no se distinguía precisamente por su sentido proletario.⁵⁴

La cuarta de las entregas sobre el *problema catalán* de esta serie ya nos habla directamente del movimiento revolucionario de julio de 1936 en marcha, y de nuevo, forzado por las circunstancias,

(...) hombres y mujeres de todas las tendencias en Cataluña, entendieron que el separatismo daba paso al unitarismo. En las barricadas barcelonesas nadie preguntaba a los luchadores su afiliación política o sindical ni se pedía el carnet que lo identificara, muchos de los que estaban en las barricadas ni estaban afiliados a partido alguno ni tan siquiera a central sindical, no les faltaba en aquel momento primordial, que no era más que corazón y riñones (...), los anarquistas por su parte, enemigos eternos de vallas y fronteras entre proletarios no dudaron en que estas desaparecieran, incluso la cuestión del lenguaje, tan importante y tan estimada por los catalanes quedó eliminada, o mejor desplazada en aquel momento revolucionario, no era extraño en el asalto a la Maestranza en los cuarteles del barrio de San Andrés oír a numerosos catalanes expresarse en castellano, algunos con un pésimo castellano que apenas dominaban...

Y Ada Martí sigue comentando aquel momento en que el cadáver de Francisco Ascaso acompañaba a los de los dos hermanos Colldefrons, jóvenes del POUM y a catalanistas que dejaron igualmente la piel sobre los adoquines de Barcelona; las mismas flores acompañaron a cada uno de ellos en su despedida, y fueron regadas con el mismo llanto:

La sangre proletaria que caía en el empedrado barcelonés, roja y ardiente, salpicando el rostro del compañero más cercano, nada decía de lenguas ni de razas, como nada decía de ellas el gemir de los heridos ni el rugir de los luchadores que avanzaban juntos, implacables, hacia la victoria. El CADCI, de estirpe catalanista, y el Sindicato de Transportes, baluarte anárquico, uno al lado del otro, prácticamente, -en los primeros momentos del movimiento subversivo en Barcelona y alrededores- juntos pusieron a buen recaudo, el frecuente hallazgo de monedas y tesoros en las iglesias y edificios desalojados de la canalla fascista. ¿Y quiénes sino los anarquistas prestaron su más ferviente ayuda al diputado del parlamento catalán Ventura Gassol, en la conservación de edificios considerados como monumento nacional y del patrimonio artístico de Cataluña? Unos días más tarde marcharon hacia Zaragoza, y no lo hicieron al grito de ¡Visca Catalunya!, ni de ¡Visca l'autonomia i les llibertats catalanes! sino al grito puro y simple de ¡Adelante por la Libertad!⁵⁵

Ada Martí había leído e interpretado perfectamente lo que había ocurrido en los años anteriores y en ese momento. En esta serie de artículos seguía

54 *Nosotros*, 29 de octubre 1937

55 *Nosotros*, 1 de noviembre 1937

interpretando perfectamente cuanto ocurría en la calle y en los despachos. Conocía muy bien quiénes eran los nuevos protagonistas de la historia.

El último de los artículos de Ada Martí, de la serie *En torno al problema catalán*, dice:

(...) A los anarquistas fieles a sus problemas de clase, ante los cuales todo aparece en segundo plano, no les interesa la autonomía del capitalismo catalán. Sí, empero, la independencia política, económica y social, el derecho a la libre experimentación del proletariado catalán, un sector del proletariado internacional. El segundo error del Gobierno catalán y sus minorías políticas estuvo en eso. El primero, como dije antes, en desconocer a fondo la psicología de su pueblo.

(...) En algunos medios de índole internacionalista se hizo de la cuestión idioma fórmula de panacea. Hablabas en catalán, escribíase en catalán; pero no se pensaba ni se sentía en catalán; Jaume Miravittles en *La Humanitat* del 20 de octubre del 1937 dice algo así: poner públicamente en entredicho la lealtad de Cataluña y obligar a su presidente a recurrir a su prestigio internacional para desmentir ciertos rumores, no es muy catalanista que digamos.

He conocido catalanistas de fibra, demostrada con hechos, no con palabras más o menos sonoras y bien rimadas, que apenas leían su idioma y lo hablaban con alguna dificultad e impureza. Eso no era obstáculo, sin embargo, a su catalanismo. A su separatismo, mejor dicho. No es que apruebe el método, lo hago constar, simplemente.

Bien la CNT formaba parte del Gobierno catalán. En manos del Gobierno todas las fuerzas de Orden público, ejército, etc., podían asegurar su autonomía pero existía un problema. En el seno de este mismo Gobierno, sectores disidentes, que se titulaban catalanistas; la CNT, en parte, desconocía el idioma catalán, y no se preocuparon, preciso es confesarlo, de aprenderlo. Les bastaba conocer e interpretar el pensar y el sentir de los catalanes. Otros, en cambio, conocían al dedillo su gramática. Y la CNT fue desplazada del Gobierno, del que sólo una excesiva y contraproducente benevolencia y sentido responsable le llevó a formar parte ¿Qué sucede ahora?⁵⁶

Así, con unos pocos artículos, Ada Martí, nos daba una visión panorámica de cuál había sido el proceso desde la llegada de la República, en abril de 1931, hasta el 19 de julio del 1936 en Catalunya. Y que entronca con una Catalunya plural, crítica y con mucha capacidad de análisis y de autonomía de sus clases populares.

En el órgano de CNT-AIT de Lleida, *Acracia*, de 1938, Francisco Tomás escribe un comentario que titula *Mujeres Libres*, donde se congratula del anuncio hecho por Ada Martí en el cual expresa su decisión de co-

56 *Nosotros*, 4 de noviembre 1937

menzar una serie de trabajos escritos cuyo tema será la necesidad de que las mujeres se unan y colaboren para tomar decisiones. Tomás hace un repaso de las charlas dadas en los ateneos libertarios, y de las buenas intenciones que guardaban cuando se hablaba del *amor y la unión libre*, de la *eugenesia* (aborto y contracepción), del *nudismo*, (*comentando con ironía que “la pretendida liberación consistía en tomar baños de sol tumbadas de cara al mismo como lagartos”*). Sin duda, Francisco Tomás había leído, con atención, todo cuanto había escrito Ada Martí para el periódico ilderdense y había tenido tiempo de reflexionar sobre ello. Continúa diciendo:

Ada Martí tiene una labor enorme a realizar en Lérida, y esta labor debería ser revalorizada con el apoyo de todas las compañeras(...) aceptando las responsabilidades que el hecho de colaborar con ella conlleva.

¡Mujeres Libres! ¡Qué bien suenan esas palabras! Yo ya no podré ver ese período tan bello de la historia humana, pero estoy satisfecho con poder haber logrado conocer la iniciación de ese periodo histórico en España.

Ahora, las mujeres de temple rebelde y con constancia, tienen la palabra; que no nos digan luego que el hombre es el absoluto responsable de su eterna esclavitud, que la compañera Ada Martí pueda decir un día a todos, a hombres y mujeres: esta es nuestra obra, camaradas.⁵⁷

Otro de los artículos que cabe mencionar y que Ada Martí cita en repetidas ocasiones está publicado en *Tierra y Libertad*, y lleva por título “*Discípulo y maestro*”. Dice Ada:

Naturalismo me parece manifestación de una propia personalidad, la rebelión del discípulo en contra del maestro, que durante más o menos tiempo formó su mente y deleitó su espíritu; sobre todo, cuando tal rebelión se basa y se vale de las mismas armas que la candidez o buena voluntad que él mismo puso en sus manos. A mi entender, esa rebelión del discípulo, más que ultraje o disgusto, habría de ser motivo de orgullo y aprobación por parte del maestro objeto de ella, pues equivale y descubre la existencia de una individualidad innata en el alumno, individualidad siquiera latente, que ni la indudable, aunque mayor o menor según los casos, influencia ejercida por el educador, ha sido bastante para adulterar.⁵⁸

En 1938, cuando la batalla parece ya estar perdida, los estudiantes persiguen la misión de llevar adelante su objetivo, como bien nos dice y recuerda José del Amo. Ada Martí se encargará de llevar adelante el boletín *Fuego*. Muchas son sus aportaciones y no podemos entrar en todo lo que

57 *Acacia*, Órgano Diario de la CNT AIT, nº 509, 21 de marzo 1938

58 *Tierra y Libertad*, nº 41. Ada Martí: *Discípulo y maestro*, 29 de octubre 1938

allí publicara, pero sí, por ejemplo, mencionar la entrevista que le hizo a Waldo Frank a finales de 1936, y que entonces encuentra el momento de publicarla. Ésta lleva por título “Hablando con el autor de España virgen”.

Otra de las miradas de Ada la encontraremos proyectada sobre André Malraux; en aquella época y pese a su conocido marxismo, era un referente. En este caso se trata de un pequeño escrito, firmado simplemente con sus iniciales, pero que no deja duda que se trata de la misma Ada. “Unas palabras sobre André Malraux”, allí, hace un comentario a propósito de su paso por Barcelona así como una pequeña reflexión sobre su libro *L'Espoir*,⁵⁹ en el que expresa su amor por nuestras tierras de la España proletaria.

Sin embargo, el artículo de Ada Martí que más llama la atención es el que aparece bajo el seudónimo *Dr. A. M. Iart*, y lo titula “La amistad y el sexo”.

Según el eminente psicólogo judío vienés Sigmund Freud el factor sexual entra en escena tan pronto aparece entre dos personas, –sean o no de distinto sexo– la primera manifestación de índole afectiva (...) la amistad, como el amor, tiene su base íntima, bien que disimulada y profundamente oculta, en lo más hondo de nuestro subconsciente, (...) digámoslo así, también, como expresión contraria a la atracción amorosa y alejan, incluso cerebralmente, toda tensión erótica.

Y digo –de uno y otro lado, en vez de decir de uno u otro lado– porque basta que la atracción exista en uno de los sectores para provocar en el otro, reflejos favorables o desfavorables, que inconscientemente promuevan discordias y dan origen a desavenencias que enturbien e imposibiliten la amistad (...) y eso cualquier muchacha medianamente bonita e inteligente lo habrá comprobado (...) igualmente, la intervención de la libido en el asunto, intervención, muchas veces, no deseada y hasta evitada cuidadosamente por uno e incluso por los dos sectores (...) Sabido es que la confianza, y sobre todo la confianza de índole amorosa y sentimental, adornada con toda clase de comentarios, minucias y vaguedades, es uno de los mayores encantos de las relaciones amistosas (...) por ignorancia o perversidad o, en algún caso rarísimo, de auténtica y amistosa confianza – se atreve a irle con cierta clase de confianzas a un ser que sabemos es nuestro enamorado o por el cual, más o menos declaradamente, sentimos nosotros una amorosa atracción. He aquí porque la amistad en el amor me parece poco menos que imposible, pese a Freud. Como poco menos que imposible me parece, en mi opinión particular, el amor sin amistad (...) Amor sin amistad, excesivamente animalizado. Que el amor, –mejor la libido–

59 Malraux, André: *L'Espoir*. Se trata de una novela editada por primera vez por ediciones Gallimard en 1937; gira en torno a la victoria de los republicanos en la batalla de Guadalajara de marzo de 1937.

al entrar en un periodo de acción, es un obstáculo, y que el amor –repito– sin amistad, toma un cariz no muy grato a los seres de sentimientos delicados, también. (...) ¿Qué hacemos? El lector, en uso de su derecho de análisis, es libre de elegir. Acaso consiga llegar a un acuerdo. Yo me retiro.⁶⁰

Este texto, firmado como Dr. A M Iart, nos demuestra la libertad con la que trataba temas sexuales.

La FIER y sus manifiestos:

Los estudiantes revolucionarios somos: (...) almas jóvenes ensalzadas por el noble y justo ideal que persiguen, con personalidad propia y plena consciencia de sus actos, pletóricos, de dinámica optimista y heroico entusiasmo. (...) No somos los señoritos de casa bien, de cabeza hueca y falta de sentido, de corazón podrido y alma envenenada por el odio a la cultura (...) queremos: un porvenir feliz y próspero sin taras ni obstáculos que entorpezcan su rápido y arrollador avance. Una humanidad fuerte y sana, libre de vanos prejuicios, de bajas pasiones, de innobles egoísmos, de dolores ocultos, de vicios corruptores y de leyes injustas. Una revolución que tenga por base la cultura y como fin la anarquía (...) confiamos en nuestras propias fuerzas amparadas por el valor y la razón. Nuestro lema es: Vivir para estudiar, estudiar para luchar, luchar para vivir.

Aspiraciones: Vida

Fines: Humanidad

Armas: Cultura y razón⁶¹

Otro de los manifiestos, este dirigido “A los Estudiantes revolucionarios del mundo”

A través del espacio, el telégrafo nos trae gratas nuevas que alborozan nuestros corazones y ponen fulgores de júbilo en nuestros rostros de luchadores libertarios. ¡Adelante, adelante siempre, camaradas! La Unión estudiantil revolucionaria es ya un hecho, nuestro más ferviente deseo se ha realizado y convertido nuestro sueño en realidad. Unidos, caminamos hacia la consecución de nuestras reivindicaciones, hacia la emancipación cultural del proletariado que lucha contra el fascismo y por la libertad. Vuestro gesto nos lo afirma, vuestra rebelión es una prueba de ello ¡Gracias, estudiantes revolucionarios! Juntos pecho a pecho, batiendo al unísono nuestros corazones hacia la victoria ¡Adelante!⁶²

Uno nuevo se escribe a propósito de la Semana del Libro, y se aproxima más a una arenga que va dirigida a los ánimos revolucionarios de todos los jóvenes que pretendan cambiar las reglas del juego capitalista:

60 *Fuego*, mayo/ junio 1938. A. M. Iart

61 *Fuego*, Órgano de la Federación Ibérica Estudiantil Revolucionaria. Barcelona, mayo / junio 1938

62 *Fuego*, páginas centrales de la revista

La Federación Ibérica Estudiantil Revolucionaria, organismo directo representativo del estudiantado revolucionario español, no podía permanecer alejado de tan simpática como necesaria manifestación intelectual popular. (...) Este año, empero, las cosas han cambiado. A partir del 19 de julio, la Fiesta del Libro deja de ser el antiguo concubinato de editores y libreros puestos de acuerdo previamente por ornamentar los frontales de doublée [sic], para convertirse en un verdadero homenaje, en una fiesta de desagravio al libro ultrajado en Salamanca y mancillado allí donde el fascismo pone su garra criminal. Por ello, los estudiantes de la FIER siéntense hoy compenetrados, estrecha y auténticamente unidos, al simbolismo y al anhelo cultural que la Fiesta del Libro representa para el pueblo, mientras en las trincheras, con un libro junto a los más indispensables enseres de campaña, se combate por una cultura al alcance de todos, preludio de la libertad.⁶³

EL MAL SUEÑO DE LOS EXILIOS DE ADA

Con la derrota y como tantas miles y miles de personas, Ada Martí tuvo que iniciar su exilio. Probablemente pasara, como tantos otros, por los campos de concentración del sur de Francia, aunque, habría tenido la suerte de poder salir a los pocos días, dirigiéndose, luego a París. Desde allí, se preocupó de ir a la búsqueda y ayuda de sus compañeros de las Juventudes Libertarias y sobretodo de la FIER, con la convicción de poder ofrecer algún alivio solidario a los recién exiliados encerrados en campos de concentración. También, y en contacto con los compañeros de SIA⁶⁴ y a través de su mecanismo, negociar con el SERE⁶⁵ para que los militantes más comprometidos pudieran viajar a América. Así, lanzó un llamado de socorro internacional para intentar sacar, a tantos detenidos, de los improvisados campos de concentración del sur de Francia y que pudieran embarcarse hacia América. Ada había conectado con organizaciones estudiantiles y juveniles americanas con sedes en Argentina, México, Uruguay y los EEUU, que aportaron contribuciones económicas solidarias con los exiliados españoles. Según informara Diego Camacho, para lograr la puesta en marcha de la propuesta de Ada Martí, se debía completar la gestión delante de las autoridades republicanas en el exilio, a través del

63 *Fuego*, Idem.

64 SIA: Solidaridad Internacional Antifascista (Anarquista)

65 SERE: Servicio Español de Republicanos Exiliados

SERE a quienes ella entregó una lista de cien jóvenes libertarios para que embarcaran hacia México. Ada denunció entonces que esta gestión fue desatendida y el proyecto, por el que tanto se desviviera, resultó un fiasco, en definitiva una estafa.⁶⁶

La mayor parte de cartas y de contactos de Ada Martí con los internos de los campos de concentración se interrumpió en septiembre de 1939, cuando empezó la Segunda Guerra Mundial. Al comenzar las primeras escaramuzas entre Francia y Alemania, los republicanos españoles fueron utilizados por el Estado francés como trabajadores forzados en *Compañías de Trabajo* y *Batallones de marcha*, estos últimos más ligados a su ejército.

Ya en París, Ada fijó su domicilio en el Barrio latino, desde donde guardaba relación con los exiliados que había podido contactar. Fue una labor inmensa y tenaz. Necesitó tejer una infraestructura importante para ello. Sin embargo, apenas recibió ayuda.

DIEGO CAMACHO EN BURDEOS

Según nos contó en diferentes ocasiones, Diego había conseguido escapar del campamento de Biscarrosa en el departamento francés de las Landas. Allí, había sido obligado a hacer trabajos para los franceses; huyendo a través de Francia había llegado hasta Burdeos, ciudad bastante grande, donde podía pasar un poco más desapercibido, si bien carecía de documentación personal. Era el mes de noviembre de 1940.

Mientras tanto, en esa misma ciudad, y unos días antes de su detención, Diego Camacho se encontró a Pedro Mas Valois, fotógrafo de las JJLL. en Barcelona, a quien años más tarde también lo encontraremos con Ricardo Santany⁶⁷ del interior y también en Burdeos. Diego también coincidió allí con Germinal Sentís, anarquista del barrio del Poble Nou y con su estimada compañera Soledad Estorach, una de las almas del Ate-neo *Amor y voluntad*. También, allí encontró a Andrés García de la Riva, que tenía por mote *el Colombo*, militante Troskista.

66 Dossier Diego Camacho: Ada Martí Vall. AEP

67 Ricardo Santany era el nombre de clandestinidad en España de Diego Camacho

Al no tener Diego Camacho lugar de residencia, sus compañeros lo condujeron hasta la vivienda del escritor Benigno Bejarano, que vivía en la rue Kleber. En ella también vivía Eleuterio Blasco Ferrer, escultor y discípulo de Pablo Gargallo, así como Antonio Casanovas, un viejo militante de la FORA⁶⁸ argentina al que Diego había conocido en la Casa CNT FAI durante una de sus tertulias.

Todos estos compañeros encontraron una buhardilla que les consiguió Antonio Campos, que trabajaba en una frutería; el nuevo habitáculo se hallaba en la rue Fontaine, muy próxima a la de Kleber. Allí, estaban alojados otros conocidos de Diego como los hermanos Lapeyra.

Diego Camacho continúa con su relato y nos describe aquella etapa de finales de 1940 en Burdeos. Recuerda como un día Antonio Campos le invitó a comer unas patatas guisadas, que había conseguido una amiga suya que trabajaba en un hospital de enfermera. Y esa amiga era Eva Cascante, nacida también como Diego en 1921. Por lo que parece, Diego era un enamorado y aquella chica le gustó al momento; nos la describió tal como la recordaba: bajita, rubia y de piel sonrosada, de ojos verdes y una boca con unos labios muy finos. Por lo que cuenta, se atrajeron los dos en el primer encuentro, en casa de Benigno Bejarano. Cuando salieron de esa primera visita se besaron con entusiasmo por las calles de Burdeos y a partir de aquel momento se veían todas las tardes. Este episodio Diego lo recoge con toda fidelidad en los acontecimientos íntimos narrados en su libro *Entre la niebla*.⁶⁹ Siendo pareja de Eva en Burdeos, ésta le habló de que había pertenecido a la FIER durante la revolución y había conocido a Ada Martí. Gracias a ella y a otros compañeros obtuvo la dirección de Ada en París, la cual vivía en el Distrito 5º y tenía alquilada una casilla de correos en la rue Danton.

Como hemos comentado, Eva y Ada se conocieron en una visita que ésta hizo como secretaria de FECL al Instituto Obrero de Sabadell; cuando Eva bajaba hasta Barcelona solía quedarse a dormir en casa de Ada Martí; ello les dio pie a mantener inacabables conversaciones y largos paseos soñando aventuras y discutiendo en torno a lecturas y otros encuentros del momento. Eva incluso recordó la figura anarquista del momento,

68 FORA: Federación Obrera Regional Argentina fue fundada en 1901. De signo obrero y anarquista llevó numerosas actuaciones en la lucha contra el Estado y el Capital

69 Paz, Abel: *Entre la niebla* (Memorias 1939-1942) Barcelona, edición de Abel Paz, 1993.

Simón Radowitzky, que estuvo 18 años detenido en el penal de la Tierra de Fuego, el conocido penal de Ushuaia, en Argentina del que era prácticamente imposible salir con vida. Estaba detenido por haber atentado y dado muerte en 1909 al Coronel Ramón Falcón, el represor salvaje de la conocida huelga llevada a cabo por los peones rurales de la Patagonia, a principios del siglo XX. Estos hechos llegaron hasta nosotros de forma magistralmente escrita con el título de *La Patagonia Rebelde*, obra del historiador argentino Osvaldo Bayer. Pues bien, Eva Cascante recordaba perfectamente como Ada Martí le había presentado a Simón en la Casa CNT FAI de la Vía Durruti, hoy Vía Laietana.

En marzo de 1941 en Burdeos, Diego y sus compañeros se movían con mucha precaución, sabían que la Gestapo los buscaba a ellos y a otros españoles republicanos. Sospechaban que estuviesen implicados en atentados de la Resistencia. En ese periodo, mientras Diego Camacho vivía aquella aventura amorosa con Eva, fue detenido en una redada policial, y al carecer de la identificación requerida, lo enviaron a integrar uno de los Batallones de trabajadores al servicio del ejército alemán, éste era el que, en ese momento, estaba construyendo el “Muro del Atlántico”, destinado a la defensa contra los ataques de los Aliados. Tuvo suerte Diego de que la propia Gestapo no lo ajusticiara en el mismo acto de la detención. Este episodio le obligó a distanciarse de Eva Cascante, y luego, los avatares de la vida los llevaron a ambos por muy distintos caminos.

CARTAS DE EVA CASCANTE A ADA MARTÍ

De la correspondencia que mantuvo Eva Cascante con Ada Martí hemos podido leer aquellas cartas que Ada conservó con mucho cariño. En más de una ocasión, Ada nos dice que las cartas de Eva, al igual que las de otras compañeras, las llevaba siempre con ella en el bolso, y a la menor oportunidad, aprovechaba para leerlas y releerlas, buscando siempre respuestas que acortaran la distancia física que las separaba.

Entiendo, que en este epistolario hay muchas claves y preguntas todavía no resueltas en un momento difícil como fue el periodo de la Segunda Guerra Mundial, cuando ella vivía en un París ocupado. En este momen-



Eva Cascante

to, Ada Martí vivía con Frédéric Sylveire, baron de Osten Laken, en 11 rue Rousselet de París Frankreich (el de la Francia ocupada). Desconozco la identidad del barón y su nacionalidad, pero todo me hace pensar que el personaje estaba al margen de las políticas del momento, ajeno a la ocupación de Francia en 1943 por parte de Alemania; al cual todos los compañeros libertarios del exilio llamaban *El aristocrático*. Ada fue madre por primera vez en 1948, convirtiéndose en Madame Sylveire al haber contraído matrimonio con el mencionado Frédéric.

Dejemos en este apartado a Eva y Ada y que sean las cartas las que hablen por sí mismas. Creo que es el mundo de Ada Martí el que está realmente allí presente, en un tiempo donde había la necesidad de volver a querer y recuperar una cierta inocencia, ya que por lo difícil y complicado del momento, era obvio que había que volver a soñar.

Mientras que Ada Martí estaba en París, su amiga Eva Cascante estaba ya en Viena, ya en Berlín, cuando no en los Alpes del Tirol Austríaco. Una de las primeras cartas de este capítulo lleva la dirección postal de Ada Martí Vall. La dirección del sobre creo que es muy explícita: 31 rue Assumplir, París Frankreich:

19 mayo 1943

Ady ¿si sabes? soy yo, la misma por unos momentos que antaño (...) algo grande y sublime, el todo de mi infancia y adolescencia ha muerto dejando en su altar la realidad de una mística fantasmal, juguete de mi hipersensibilidad del pasado; no obstante aquellas noches llenas de lucha, pasión y dolor, qué crueles y bellas eran (...) ¿recuerdas?, cuántas veces fui juguete de tus psicoanalíticos experimentos, ¡cuántas veces te oí! Hoy todo es un recuerdo (...) como rememorar lo que fue a veces, (...) del presente para recordarme el pasado, ya que todo lo que tan estrechamente nos une no es otra cosa que una reminiscencia de aquel entonces, pese a nuestras afinidades, pese a nuestra amistad y ternura, pese a que el no, represente nada, en el hoy de mi vida. (...) Ady ¿sabes? hoy quisiera estar contigo, y charlar y divagar y quizás también recordar... Me siento sola, intensamente sola. (...) Oye, ¿por qué no vienes a pasar un tiempo a Viena? de los gastos de aquí respondo yo. Estoy segura pasaríamos un tiempo maravilloso, por una vez sería yo tu cicerone ¿quieres? ¡decídele y ven! ¿Sabes? debo confesarte algo que me molestaba enormemente, he olvidado escribir español, es por ello que me he propuesto el escribir todos los días (...). Con que hablamos siempre alemán, mis trabajos en la "Uni" son también en dicha lengua figúrate pues, de todas formas verás como pronto estaré en condiciones de publicar algunos trabajillos (...) Lástima no sea permitido mandar fotografías ya que te mandaría algunas muy recientes, en fin otra vez. Afectuosos saludos a los amigos, limitaré un saludar cordialmente al señor Baron, y buen compañero (...) Ady Hermanas de tu Eva, si un día tienes posibilidad, mándame algo para hacer, gracias.

19 de septiembre de 1943

Una cosita tuya y con ella, el despertar del pasado, de aquel pasado firmado en dolor, firmado en ilusiones, nuestra amistad, tus amigos, mis amigos, todos cual una vorágine se despistaban, en un lugar en mi mente (...) huir quien dijo... hemos avanzado Ada, y con ella nuevas impresiones, nuevos casos interesantes se han almacenado a nuestro subconsciente. Hemos vivido años casi ajenos al pasado, o más bien luchando contra él y cuando más veíamos debilidades, el azar como buzón escéptico, incentivó nuestro encuentro, pues tu personalidad intelectual ya estaba en aquel entonces formada yo... yo era una chiquilla, una chiquilla en la cual luchaban entre sí muchos sentires paradójicos, emancipación, esclavitud, amor, odio... y grandes anhelos de llegar ¿A qué? Algunos seres de los que me hablas, los recuerdo a veces –no siempre– con sentires distintos, con profundo odio, o con infinita, ternura... y a menudo con una sarcástica indiferencia, (...) y acepto con triunfo, vuelve el fracaso... ¡Tanto te quiero Ada! Mucho te recuerdo Ady, sí que mi orgullo o amor propio me ha hecho ser injusta contigo, pero en el fondo de mi misma, en aquel rinconcillo donde sólo hablan sentidos, de verdad (...) es por ello Ada y con intensidad te recuerdo. Te deseo, pases unas felices navidades junto con la envidiable compañía de tu incomparable amigo, saludale de mi parte, dale

mis simpatías, le recuerdo y espero que haga muy feliz a mi Adita, pero que a su vez le regale en mi nombre si eres” faul”. Ady

Oye pequeñita, me sería necesaria una buena gramática española y algunos libretas y cuadernos, gracias.

Actualmente de momento vivo en casa de una señora muy buena, española la cual tiene dos hijas muy instruidas, el ambiente es culto y regular ¿me adaptaré? No lo creo.

28 de septiembre de 1943

Adita estoy triste, muy triste pero nos volveremos a ver, seguramente; te beso (...) Ady, pregunto si es verdad que muchos momentos de mi existencia se te escapan, 4 años sin vernos! (...) Sé tus sentimientos, conozco a mi Adita y nada, nada entiendo bien -me hará de ti-tú y yo-.

24 de noviembre de 1943

Con intensidad y ternura he pensado en ti (...) Ya sé que te parecerá paradójico mi largo silencio pero, vengo de estar gravemente enferma, temí no volverte a ver. Ady tú no puedes figurarte el dulce amargo sabor que me ha dejado nuestro encuentro (...) Te sé sola -muy sola- en mi presente y por elevado que sea nunca iguala su inmensidad al pasado que nos unió... Sé que tú también me recuerdas y que tus sentimientos hacía mi son fieles aún cuando por momentos quieras negarlos. (...) Recuerdo los últimos instantes pasados juntas... sufrí mucho, Ada, sufrimos. Me costó un gran esfuerzo irme, hubiera podido quedarme pero (...) sentí que no debía. (...) A menudo hago la impresión de tener como un derecho sobre ti, como si, novias nosotras, poseyéramos un “ego” y nos convierte en ajenos. (...) Por ello me molestó el que me hablaras de la muchacha que te cuidó, que conste que le estoy reconocida ¿Recuerdas que detesto el reconocimiento? (...) ¿Sabes? Cuando me hablas te escucho siempre con interés, pero... no obstante sé que no mientes.

(...)Mis energías necesitan ser vencidas, no obstante te temí, pues tú poseías mi ternura, mi interés y (...) físicamente eres débil y hermosa, Ady. No obstante tu bien sabes que fuiste y eres mi incomparable y querida Ady ¿Verdad? En realidad no sé porqué te quiero tanto, en mi antaño quería lo que él quería.

22 de mayo de 1945

¡Adita querida! (...) Hace unos días te escribí más extensamente y tan pronto vuelva a tener una oportunidad volveré a hacerlo prolijamente. ¿Podrías mandarme las direcciones de nuestras amistades de América? Tengo un montón de cosas que contarte. ¿Cómo sigue tu salud? (...) nada más “pebeta” si no es un beso muy sincero (Firma Eva)

P.S.: Mis mejores saludos al Sr. Barón D'Osten Lacken. Te estaré agradecida tengas la bondad de acompañar al portador de la presente. [Escrita a mano sigue al dorso] Adita a mí me quedan unos momentos y pienso aprovechar para charlar un poquito contigo ¿Pensas marcharte a América? ¿Has vuelto a escribir? ¿Has trabajado ya sobre el tema que hace unos meses me expusiste? ¿Tienes noticias? ¿Sigues bien? Yo creo que te haría bien un viajecito a América. ¿Sabes? Luisa se encuentra en México y tiene dos hijitas ¿Qué te parece? Deseo profundamente volverla a ver. Te dejo de nuevo, hasta pronto Eva.

Carta desde el Tirol, 22 de junio de 1945

(...) Referente a “El doble equívoco de las dictaduras”, estoy de acuerdo al decir que ellas anulan lo mejor de cada pueblo y que su misma organización las hará desaparecer; de todas formas, aún en los regímenes más libres hay esclavos “unos han nacido para esclavizar y otros para ser esclavos”, claro que en un ambiente de libertad de opinión nos favorecerá ver con más fuerza nuevas ideas. (...)

En fin Adita, no quiero darte más la barra con mis opiniones, mucho me alegra el que se encuentre aquí el buen amigo Casanovass (escrito 31.1.1946) a menudo me he acordado de él preguntándome cuál podría ser su suerte; el pobre ha pasado grandes calamidades en un ambiente más que ingrato, conservando pero su innegable idealismo. Seguramente tiene una opinión muy falsa de mí, pues en aquel entonces se le vieron muchos chismorreos, que ni me molesté en desmentir si bien algunas veces me preocupó el que Casanovas se dejaba influenciar, el ambiente era tan mezquino que una se sentía como ahogada. Te agradecería intentaras tener noticias de Antonio Campo (que vive en Monadey 19 bis Bordeaux); es una de las pocas personas que he apreciado de verdad y cuya amistad fue un bálsamo para mi carácter inquieto. (...) Me he inscrito en la Universidad de Innsbruck (si bien oficialmente aun está cerrada) a unos cursos de inglés, (...) . Es posible que empiece pronto también unos cursos de ruso, a Stefan le gustaría que pudiera leer los originales de los clásicos rusos. No me he decidido a aprender con él para evitar discusiones, puesto que al igual que antaño tengo mi carácter difícil de dominar. ¡No sé Ada!, pero con la mayor voluntad no puedo dejarme dominar, ello me parece una infidelidad hacia mí misma por cariño y raciocinio puedo dejar a menudo mi individualidad, de todas formas me temo, tú conoces las decisiones externas que sabe tomar mi carácter. Por ejemplo, me une a Stefan una gran amistad y ternura y a veces le miro casi como a un intruso. Es noble y profundo como los eslavos y al mismo tiempo tiene el orgullo del varón que a veces me es insoportable. Pero (...) si le conocieras comprenderías. (...) Tenemos una colección de libros formidables, se componen en la mayoría de arte y filosofía. Es posible nos vayamos a Wien o a Groz, puesto que aquí no hay universidad para arquitectura (...) y él debe terminar su doctorado, de todas formas en caso de decidírnos dejaremos pasar un par de meses. Tengo algunas preocupaciones referente a

papeles, por ello me sería muy necesario mi carnet de periodista o credencial ¿te sería posible procurármelo?

PS. afectuosos saludos al amigo Casanovas y mis respetos al Sr. Barón d'Osten Laken.

Carta 14 de septiembre de 1945

¡Charlamos un ratito! ¿Si te parece Ady? Tú con tu Dostoievsky yo con mi Stefan Zweig; nuestros conceptos metafísicos o estilos a menudo tan distintos entre sí. ¿Recuerdas? a menudo he sentido la nostalgia de una amistad como la que en aquel entonces nos unía ya que nuestras conversaciones morales e intelectuales tenían como base franqueza y lógica, cualidades casi imposibles de encontrar, ya que generalmente las gentes más inhóspitas carecen de inteligencia, es decir, de una personalidad capaz de imponerse, sin miedo al ridículo, a las opiniones ajenas, sean o no de seres superiores. Esta cobardía del ambiente ha hecho que cada día se afirme más mi individualidad, desarrollándose en mi un espíritu crítico inmejorable, independientemente de mi voluntad y sentimientos. (...) “Ser o no ser”, frase que me atormenta cuando me veo por unos momentos prisionera de mis dudas. Tú y yo, somos sumamente distintas y no obstante nos unen grandes afinidades que tienen sus raíces en la confusa vida moral que hemos vivido cuando aún niñas, nuestro subconsciente buscaba nuevos horizontes. La intensidad de la vida interior no puede ser impartida, lee las siguientes líneas: “El anarquismo es indefinible, porque siendo la afirmación absoluta del individuo, al postular su verdad o conveniencia ya se hace referencia a un nuevo orden de cosas, el que establece la noción de lo bueno, de lo conveniente, y es lo que se negaba. El anarquismo es como el silencio: en cuanto se habla de él, se le niega”

Una definición parecida tiene del individualismo Panait Istrati, y es verdad, todos los sentidos e ideas, se deforman cuando se les quiere materializar mediante el lenguaje humano puesto que forman parte integrante de nuestra vida moral y espiritual, por tanto nacen, viven y mueren con nosotros. Mueren... Pequeñita tuve que dejar mi charla, pero te recuerdo con ternura, tu Eva.

Postal Carta, 11 de noviembre de 1945

Otra vez, unas pocas líneas Adita querida, con ellas la hermosura y preocupaciones de tu “pequeña”, pues hablando sinceramente estoy harta de la comedia que se está jugando aquí -dejaremos para más tarde aclaraciones-. Austria me fastidia, incluso acabo por no encontrar ningún encanto al Tirol, me gustaría volver a París, ello no sería imposible si me viese en posesión de un carnet de periodista que naturalmente tú me puedes procurar (...). Ady infórmame de las posibilidades de trabajo que hay para un ingeniero, de las posibilidades de estudios y (...) Contéstame inmediatamente a la dirección adjunta pues de lo contrario me será imposible leer tus noticias.

Carta 15 de enero de 1946

Ada, necesito tu ayuda, por lo que confío darás satisfacción a mis deseos en nombre de todos los recuerdos que nos mueven. Me dirijo a ti, porque tú eres quien de una forma más efectiva conoces mis actividades de antaño y mis sentimientos antifascistas. Necesito lo antes posible un certificado en regla de mis actividades antifascistas en España, en particular en FIER e Instituto Obrero. Haciendo constar las muchas dificultades que tuve en España después de la revolución; seguramente sin la ayuda de mis familiares no me hubiera escapado de la cárcel. Más tarde, el 1 de abril de 1944 pude salir de España para Alemania, gracias a la ayuda de mi cuñado (...) el motivo de mi viaje obedeció solamente a mis estudios. Ada tengo razones muy serias para pedirte me mandes lo antes posible dicho certificado, por lo que te ruego, busques un medio rápido de comunicación ya que de lo contrario tendría dificultades estúpidas que mi salud no está en condiciones de soportar, necesito el certificado en francés.

¡Oye! ¿Por qué no te vienes por algún tiempo conmigo? Materialmente no debes preocuparte Mi Adita, hermana ... envío sellos para certificar

Carta 25 de febrero de 1946

Hace unos pocos días recibí tu cartita del 31.1.1946 la cual me ha causado profunda satisfacción, ante todo al ver que te has decidido a trabajar seriamente, así es que has dado satisfacción a mi más gran deseo. En realidad me tenías preocupada ya que me extrañaba enormemente el que anteriormente hubieses mandado más cartas a Sofía, olvidándote de dar unas pocas líneas para mí; al respecto te doy razón en todas las observaciones, (...) Ady, tú no puedes figurarte mi curiosidad por saber algo de tus trabajos y actividades, es por ello que me harías feliz, no seas egoísta y dedícame más tiempo ¿Quieres? Mi vida, estudios y proyectos, te podría contar un montón de cosas, hoy pero, sintiéndome cansada, en la próxima seré más extensa.

¿Continúa tu amistad con el Baron d' Osten... como siempre? ¿Se encuentra el amigo Casanovas en París? ¿Sabes algo de mi buen amigo Antonio Campo de Bordeaux? ¿Y de las famosas Rosita y su madre? No es que me interesen estos últimos personajes solo... sería curiosidad saber si se encuentran entre los buenos militantes. (...) Mi amigo, novio o lo que le quieras llamar, te está muy agradecido. Yo le llamo mi "Tirano" si bien ya sabes que no soy de las que se dejan tiranizar. (...)

Carta 21 de Julio de 1946

Sé que merezco miles de reproches ... Mi Ady, ¿estás muy enfadada conmigo? Jamás en mi vida me vi prisionera de una tal apatía, los días transcurren rápidos dejándome un amargo sabor, tú no puedes figurarte Adita querida, como detesto el tenerme que ocupar de los quehaceres domésticos, en particular

hacer las compras (...) Siempre me ha gustado preparar el té, pero de ello a una cotidiana “obligación” hay una gran diferencia. Mi amigo ha estado muy enfermo ha tenido que guardar 6 semanas cama, puedes pues figurarte lo que ello ha representado para mi (causas de las guerras que desde mi adolescencia me persiguen) Tengo una gran anemia. Puedes comprender pues, ¡siéntome tan agotada; (...) Con gran atención leí tus líneas, dando lugar en mi corazón una verdadera lucha por lo que me cuentas (...). Cómo me apena saberte tan débil y tan sola, es por ello que sería un consuelo para mi saberte bajo la protección moral de un ser bueno y consciente, pero en tal caso ¿no preferirías a Edgard? Su carácter dulce, su mentalidad sana y su intelecto, quizá serían cualidades que darían, a vuestra unión, un aspecto profundo y duradero. (...) El recuerdo de una conocida de él, que se llamaba Colette (francesa), mujer intelectual, habiendo viajado mucho, dominando algunos idiomas y que llegó a los 50 años continuando su vida “libertaria” y teniendo nuevos amigos. Dicha mujer me repugnó mucho pese a sus altas cualidades (...) Quizás la conociste ya que vivía en la Escuela de Maestros. (CENU) Cumplí tu encargo de escribir a tus familiares y amistades, hace cosa de una semana, mandé las cartas por avión, y tan pronto como tenga contestación ya te lo comunicaré.

Carta 12 de agosto de 1946

Stefan vuelve a ser el amigo y colega y es por ello que hago mis posibles para mostrarme tal como soy independiente. Mi grupo se compone de estudiantes internacionales de todos los países y características, con distintos estudios e ideologías, nuestras reuniones tienen su interesante colorido. Tu Adita vuelve por unos días a ser la chiquilla deportista de antaño, (...) me baño en las limpias y verdosas aguas gozando de las dulces, suaves y sinuosas caricias; del agua surge en mí tu querido calificativo de Nereyda, y quizás por ello, huyo del grupo para entregarme unos momentos al frenesí y que mi ego me indique ¡Ser libre, libre, libre...! Tu última cartita, mi Ady, me hizo pensar intensamente en ti. Sabes Adita, deseo tanto, seas comprendida por un ser capaz de apasionarte toda la vida (...) Tu tranquilamente has vivido el camino trazado, (...)

28 de Julio de 1946

Miles de reproches me intranquilizan.(...) Tus cartas tienen para mi ecos de llamadas como si quisieran despertarme del voluntario olvido del pasado. Recuerdos, imprecisiones y torturas acuden a mi mente... a veces el sonido de una voz arrolladora, dulce y enérgica me sobresalta. Fantasmas del pasado, recuerdos que penetraron en mi sangre y que como tales viven en mi subconsciente buscando cada oportunidad para torturarme. Toda la lógica de la realidad me sonríe irónica y no obstante, ni en lo más recóndito de mi corazón siento el deseo de tener un contacto con el ambiente pasado, quizás por (...) la decepción moral e intelectual que ello representaría en mi vida. Dejemos pues a los recuerdos su imaginativo perfume.

Sí, es verdad, una inmensa ternura me une a mi amigo, nacida de la mutua comprensión, y quizás también de saberme única poseedora de las profundidades de una sensibilidad sorprendente y de una inteligencia y voluntad no corrientes. Le admiro, le quiero y le comprendo ¿soy feliz? no, no creo en la felicidad, no obstante una y otra vez siento la dulzura de sentir sus cuidados y amistad. Su carácter noble profundo y sensitivo de eslavo, hace que cada día me asome más profundamente a lo íntimo e inaccesible de mi ser moral. Le admiro, le estimo con la sinceridad de una amiga y por ello no me escapan sus defectos. Conozco de su egoísmo y ambiciones, de sus vanidades y debilidades que, cosa extraña, aprecio (...) ¿No le he descrito nunca? si bien ello no es mi fuerte, intentaré hacerlo: alto, delgado, pelo castaño oscuro ondulado, frente grande y despejada protegida de unos ojos grandes (de párpados pestañas y ...) expresivos y ... escrutadores. Nariz delgada y distinguida; boca que sin ser delgada es fiel a finas líneas, su cuerpo tiene formas casi adolescentes pero de una armonía, que me recuerda la "Pietà", (de Miguel Angel) en particular sus piernas (No te rías, Adita, tú bien sabes que no me gusta describir a otras personas, posible por faltarme en castellano las expresiones elementales necesarias).

(...) De mi vida te diré que continúa monótona, hoy me toca a mí, el pasar las calamidades que mi Adita por experiencia ya conoce: cocinar y hacer las compras, tú no puedes figurarte como ello me es desagradable, pero no puedo hacer de otra manera, ya que en los restaurantes se come muy mal, a más mi novio se encuentra convaleciente ya que estuvo 6 semanas enfermo del hígado y por tanto obligado a guardar cama. También yo me siento muy débil, maldita anemia. Por suerte nos vamos dentro de unos días a pasar 3 ó 4 semanas de vacaciones en un apartamento de estudiantes internacionales en los Alpes. Me fue muy difícil el convencerle, ya que ahora está trabajando con ahínco para recuperar el tiempo perdido, ya que el próximo semestre quiere ingresar y hacer a más de su arquitectura, también un doctorado. Por lo demás, yo espero con impaciencia el nuevo semestre para estudiar y trabajar con entusiasmo, ¡ojalá me encuentre más fuerte! Nuestros proyectos son los de marcharnos a Sud América, proyectos que me entusiasman, sea México o Perú, sería muy amable de tu parte me informaras dónde puede haber mejores posibilidades para nosotros ¿Tienes noticias de América? Infórmame de la ubicación de Simón Radowitzky, creo que se alegraría de tener noticias mías. A los de la Plata, no necesitas hablarles de mí.

Cuéntame Adita querida, muchas, muchas cosas, mándame una u otra prensa y poesía que te guste. Cuídate por ti, ... por mí consérvame siempre en tu corazón, Eva.

PS. Saludos a tu buen amigo, con inmenso reconocimiento.

Estas cartas, en su conjunto, contienen una fuerza importante en muchos aspectos, y aunque nos faltan las respuestas de Ada a cada una de las cuestiones de Eva, sí podemos entender el fuerte compromiso que existía entre ambas mujeres.

Observamos una cadena de sentimientos y situaciones difíciles de transcribir; la psicología entre ambas está en pie, tema que siempre fue uno de los elementos con los que Ada se apasionó y que perduró durante su vida en París. Vemos la soledad, la distancia y el amor que se profesan la una hacia la otra; la fuerza de los acontecimientos vividos, la necesidad de la subsistencia. Asistimos al olvido del pasado para poder afrontar el presente, a las adversidades sufridas, a los ambientes mezquinos de algún que otro compañero que se deja influir por habladurías. Sin embargo, siempre hay un momento en que se opera el despertar consciente del olvido del pasado. A ese anarquismo indefinible que reivindican ellas en el silencio, les sobran definiciones, pues a estas malditas definiciones el lenguaje las corrompe con sus palabras, todavía no está capacitado para definirlo. Le faltan palabras al comportamiento humano para ser entendido y en eso están ellas, en fin, dos amigas que aun en la distancia tratan la una a otra como si estuvieran siempre presentes. Por otra parte, la difícil realidad del momento se impone, y Eva le pide con insistencia el carnet de periodista que creo nunca consiguió Ada, ni para ella misma ni para Eva. Como tampoco pudo hacer un curso para trabajar en un jardín de infancia, como quería para estar cerca de los pequeños, los niños que tanto amó Ada.

Eva insiste en que le mande un certificado conforme ella ha sido y es una antifascista que luchó contra el fascismo en España, eso en 1946, cuando seguro que en Viena las cosas empezaban a normalizarse, pero necesitaba dejar clara su identidad como exiliada anarquista o republicana. Es un detalle curioso desconocer la opción política del compañero de Eva, Stefan, que al parecer no sufrió ningún tipo de represalia y al finalizar la Segunda Guerra Mundial pudo iniciar, al poco tiempo, los estudios de arquitectura.

También debe haber algún error en la concordancia de datos de Eva Cascante, al entender que en 1940 estaba en Burdeos trabajando de enfermera –tal como nos cuenta Diego Camacho–. En 1943, vemos por cartas suyas, que se encuentra en Viena y sin embargo en alguna otra carta habla de salir de España en abril de 1944, gracias a su cuñado. El ir y venir en esos años no era nada fácil. Eso está ahí y queda encima de la mesa, en esta cuartilla, para algún día mejor entender el recorrido final de Eva.

EL FIN DE LAS GUERRAS

Ada por un tiempo sufrió el vacío por parte de las organizaciones libertarias. Dicen que ella, por diversos motivos, se había apartado entre 1946/47 de los compañeros del exilio. Entendemos que Ada, con su nuevo compañero Frédéric Sylveire, estaba a punto de tener un hijo, que se llamaría también Frédéric en 1948. El ser madre era una nueva tarea que le ocuparía buena parte de su tiempo, máxime cuando su objetivo era separarse de su compañero para educar a su hijo con sus propios criterios.

Pero en aquel difícil momento de una Europa rota, ella ,mujer y feminista como era, de un carácter difícil, recibió muchas críticas e incluso fue blanco de sospechas, comunes en el ambiente de ese París ocupado por los nazis, y al que sobreviviera. Habladurías que, no en pocas ocasiones, fueron sumamente gratuitas. Además, como ya hemos mencionado, se había convertido en Madame Sylveire al contraer matrimonio, por lo que su identidad, para los libertarios, de la época quedaba algo confusa.

El menosprecio venía dado, en parte, por su relación con Frédéric Sylveire un –entrecomillas– *marquesito danés*, del cual al poco tiempo se separa, aunque sí, es cierto, que ella apenas tuvo contacto con sus compañeros organizados hasta bien entrado los años cincuenta.

Mientras, observamos a través de la revista del exilio *Ruta*, que el movimiento libertario durante el año 1946 trata de reorganizarse agrupando a su militancia y organizando una serie de cursillos. En ellos echamos de menos la figura de Ada Martí. A buen seguro, tenía mucho que decir en todas las asignaturas que se plantearon entonces, no era fácil dar con las personas preparadas que pudieran desarrollar este menester. También, en esos años Ada tiene la noticia de la muerte de su padre en Barcelona, a la edad de 84 años. Jaime Martí Seguí fallecía el 24 de febrero de 1947; esto le afectó en gran manera, como también le apenó que su familia en Barcelona no pudiera conocer a su pequeño Frédéric.

Un año más tarde, su débil sensibilidad recibió otro puntillazo al conocer la muerte de su querido amigo, Raúl Carballeira, en Can Valero, en la montaña de Montjuïc, víctima de una emboscada policial. Era junio de 1948, la noticia apareció precisamente como un mal augurio en la misma

página de *Ruta*⁷⁰ que anunciaba las importantes resoluciones de un pleno de las JJLL realizado en julio de 1948 en París.

Diego Camacho comenta que se las ingenió con otro compañero para reorganizar dentro de la más dura clandestinidad, el movimiento libertario de Barcelona y Madrid. Camacho cayó preso en dos ocasiones, en 1942 y en 1947, permaneciendo detenido largo tiempo. Su documentación iba a nombre de Ricardo Santany. Libre y de regreso a Francia, su identidad volvió a ser la de Diego Camacho, de manera que la policía nunca supo en España a quién realmente habían detenido. Él mismo nos refiere que hallándose en París, un día de diciembre de 1958, una tarde gris, que llovía y hacía un frío paralizante. Se dirigió entonces al Boulevard Saint Germain, llegando hasta el café Mazet en busca de algún compañero con quien hablar. No encontrado ninguno, optó por continuar hacia el Sena por la rue Dauphine, dirección al Quais des Grand Augustins, a la altura del Point Neuf; allí Diego empezó a mirar libros de segunda mano y encontró uno de Ramón J Sender, *Siete domingos rojos*⁷¹ y mientras lo estaba ojeando oyó una voz que le resultó conocida, se dio media vuelta y allí estaba Ada Martí con cuarenta y cuatro años. Seguía siendo ella; conservaba su fino rostro que se adivinaba bajo un suave gorro de lana que cubría su cabeza; vestía un chaquetón de cuero.

El recuerdo de Diego es impactante, ya que no se lo esperaba, quedó un tiempo enmudecido y le reafirmó su identidad ¿*Tú eres Ada Martí?* Ella también reconoció inmediatamente a aquel muchacho que había conocido en tiempos de libertad. Después de tantos años, no cabía más que abrazarse y dejar deslizar las lágrimas. Sin duda, Ada Martí llevaba la dureza de la vida por dentro, pero, su estima y sensibilidad seguían siendo las mismas, como lo habían sido en cada acto de su vida.

Sin duda, y en aquel momento, Ada Martí veía en Diego Camacho todas las vivencias de la Barcelona revolucionaria del 36 y 37; después de veinte años su presencia representaba a toda una serie de jóvenes libertarios ilusionados y que Ada había conocido en Barcelona. Así, lo demostró

70 *Ruta*, revista de las Juventudes de París; nº 48, el 18 de julio 1948.

71 *Siete domingos rojos* narra una huelga general de 1932 promovida por el anarcosindicalismo

ella en aquel momento y pese a los tremendos desasosiegos que constantemente le había dado la vida.

Sobrevivía vendiendo libros⁷² en aquel puesto al borde del Sena. Éste se lo había comprado su compañero y padre de su segundo hijo, una niña. Su vocación de periodista se había visto truncada por los avatares de la guerra y el exilio.

Mientras, ellos estaban hablando en el puesto de libro llegó Georges Vila, el último de los compañeros de Ada Martí, de origen húngaro, al que Diego describe como un tipo alto y delgado, de mirada triste, el cual tenía poco más o menos la misma edad que Ada Martí. Georges también se convirtió en un exiliado tras la invasión de los tanques soviéticos en Budapest en 1956.

Aquel día, Ada Martí acabó mandando a su casa a Diego y a Georges mientras ella tranquilamente se dedicaba a cerrar el puesto de libros. En el camino ambos hombres se detuvieron en el bar La Esclusa (La Serrure), allí tomaron un vaso de vino. El debate entre ellos versó sobre la salud de Ada Martí, porque era de todos conocido que ella era de constitución algo débil. Y era de esperar que los duros momentos que había vivido, la habían debilitado aún más. Pero aún así, en aquel momento, Georges reconoció que su salud física era buena. Lo preocupante era su estado anímico, se derrumbaba con demasiada frecuencia. La tragedia de España y la lejanía de su familia hacían mella en ella. La preocupación máxima la constituía sus dos hijos, cómo mantenerlos; estaba pasando un momento crítico, llevando a sus espaldas demasiada carga.

Ada les alcanzó y les propuso ir a cenar todos juntos en su casa. Diego podría así pasar la noche con ellos. Vivían en un tercer piso y subieron a pie. Apenas había luz en aquella casa, se respiraba mucha austeridad; la cocina era amplia y pudieron cenar los tres en una buena mesa: una sopa y unos huevos fritos; la cena la había preparado Georges; mientras, Ada se retiró para aparecer un rato más tarde con un kimono negro y con su cabellera libre, estaba hermosa a los ojos de Diego y seguramente también a los de Georges.

Ada Martí durante la cena no estuvo muy habladora sino más bien expectante, para ver qué le contaba Diego; éste empezó a preguntar por

72 Quais, puesto de venta de libros al lado del río Sena en París, muy típicos de visitar en cada momento

Eva Cascante su amor de Burdeos en 1940, y a la que hacía tiempo no veía. Pero tampoco Ada sabía gran cosa de ella, tan solo que vivía en Austria, tal vez en Viena, y que vivía con un austriaco, pero ya hacía tiempo que no se carteaban y desconocía si aún estaba viva en aquella Europa de resistencia.

En la tertulia que tuvieron aquella noche, Ada le argumentó que ella siempre fue de las JJLL y que nunca quiso pertenecer a Mujeres Libres, pese a que colaboró con ellas escribiendo algún artículo para la revista y participando en algunos de los mítines, organizados por éstas. Ada se identificó siempre más con la gente de los ateneos libertarios, como el Ateneo Faros o también con los compañeros de la agrupación anarco-individualista Los de Ayer y los de Hoy, que animaba Miguel Giménez Igualada.

También, hubo tiempo para hablar de los compañeros sentimentales que había tenido. Lo que más le hacía sufrir era la historia de sus dos hijos, Federico y Claudia, que en aquel momento no podían vivir con ella porque no los podía mantener. Reconoció vivir en un laberinto del que no sabía salir, tenía que dormir con tranquilizantes. Al final de la noche, ya muy tarde, Ada Martí preparó un sofá, algo destartado, y le extendió una manta. A la mañana siguiente hacia las once, cuando despertó, en la casa solo estaba Georges Vila, que por lo visto andaba en sus quehaceres; Ada había salido hacia una subasta de libros para ver si se hacía con un buen lote para luego tratar de venderlo.

Diego desayunó con Georges, el cual había publicado el folleto “Appel aux vivents”. Este había conocido a Ada, según parece, a partir de una familia de artistas músicos, compatriotas suyos que vivían allí.⁷³

73 Dossier Ada Martí - Diego Camacho



Eva Casante



Adoración Sánchez

Epistolario de Ada Martí 1947-1956



CARTA DE FELIPE ALAIZ A ADA MARTÍ. TOULOUSE, 4 DE SETIEMBRE 1947

Al regresar de Bayone me encuentro con tu carta fechada el 28 del pasado (octubre); el caso es que marzo hoy mismo de vacaciones, tenía mucho interés en hablar contigo, pienso estar un par de semanas largas fuera de Toulouse. Te recomiendo encarecidamente “Hacia una Federación de Autonomías Ibéricas”, publicados por el Comité Nacional de la FIJL, de reciente publicación, que lo leas tu y García Birlan, dándome vuestra opinión y una biografía de Azaña; escríbeme siempre a CNT y el secretario me pasará la información, avísame siempre que sales de París.

CARTA DE ADA PARA ADORA SÁNCHEZ. 16 DE SEPTIEMBRE 1949

Adora Querida: Qué de cosas que decirte, y cuánta dificultad para expresarlas; mi silencio, que una vez más te habrá inquietado, se debe sobre todo, a esa falta de medios para expresar lo que las palabras no transcriben, sin que el gesto, la mirada, el llanto, el beso, quizás las acompañe.

Tengo conmigo tus últimas cartas y cada día que pasa me apresto a contestarlas. Sin embargo las semanas, los meses transcurren, sin que el verbo consiga encarnar el espíritu que le anima, sin que el pensamiento tome forma y se engarce en el papel.

Acaso una de las razones de mi dificultad para expresarme sea banal, estúpida, he perdido la costumbre de hablar español. Tanto más, de escribir en castellano. Más todavía, en catalán mi lengua materna.

Por otra parte desde hace un año (pues un año se ha cumplido hace pocos días de mi ruptura con el padre de mi hijo; mejor dicho, de nuestra separación; pues hace todavía un par de meses me escribió insistiendo para que vaya a reunirme con él, ofreciendo venir a por nosotros, o mandarme el dinero para el viaje), apenas leo –aparte novelas policíacas–, para distraerme y alejar de mi ciertos pensamientos, en espera de poder dormir.

He dejado de escribir –en absoluto– a no ser para pedir trabajo, etc. Ni teatro, ni conciertos. Vendí la TSF. Juan se llevó el fonógrafo, con los mejores discos (Bach, Vivaldi, etc). El cine me interesa poco, así que tampoco voy, ni siquiera invitada. Y –eso es lo peor– llevo unos meses, alejada de mi chiquitín, que voy a ver cada 15 días, pues el precio del viaje no me permite hacerlo más a menudo.

El médico exigió esta separación, momentánea, para que pueda reposarme un poco, mejorar mi salud, harto quebrantada, buscar trabajo, arreglar ciertos asuntos que la fuga de Juan dejó embrollados, etc.

El padrino de mi hijo me ofreció pagar su pensión, hasta septiembre, para que por lo menos el pequeño no pase sus vacaciones en París. Acepté, pues

el aire y el sol más necesarios a los niños que la comida. Y esa solución me permite asegurar, durante unos meses, lo uno y lo otro, por lo menos en lo que respecta a Bouleu, que es lo más importante. Ahora, —el padrino un amigo de Sylv.,— de quien creo haberte hablado en alguna de mis cartas; el muchacho que tenía que vivir con nosotros, en el campo, de haberse realizado nuestros proyectos de vida rústica, etc., se llama Marc. Quizás Pepita, que le conoce, te habrá hablado de él. Bueno, pues Marc se ha quedado sin trabajo a fines del pasado agosto, y dentro de unos días se va de París para ver si puede conseguir trabajo en el campo, durante por lo menos un par de meses. Lleva un año sin vacaciones —este año, por razones de orden económico, ha tenido que privarse de ellas—, y la vida permanente en la capital es malísima, para su salud. El próximo mes pues, no podré ya contar con él, para ayudarme con respecto a su ahijado. Espero conseguir el chômage,⁷⁴ justo el equivalente de la pensión de mi peque, es decir, 6.000 francos mensuales; y todavía no es seguro que me lo concedan. En fin, ya veremos. Con los franceses no se sabe nunca a qué atenerse. No sé lo que Pepita te habrá contado de mi vida y de la suya. La veo poco, pues también ella tiene que luchar para ganarse la vida. Y menos mal que puede posar, cosa para mi imposible, con mis malditos huesos, que asoman por todas partes. Además, estoy tan fatigada, que el rostro ha perdido mucho de su expresión, se ha endurecido. Una crispación nerviosa continua, para no caer, para no llorar... resultado, la mirada fija y dura, el entrecejo fruncido, la boca desdeñosa y amarga. Nada de ganas de fotografía. De pintarlo, menos, todavía. Sólo me río cuando juego con mi chico, cuando puedo, siquiera un instante, olvidar el resto...

Te hablaría de él horas y horas. Es mi único cariño. Pese a las dificultades que ello significa, estoy contenta de traerlo de nuevo conmigo dentro de unos días. Estoy contenta y... tengo miedo. No quisiera que mi hijo sufriera de mi mal humor casi continuo, ¿comprendes? he visto a tantas madres sacrificarse por sus pequeñines y sin embargo hacerles desdichados por falta de sonrisas, de alegría, de una mirada luminosa y joven, a su alrededor. Mentir, fingir, aun ante mi pequeño, me parece superior a mis fuerzas.

A menudo, he pensado prostituirme, hacerme entretener, por lo menos, hasta que mi salud se rehaga y pueda trabajar normalmente. Me es imposible, hasta la fecha, por lo menos. Repugnancia física, por un lado. Hay cosas que, sin cariño, sin deseo, sino más, me parecen asquerosas. Pero más todavía, por la mentira permanente que implica la prostitución. Al hombre “civilizado” no le basta imaginarse que esa mujer se entrega realmente, que esta posesión, auténtica o falsificada, de la mujer a la que paga. Precisa mentirle, fingir un goce inexistente, una pasión, por lo menos física, ridícula, cuando se examinan las cosas con frialdad y se tiene un sentido analítico desarrollado. De ahí que hacerme entretener me sea todavía más difícil que conseguir trabajo. Sin embargo, eso sería una solución para tener al chiquillo junto a mí, para que nada le falte y mi salud se rehaga. Siquiera por el hecho de que, durante unos años,

el niño precisara de mí, no puedo dejarme morir, matarme, todavía menos. Y la vida que llevo, hace un par de años es una lenta agonía...

Busco trabajo sobre todo de maestra: mejor dicho, de “Jardinière d’Enfants”, como dicen ahí. Así podré traerme al pequeño conmigo –Decroly– Montessori, de 2 a 7 años. Releo la carta de José del Amo, fechada 20 de febrero de 1949. ¡Cómo pasan los meses! Le contestaré, extensamente, dentro de unos días. Díselo así de mi parte, ¿quieres? Y también que disculpe mi tardanza. Dile que hace unos días hablé con el Dr. Pujol, de paso por París, el cual me dio noticias tuyas. Parece ser que le habló muy gentilmente de mí, de aquellos viejos tiempos, pese a todo, tan recordados... El Dr. Pujol es un compañero por quien tengo gran afecto y estima. Le agradezco a del Amo la simpatía que supo inspirarle. Me dijo, hablando de él “Ves tú, Ada, todo no está perdido”.

Curioso fenómeno de telepatía, Pepita trae una carta tuya, en el momento mismo en que estoy escribiéndote. Te adjunto unas páginas, de un amigo de Sylv., más tarde, a medida que vaya transcribiéndolas a máquina, te mandaré algunas del padre de mi hijo. Entonces, comprenderás lo que ahora quizás te parezca incomprensible. ¿Sabes que, cuando le conocí, le di el nombre de “Archange”? Pero, mejor no hablar de él. Quisiera poder olvidarle... es difícil, el nene se le parece, físicamente. Es rubio, como él quizás, en el fondo le prefiero así. (...)

Si tienes un momento, te ruego, visita a mi viejecita. Me da pena su soledad. No le digas nada de lo que te confié, naturalmente. Le hablaré de mi divorcio, una vez lo haya conseguido. Le he dicho que mi marido se empeña en hacer un ensayo de vida en el campo y que por el momento, no me decido a reunirme con él, pues la casa no reúne todas las condiciones de confort que necesita mi salud. Que quizás iré, si él consigue instalar el agua y la electricidad, etc., ¡Qué triste, tener que mentir, aun a los seres que más deberían comprendernos! Mas, ¿Para qué hacerles daño, si en nada nos pueden ayudar?

Pepita, a quien acabo de enseñarle unas fotos de mi hijo, me dice que en Barcelona casi podría ganarme la vida haciendo posar al pequeño, pues como es rubio, con ojos azules, su tipo no sería muy corriente y tendría bastante éxito. Ya verás las fotos, parece una estatua de bronce, con sus piernecitas cual dos columnas y el busto derecho, la cabeza erguida, orgullosa ya.

He perdido de vista a Pierre. Quizás sea mejor así.

Alejarse lo más posible de la multitud... ¡Qué sueño!

Estoy segura de que mi Fédéric te gustará mucho. Es un animal lleno de vida, es un placer verle moverse de un lado a otro, reír, cantar, tiene un sentido musical muy desarrollado, aunque apenas habla. Sí, desde luego me sería útil, si puedes mandarme algo de ropita para él, aun usada. Pero, hay que tener en cuenta el precio, excesivo, mucho lo temo de los transportes. Cumple el año y medio dentro de unos días, pero hay que contar algo más, pues hace ya dos meses midió 83 centímetros y parece ser que la talla normal es de 80, a los dos años. Tiene poca ropa, pues yo no sé coser, ni remendar (aparte que el tiempo me falta, para ello) y aun menos hacer tricot, lo que complica mucho la vida,

cuando se tiene un crío. Mucho temo sea demasiado tarde, para que me sea posible aprender. Ocuparme de la casa, tener el peque limpio y arreglado y cocinar un poquito, es ya bastante más de lo que yo puedo hacer, teniendo que buscarme los medios de vida al mismo tiempo. (...)

Pepita me enseña tu carta, confianza que le agradezco, pues gracias a ella te siento más cercana, de nuevo, más actual, por lo que hay en tus últimas noticias de vitalidad, de íntima y profunda juventud. Sin embargo, al leer tu carta, tengo miedo. Ves a mucha gente, Adora. No te pierdas, no te fragmentes en pedacitos menudos, que te destruyan, sin enriquecerte. No creas son celos. No puedo estar celosa de nada que acerque tu propio centro, que te conduzca a tu propio yo. Pero, no todos los seres que frecuentas son un estimulante. Ten cuidado con la piedad, y no te olvides que el más grave de los pecados es el que se comete contra sí mismo. Le peché contre l'esprit.

A fin de cuentas, la piedad aun queriendo hacer bien, acaba haciendo daño. (...) Perdóname, si me atrevo a ponerte en guardia contra un sentimiento que, al no ser compartido, puede serte nefasto. Eres joven, Adora. El tiempo no apremia, todavía. Ten cuidado, te lo ruego. Por ti y quizás también un poquitiño por mí. Me eres más cara que me atrevo a decírtelo. Hay cosas de las que prefiero no hablar. (...)

No sabes cuánto me alegra saberte en mejor estado de salud. No es rara tu fatiga, que pasará, poquito a poco, si te cuidas; no hagas excesos, ni físicos, ni intelectuales, si puedes evitarlo. No por mucho madrugar... Si, realmente, puedes venirte a pasar las vacaciones con nosotras, el próximo verano, te hablaré más concretamente de ciertos proyectos de vida campestre. No te figures que los he abandonado. Acaso la vida consiga ponerme K.O. pero no creo me haga tirar la esponja.

Te mando mi número de teléfono: acaso tu amiga pueda aun con algún retraso, pasar por ahí. (...)

Mi viejecito murió a lo que me dices el 24 de febrero del 47 y mi hijo fue engendrado en julio del mismo año. No me habría casado, de haber sabido que mi padre había dejado de existir. Tampoco él se fue tranquilo seguramente. Ni tan siquiera tenía noticias mías.

Si vas a ver a mi madre, procura saber noticias de mi hermano. Cualesquiera que sean sus defectos, siempre he tenido mucho afecto por él. Y estoy segura que mi madre le niega mis noticias, le rechaza mi dirección. A mi hermana, apenas la conozco. Se marchó de casa cuando yo era chiquitina, y nunca hizo ningún esfuerzo por verme. A través las pocas cartas que he recibido de ella, no la siento mi hermana.

Si tu hermano demuestra aptitudes para el dibujo publicitario, puede ganarse bastante bien la vida, en París. De los artistas e intelectuales españoles que por ahí pululan, son los dibujantes los que mejor ganan su vida, y que más bien se desenvuelven en general. Cierto que Picasso ayuda mucho a muchos, da facilidades, recomendaciones e incluso dinero, si se le pide. ¿Qué edad tiene ahora, tu hermano?

Hace un tiempo estúpido, tan pronto frío como un calor asfixiante. (...) Me dormí hacia las 3 de la madrugada, como casi todos los días. Duermo mal, tengo pesadillas terribles. Y muy poco, apenas cinco horas, pese a los soporíferos que tomo antes de acostarme, pues de otra forma ni siquiera me puedo dormir. Los nervios, la fatiga, y esa constante angustia, qui me prend à la gorge...

Perdóname mi carta, estúpida y escrita a máquina, por añadidura. A mano me habría sido imposible escribirla, tengo “erampes” de origen nervioso Y me duele la cabeza, falta de sueño, fatiga, etc. No puedo escribir más. Con mi cariño, un abrazo. ADA.⁷⁵

Probablemente, Ada Martí nunca tuvo noticias concretas de su hermano; sabemos por Diego Camacho que estuvo en la Modelo, detenido por algún pequeño asunto de juego. Jaime Martí Vall vivía en el País Vasco, en Bilbao, en la avenida Arainza 46, 5º junto con su compañera Luisa. La detención se produjo el 21 marzo de 1943 en San Sebastián siendo enviado al poco tiempo a Barcelona; antes de salir de Donostia pasó unos cuando días encerrado en los calabozos de aquella ciudad. A inicios de mayo de 1943 se iniciaron los trámites para su traslado a Barcelona a donde llegó escoltado por la Guardia Civil que se había hecho cargo de él, siendo ingresado en la Modelo donde permaneció hasta el 17 del mismo mes cuando se ordenó su salida para ser interrogado. No salió de la cárcel hasta el 23 de julio de 1943 cuando el Jefe Superior de Policía de Barcelona firmó su libertad.⁷⁶

CARTA DE ADA PARA ADORA. 31 DE OCTUBRE 1949

Adora querida: sin noticias tuyas. ¿Recibiste mí extensa carta, aunque deshilvanada, del 16 de septiembre pasado? Pepita te ha escrito, también, y tampoco tiene noticias tuyas, la veo a menudo. No sé si es feliz. Pero no creo que sea desdichada. Digamos que ha conseguido por lo menos, reducir a un mínimo la inevitable desdicha; su cuerpo le ha sido para ella de una gran ayuda. No interpretes mal, una fisiología casi perfecta, pese a la anemia que soportó, pues en el fondo, su organismo excelente, no tiene resistencia. Pero es magníficamente normal. Da gusto mirarla, verla moverse de un lado para otro, moverse y vivir, estoy en general contenta de ello y por ella. Vive su vida y procura no perjudicar a los demás, antes al contrario si las circunstancias se lo permiten. Es ya mucho sobre todo a su edad, su antigua profesión, que supongo que irá

75 Dossier Diego Camacho. (AEP)

76 Ficha de la Prisión celular de Barcelona de Jaime Martí Vall. (ANC)

dejando poquito a poco a medida que aumenten sus posibilidades, le ha sido un buen apoyo, procurándole relaciones, que es casi lo más importante, en París, y el mínimo vital indispensable que permite una relativa independencia. Apenas hace unos años que llegó a Francia y ha hecho grandes progresos, en todos los sentidos, aun en el más importante para mí, que es el camino de su propia realización. Es agradable constatarlo, y lo hago con gusto.

Esta vez Adora, prefiero no hablarte de mí, muchas cosas están pendientes que deben resolverse de un momento a otro, de ellas depende mi único deseo: pasar el invierno relativamente tranquila, viendo la nueva parte posible (la promiscuidad más o menos forzada, más o menos total a que me obliga mi situación aun ambigua y permanentemente inestable es el peor de mis suplicios), con mi hijito junto a mí, y lo más solitaria posible. Te escribiré de nuevo al respecto, tan pronto sepa a qué atenerme y esta vez te hablaré de mi y de mi mocito sobre todo.

CARTA DE ADA PARA ADORA. 7 DE NOVIEMBRE 1949

Hoy te escribo nada más que para saber noticias tuyas. No sé por qué estoy inquieta... espero tu carta, me pregunto por qué no escribes, es posible que mi inquietud tenga mucho de absurda y que en el fondo, carezca de razón. Tampoco Pepita tiene noticias tuyas, pero, seguro creo, aun no hace mucho tiempo que te escribió y ha transcurrido apenas un mes y medio mi última carta ¡Cuántas veces he tardado yo en contestar a las tuyas mucho más! Sin embargo... Te ruego me tranquilices, eso es todo. Te mando unos sellos para el marido de tu amiga Amparo ¿Cómo van sus peques? Pepita dice que las figuritas para el “pesebre” cuestan poco en Barcelona y que comienza la venta en noviembre ¿Quieres informarte y decirme si costarían mucho las figuritas indispensables para mi “pesebre” chiquitín? Quisiera este año hacerlo a mi pequeño y árbol de Noël; recibir algunos amigos, visitar tres o cuatro criaturitas sin familia, apenas madre agobiada de trabajo y preocupaciones, padre lejano u inexistente. Una niña de siete años, mi niño de seis y medio y una pequeñita de dos y medio, mi chiquitín que tiene ahora 19 meses, Marc su padrino, Pepitas, las madres de las criaturas en cuestión, dos o tres amigos más; aun para tan poco, preciso dinero. Veremos de aquí a entonces si lo consigo. Tengo dos ahijados adoptivos de 9 y 5 años en Condoru y no puedo ni debo olvidar los regalos del Papa Noël de París. El año pasado hubo todavía lo preciso para todo el mundo; este año ya veremos a no ser el precio y la fatiga del viaje ¡Qué alegría, querida, si pasaras las fiestas con nosotros!

Un abrazo con mi cariño y pensamiento, lunes 7 de noviembre de 1949.

Ayer vi a Pepita. Está bien, las cosas se van arreglando para ella, hablamos de ti... espera noticias tuyas también yo prontito.

CARTA DE ADA PARA ADORA. PARÍS, 12 DE ENERO 1950

Acabo de recibir tu carta del 9: ¡Qué tristeza, en ella! la vida en Barcelona parece ser, todavía más difícil, más miseria que en París... Sí querida, llegaron las figuritas (alguna rota pero pude arreglarla); hice el pesebre y se prendió fuego el día de Navidad ¿Fue un símbolo, una maldición? no sé (...) Mientras, no tengo mi situación bastante libre. Preciso hallar de qué darle de comer al chaval; vendo la biblioteca, cuadro, etc. que me quedan, en mi biblioteca no queda ya nada. Vi a Pepita un instante, es feliz, supongo, se gana bien su vida. Tiene novio, es posible que se case de un momento a otro y que abandone París y Francia dentro de unos meses; ha visto tu carta, supongo que te escribirá. Te mandaré *Le mite de Sísifo*, de Camus, es un buen escritor, lo conozco personalmente. Joven menos de 40 años gravemente enfermo de tuberculosis, amigo de María Casares, hija de Casares Quiroga. Hijo de madre española de Orán. Perdóname que no escriba más hoy. No puedo. Recibí tu carta anterior y no puedo creer ni aceptar que se vayan los seres que aman la vida, que quieren vivir, mientras que yo... Feliz y sin embargo, temo por tu exquisita sensibilidad. Rilke podría expresar la felicidad que para ti quisiera. Pura y absoluta duradera en el recuerdo. (...) Mi chaval cada día más precioso, lástima que no muy limpio, cosa que me fatiga mucho. Te quiero y abrazo, Ada

CARTA DE ADA PARA ADORA. PARÍS, 30 DE NOVIEMBRE 1950

Adora querida: No sé cómo escribirte. No me atrevo a releer tu última carta. Estás enferma y te dejé sin noticias quizás cuándo más necesitabas mis cartas. Es raro que baste el pensamiento, que pueda éste concentrarse lo bastante para ser presencia sensible a los seres amados. Dudo poder ahora dar expresión mental a mis sentires. Dudo que serán estos lo bastante fuertes para ello. La lucha por la vida material da al traste con cuanto pudo haber en mi antaño de transmisible hoy, por los seres que amo. (...) Nada más, otros delirios de lucidez que me permiten, aun hartos a menudo, hacer un gesto, escribir una carta, telefonar o ver a unos u a otros, o que sea esto, justo, lo que hacía falta, y tal el esfuerzo que precisaba realizar para conseguir un alojamiento más o menos definitivo a otro, un trabajo, más o menos interesante, a quien ropa o zapatos, o mis miles de francos, indispensables, pero que en modo alguno había conseguido para mí, por no saber dónde buscarlos (...) es como si no existieran para mí, otros problemas que los materiales... en mi espíritu otro poder que la comprensión de una necesidad física utilitaria, todo lo demás a mi entender, todo lo esencial, lo único realmente importante, parece haber muerto en mí. Por lo menos la expresión exterior me falta percibir, acaso todavía pueda dar forma a esa percepción, me es imposible. Las cuerdas rotas, no vibra el arpa. Óyeme Adora, estoy segura de que si pudieras venirte a París siquiera durante un mes llegaría todo, no lo dudes, te lo ruego.

Volveré a recobrar a mi Boulon. ¿Para qué tener hijos, si no se pueden tener junto a sí? ¡Perdona esta Carta Adora! Estoy obsesionada.

Curarte, mejor dicho, dar con el tratamiento que necesitas, ¡Conozco a tantos médicos y se han mostrado tan comprensivos, tan desinteresados y humanos! ¡Para conmigo! Claro, los médicos no pueden hacer milagros, ni curarme la anemia cuando apenas como lo indispensable, ni las neuralgias, casi seguro de origen nervioso, cuando vivo hecha llaga viva, angustia continua por el porvenir de mi chiquitín. Preciso reposo, aun más moral que material, y ni el uno ni el otro son posibles, dadas las circunstancias de mi vida. Dado mi temperamento también podría volver a casarme, vivir tranquila en el campo con mi hijo, otro hijo quizá, ocupándome del hogar, y de los críos solamente. No puedo, la sola idea de vivir con otra persona, cualquiera sea ella, me parece imposible, solo soporto junto a mí en permanencia a los niños y a los ancianos. Pero no hablemos de mí, por lo menos en lo que se refiere al porvenir. ¿Para qué? Mejor pensar en él lo menos posible.

Llevo más de tres meses separada de mi chaval,⁷⁷ no puedo soportarlo, el primer mes todavía me pareció relativamente fácil, tan fatigada estaba físicamente que solo dormir me parecía importante; luego pensé ir a verbe, hice las gestiones para que la “Securité Sociale” pagara los gastos del viaje (...) resultó que el pobre peque [tiene una] ligera lesión pulmonar con cuti-positive etc., menos mal que con esa idea mía de meterlo en mi quermin⁷⁸ (en parte porque ya me parecía con mala salud, o porque la madre no se ocupa y, enferma ella, no más que yo lo estoy, estaba dispuesta a dejar al chico donde sea que cueste menos y no estorbe su vida personal; y como el quermin paga el 80%, la Securité Sociale me pareció lo mejor para el crío; también lo confieso, el acompañarlo me procuraba los medios de ver a mi hijo,) nos dimos cuenta a tiempo, recomenzaron las presiones, pérdidas de tiempo, gastos, etc. Para que ingresara en un preventorio y también a cargo de la Securité Sociale (...) Dos meses pasaron así. Cuando por fin, todo estaba en orden, fui a decirle al chavalejo de mi camarada que nos íbamos de viaje dentro de unos días; el pequeño me llamaba “mami”; tiene 7 y medio de años y casi nunca ha estado con su madre divorciada, ella tiene una cría de 3 años y medio, con mi compatriota y colega mío, el cual desde hace más de un año está en Colombia y no ha dado señales de vida. La chiquilla [está] en las monjas españolas de St. Vicente de Paula, la puse yo hace más de un año ¿qué otra cosa podía hacer? (...) Me anunciaron que la misma mañana la habían transportado al Hospital. Escarlatina, 45 días de espera antes que el proyectado viaje sea realizable, si nada ocurre de aquí a entonces. Cuarenta y cinco días sin ver a mi chaval, tras tantos esfuerzos, para combinar este viaje, de qué dudar de todo. Un mes antes había rechazado los 5.000 francos que un conocido me ofreció para que hiciera el viaje y pasara más horas.

77 Se trata del hijo de una amiga suya

78 Se trataba de una ayuda estatal

Escribe pronto, si puedes. Deja de lado mi materialismo aparente, háblame de ti. Hay cosas que duermen largo tiempo, pero no pueden morir ¿Verdad? A mí alrededor sólo se habla de miserias.

Al final, Ada consiguió hacer un viaje de vacaciones con su chaval y lo que es mejor, por sus propios medios

Recibí una postal de Pepita; no he contestado la carta que lleva fecha del 23 septiembre. Los seres felices no tienen historia. Su paso por París fue una aventura casi maravillosa. Hay en Francia trabajadores españoles bien organizados la mejor suerte es que no llegan a salir de la miseria. (...)

Con mi chiquitín realicé –por orgullo, como siempre pensando conseguir hacerlo por mis propios medios, acompañando al chiquillo en cuestión. Pocos días antes, el hijo mayor del padre de mi chico ¿te dije que Juan tenía un hijo actualmente de 21 años? Con el permiso sanitario, de vuelta de Indochina, cobró una cantidad inesperada y me ofreció si algo me hacía falta. Dije que no, claro está; ahora pago mi orgullo, mi excesiva confianza en mis propias fuerzas; para resolverlo todo, mi convicción de que vale más pagar con un esfuerzo excesivo, aceptar de otro lo que uno mismo puede conseguir. El Chico de mi camarada no podrá salir del Hospital antes de fin de año. No sé para qué fecha; por aquel entonces el preventorio donde tenía que ir podrá disponer de una nueva plaza. No puedo imaginar las fiestas sin Boulou, navidad, sobretodo. Me es imposible seguir lejos de él sin hacer locuras o tonterías, mejor dicho que pueden costarme caras. Todos se van y yo he pagado siempre, hasta la fecha y a buen precio, cuantos pecados he cometido, te lo garantizo. Es posible que eso me evite pagar en otras existencias futuras, pero, en lo que a ésta se refiere, apenas tengo tiempo de pecar y eso, en todos los sentidos, que ya se me cae encima la penitencia. No sé de qué manera me procuraré los 5 ó 6.000 francos que necesito para ver a mi hijo, esos 5 ó 6.000 francos que he rechazado dos veces consecutivas, cuando me los ofrecían sin pedirme nada a cambio. Cuando más fácil es dar (...) ¿Vas al concierto alguna vez? ¿Has visto algo de Vivaldi? Llevo más de dos años privada de música. Ni radio, vendida, ni fonógrafo (se lo llevó Juan, el mío) (...)

No sé por qué, me parece que he perdido una carta tuya (tengo costumbre de llevar ciertas cartas conmigo, de un lado a otro, ahora las del Aérin dándome noticias del Boulou). No es que tu última carta sea la de seis meses. No quiero releerla y, sin embargo, ahora que he reanudado el contrato, sé que la leeré varias veces, antes que otras tuyas vengán a suplantarla, que la transportaré, por ahí, por allá, para sacarla en el metro, en la sala de espera de tal o cual lugar poco bonito, antecorredores de médicos, vestíbulo de “patrono” posible, únicos lugares que frecuento (...) el resto del tiempo, me acuesto, procuro en vano, dormir, no pensar (...) es difícil no pensar, cuando se sufre de insomnio. Y se sufre de insomnio precisamente por pensar demasiado, Cercle ecricieux.

(...) El obstáculo está en mí, y de ello no puedo acusar a nadie. Pero hay quien desde hace 14 años, lucha y trabaja sin llegar a comer todos los días lo necesario, menos aún a vestirse y calzarse por sus propios medios. Hace unos 15 días

mandé un paquete de ropa, 20 Kg., a una familia amiga mía, mañana saldrá, para ellos también, mi paquete de zapatos. El padre trabaja de peón, la madre en la casa, la ropa, algunas “muñecas” (...) ¿Qué quieres hacer? yo apenas tengo con qué cambiarme. Pero chiquilla, no sé coser y tengo además un cuerpo, espaldas y cuello sobre todo de una delgadez imposible. La ropa de confección no me va, precisaría una talla 38 y entonces las mangas son cortas y los pantalones ídem, zapatos nadie o casi nadie calza mi 36 sport en Francia, un 37 y 38 anchos como mi amiga todavía se consigue. Y la ropa ellos la transforman la arreglan a medida, pone piezas, zurce, etc. Bueno ¿ves tú? las cuestiones materiales recobran el primer plano sin que siquiera me dé cuenta, me avergüenza ser así, no me reconozco. Debiera hacerme Asistente Social. He probado, pero exigen 3 años de estudios, para ganar apenas de qué comer y claro, privarle de ello en favor de quienes más parece necesitarlo. “Cada uno según sus necesidades”, no se me olvida esto jamás. Es de suponer que yo tengo pocas o ninguna, ya que tan fácil es desprenderme de ello lo poco que poseo ¡Es difícil aprender y cerrar la bolsa antes!

Mañana ya veremos qué pasa, me digo que se halla por completo vacía! cada vez. Pasa, qué no sé cómo, ni cuándo.

CARTA DE GINÉS ALONSO PARA ADA MARTÍ. LAVELANET, 30 DE OCTUBRE 1953

Ginés Alonso era un compañero de las JJ.LL. de los buenos tiempos de Barcelona que mantuvo regularidad en la correspondencia de aquellos años; le dice y entiende estas letras como:

Alimento del espíritu y recuerdo de tiempos mejores de los que tan lejanos estamos, (...) no te escribo en pesimista pero sí en realista y con la desgracia de las ilusiones perdidas y con la rebeldía, no el miedo, de perder la juventud que se va inútilmente. (...) Vivir allí en nuestra Rambla (...) y en todos aquellos rincones donde vivió, luchó y gozó la mejor juventud del mundo y para mí la mejor juventud no fue la de la guerra en la que muchos tenían mucho cuento, si no la del 1931-36. (...)

Me asusta tu frialdad y no me asusta por mí (...) me asusta cuanto a tus hijos se refiere (...) pero creo que en ese cuerpo tan frágil hay mucho calor y mucho corazón, de no ser así no hubieras resistido, ya que tu vida ha sido muy dura. Sé que quieres mucho a tus hijos y esa frialdad para los demás es el producto de esa entrega total a ellos.

Mi resentida con Dyonisios, hay que darse cuenta que a su edad ya empieza a tener derecho a un poco de reposo. No ha fracasado lo esencial de la idea, han fracasado los hombres, incapaces de hacer materia lo que fue idea.

El apoyo mutuo y la solidaridad solo comprende un callejón a dirección única y esa dirección se dirige siempre a su casa, su anarquismo no es nada más que rebeldía del que se cree perjudicado en la sociedad, pero que una vez resuelto medianamente su situación continúan diciéndose pero explotan a dios y su madre si pueden. No es extraño que Dyonisios se dedique a vivir y reflexionar; el exilio nos ha enseñado por el obligado roce con personas de todos matices, que el anarquista está en todas partes y que los que tienen fibra de dictadores también se encuentran en todo lugar. Mi causa ahora no es de la CNT sino de la militante de la causa española, la más desgraciada de las causas.

No creo pertenecer al mundo de CNT aunque todavía pago 150 francos por mes, quiero pertenecer a la causa de todos (...)

A mis 42 años, cuando tenía 25 años, te conocí y tú te interesaste por mi voz, no la de cantante (...)

Me alegra de que te preocupes por Candela, está viviendo en Ginebra.

Vivas, el gran escritor, dibujante pintor, está en Perpignan más bueno que grande (...)

(...) no todo está podrido en la tierra. Mantengamos bien alta la bandera de la esperanza, de la amistad y el amor, lo único que cuenta en la vida.⁷⁹

Releyendo la carta de Ginés y las contestaciones a las preguntas anteriores que entendemos le hace a Ada Martí, me parece que el compañero Ginés juega a acertar, tiene dudas o al menos miedo a equivocarse frente al criterio de Ada; por ello siempre anda entre dos aguas, “sí, pero no”, que no llevan a ninguna parte.

No es bueno entrar en comentarios, pero no me parece demasiado acertado por parte de quien esto escribe; acotar cuál fue la mejor de las juventudes por la que Ginés Alonso muestra especial interés, pero seguramente creo que la generación que tenía 20 ó 30 años en los años veinte, en general también fue una generación muy especial y de una generosidad difícil de superar.

CARTA MANUSCRITA DE ADA PARA ADORACIÓN. 14 DE MARZO 1956

Como siempre, Ada es una gran creadora de palabras, al igual que en los años de la revolución; en esta carta cabe destacar que cuando habla de R. se está refiriendo a Roland, su entonces ex-compañero:

79 Ginés Alonso; Lavelanet, 30 de octubre 1953. Dossier Diego Camacho - Ada Martí. AEP

Hallé tu carta a mediodía, a la vuelta de mi lindo paseo solitario, que duró un par de horas de marcha tras cuarenta y ocho horas sin comer y un par de días acostada; no está mal. Voy a contestarte rápidamente a lo práctico, tengo demasiado miedo a que haya un contratiempo y el tiempo nos falta (...) Mira, vuelvo a París entre el 10 y el 15 de abril próximo. Si puedo, las circunstancias lo exigen y la Securité Sociale lo acepta, me quedo hasta el 23 de abril o el 10 de mayo. Escríbeme a tiempo tan pronto la fecha exacta de mi regreso a París esté decidida. He realquilado el piso durante mi ausencia a un amigo que se ocupa de libros y de mis Boites⁸⁰. Escribí a R. y según su decisión podré quedar más o menos tiempo aquí. También yo pienso que tengo derecho a su ayuda, tanto más que ya te hablé de ello. Sin embargo, prefiero perder mis derechos que verme obligada a reclamarlos. Tal es el caso con R., parece ignorar que hay fecha de pago, es que (...) me ofreció 535 francos por día, plus l'argent de noche. Prometió los tres sacos de ropa. Cuesta caro moralmente recordarle sus palabras, sus promesas; de haberle hecho caso, no tendría yo (casi 12.000 francos mensuales) ni Securité Sociale (16.400 francos por trimestre y el reembolso de los medicamentos), ni mis Boites; mis hijos así como yo dependeríamos absolutamente de él. Es ya bastante duro depender en gran parte y momentáneamente que R. conceda o rechace la ayuda que prometió. (...)

Una importancia de mayor o menos confort hay en mi estudio, una cama de 1,35 mts, con sábanas y mantas; en el lado opuesto, mi chaise longue de una persona, donde mis 1,61 mts caben perfectamente y una larga cortina doble puede dividir en dos la pieza cuarto de baño de mi lado, cocina del otro, hornillo a gas y cocina con hornillos y horno eléctricos alquilados en la cocina. Sufro del hígado. También R., y si como carne es "grillé"; no faltan cacharros viejos en la cocina, ni legumbres ni frutos frescos, aunque caros en el barrio; R. puede ser útil e incluso agradable si como espero acepta olvidar nuestras relaciones. (...)

No creas que R. mienta al decir que me quiere, se miente a sí mismo y confunde amor y deseo, vanidad y ternura, no creo que pueda hacerlo, en lo sucesivo mi foto adjunta te dirá la razón. He perdido con mi infancia la expresión de juventud que hacían parecer joven. ¡Curioso que el golpe decisivo se haya producido a propósito de una historia de Ski! Es la primera vez que en el reposo no me rechazó

Mi problema resuelto, casi me alegro, una posibilidad menos de sufrir. Le hablé de ti a mi doctoresa. Por eso sobre todo interesaría conservar la Dyna⁸¹ de R., hay que hacer exámenes, radios, etc. Es posible que deba de hacer el "accrochement psychologique" que implica una preparación, conferencias, exámenes de relajación a partir del 4º mes y debes estar tendida el resto del tiempo, para evitarle fatiga a tu corazón, hasta los 9 meses. R. tiene un piso confortable y una habitación que en general, apenas emplea; si debes pasar 5 meses en Francia es natural que Pedro esté contigo. Conté con la chambre de R. que es casi

80 Tenderete de venta de libros junto al Sena, en París

81 Lugar en el campo para pasar unos días.

independiente al lado de la cocina y como el ascensor sube y baja –también el mío– y con la Dyna todo era fácil, me pregunto hasta qué punto se puede contar con él. Con mi doctora, aún sin dinero, hará milagros, lo imposible. (...) A veces me parece como si él hubiera salido desde el principio, que nunca tendríamos el hijo. Es la única cosa que explica una parte de sus actitudes. Haré mandar los tres sacos por mis compañeros de París, el que ocupa el piso, así nos sentiremos más libres con R.; el tiempo que estaré aquí es el dinero de que dispongo. (...) El 28 es el octavo aniversario de Bonlon, en principio lo festejo el domingo de Pascua de resurrección (1 abril) le escribí al chaval y a la familia que los tiene. Espero noticias (...) ya no tenemos nieve, me ha robado R. ese gozo, por nada. Me ha robado mi infancia y mis posibilidades de ser mujer, un día. No importa, quizá sea a ese precio que han vivido mis hijos durante ese año que no gané yo lo bastante. Dime si un certificado de enfermedad de tu prima hermana enferma con dos hijos pequeños sirve para conseguir los pasaportes, supongo lo conseguiré ¿Qué tienes en los riñones? El hígado lo tienes enfermo también (...) Oye, la ropita la llevaron los míos, alguna está sucia todavía. Da muchísima gracias a unos y a otros, la que necesitaba fui egoísta y guardé la que más tenía para mis recuerdos de madre. Acaso la guardé para ti, tienes razón, no sirvo para las cosas de reposo, el campo, el olor del enfermo, de los animales, me parece grato, aquí huele a carbón a comida barata, a mujeres ... como un burdel! Le he tomado cariño a Pedro desde tu poema “Tenía miedo y grité”, si te hace apuros por la vida a tres, en mi estudio dile mis horas de trabajo de las 10 de la mañana a las 9 de la noche y el consuelo de hallaros de oír la descripción de vuestra jornada a mi vuelta. Los días de lluvia podré ir con vosotros un poquito por la mañana y otro por la tarde, mientras mi colega me guarda la Boite yo le guardo la suya al mediodía para que pueda ir a comer con su mujer y con su hija (vive casi al lado de su trabajo) a la 1 y cuarto a su regreso; yo como en el Bistrot⁸² de enfrente para evitar pérdida de tiempo. La patrona me hace la comida con la suya por economía y también por simpatía hacía mí. La Dyna nos convendría con los chavales ¿quisiera tanto que se acostumbraran a vosotros! (...) Te adjunto una foto actual, compárala con las anteriores. (...) Por primera vez hay surcos en mi rostro y en mis ojos y me brillan algunos hilos blancos, inútil disimularlos; me llevo tu carta al bosque ¿Qué otra cosa de hallarnos juntas? Dale a Pedro mi afecto. Te abrazo, Ada.

CARTA DE JOSEFINA A ADA MARTÍ. PRAGA, 14 DE MAIG DE 1956

Carta de su amiga Fina, (Josefina) desde algún barrio de la ciudad de Praga, al otro lado del *Telón de acero*.

Fina habla, certifica y cuenta aspectos que nos ayudan a conocer mejor a Ada:

⁸² Lugar para tomar, bar.

Quan al vespre arribo a casa i trobo carta teva encara que això no és sovint, tinc alegria i por al mateix temps.

Hi ha persones que tenen mala sort, altres son excessivament sensibles, però quan per casualitat en la mateixa persona es troben reunits els dos factors com en el teu cas, aleshores la vida no és més que una successió de calamitats i desgràcies. (...)

El cas Svata és sense remei, tu ja el coneixes un poc, no és una mala persona, però com molts artistes, és un irresponsable amb la pretensió que un artista es pot permetre tot el que vol.

Así, Fina le cuenta sus cosas cotidianas y le comenta toda una serie de desventuras con el divorcio que ha conseguido de su compañero Svata, pero, que la situación económica de ambos les obliga a vivir juntos en el mismo piso y con la hija Adélka la cual todavía pequeña, pero que ya empieza a preguntar por aquella extraña situación.

Le cuenta que trabaja en una casa de exportaciones como mecanógrafa y secretaria, de siete y media de la mañana a cuatro de la tarde, y que recibe 200 coronas por la criatura, que le pasa su ex Svata.

Una de las cosas que se solían hacer entre las amigas y compañeras de la época era recomendarse libros, películas y música. La que más empeño ponía en estas cosas era precisamente Ada Martí, por lo que en esta carta Fina le contesta que ha podido ver la película “*La Sal de la Tierra*” aunque Fina le advierte que la película es un tanto decepcionante ya que hay escenas muy flojas; nada que ver la película con la pasión que Ada vivió en los años 36 y 37 cuando ella bien había entendido que las J.J.LL. eran *La sal de la tierra*.

Por lo demás, le pregunta a Ada si tiene noticias de otras compañeras del grupo: Adoración Sánchez y Dora Pintado. Recuerda, con entusiasmo, cómo recitaba Adoración: *Formaremos una ronda, una ronda infinita de manitas sudorosas... Dones com ella, i com tu no n'he conegut, ací les dones son molt, però molt materialistes*. Me da mucho que pensar esta última frase de Fina viviendo en un lugar como Praga en los años 50; qué será del mundo capitalista que nos acecha por este lado.⁸³

A mediados de los años cincuenta Ada estaba ya con su puesto de venta de libros al lado del Sena y de nuevo parece que retoma el contacto con

83 Carta de Fina a Ada Martí. Sin fecha, de los años 50 (resumen)

la CNT. Otra vez se publican sus artículos en la prensa libertaria; pero, ha quedado atrás aquella Ada Martí, revolucionaria que estuvo tan presente en la revolución de 1937. En esta etapa del exilio, con más madurez, Ada retoma algo de aquella voluntad de pedagogía que nos había dejado entrever en sus trabajos publicados en la colección de la *Novela Ideal*. En uno de esos nuevos artículos nos habla “Del derecho a educar”, publicado en *Solidaridad Obrera* de París el 26 de diciembre de 1957. Al mes siguiente otro artículo que lleva por título “Divagaciones de una estudiante”, publicado en la misma “Soli” que merece la pena reseñar porque Ada Martí está en ese momento educando a su hijo Frédéric Sylveire, y repara en la importancia de la risa. Dice:

Saber reír, aspiración máxima de seres enfermizos que jamás han de ver en sus labios el brillar fulgente o sutil de una sonrisa. Saber reír. El niño, nuestro niño –ese niño que duerme en el corazón de todas las mujeres, en el subconsciente de todos los hombres viriles– se ríe... por primera vez. La primera sonrisa del niño –leve rictus que apenas se distingue, y no tarda en desaparecer con fugacidad interrogante– es –ha de ser– la mayor, la más limpia y noble alegría de los padres que merecen ese nombre. Puesto que ella significa el perdón al inmenso delito de haber engendrado. El niño –nuestro niño– se ríe...

Antes, incluso, que sus primeros balbuceos, antes –mucho antes– de que las primicias de sus lindos piecitos de rosa se tambaleen, andariegos, hacia los brazos amantes que pronto han de apresarle, el niño –nuestro niño– aprende a reír. Y su risa –leve rictus que apenas se distingue y no tarda en desaparecer con fugacidad interrogante– es el nacimiento, el despertar primitivo de su infancia. Porque el niño –nuestro hermoso niño de rizos dorados– no lo es, íntegramente, hasta que ha aprendido a sonreír. Hasta que la luz, el sol, los pájaros, las maternas caricias, los paternos regalos, no le han enseñado a sonreír.

(...) Desdichado el niño que no sabe reírse. Que no ha aprendido a reírse. O que ha perdido, a través de una infancia sin caricias, sin cuentos, sin pájaros, sin besos, ni flores, el don casi divino de la risa. Nunca habrá en su pecho y en su mente la limpidez diáfana que es privilegio único de la infancia.)

Las reminiscencias de tiempos infantiles forman complejos que difícilmente, muy difícilmente, pueden luego desarraigarse. Muchos hombres, conceptuados malos, no son sino el resultado doloroso, pero poco menos que inevitable, de una infancia infeliz. Yo no creo en la maldad de los niños felices. En la maldad auténtica, refinada, perversa. (...) Enseñemos a los niños a reír. Démosles motivos, infinitos motivos a su risa. Ello les hará buenos. Ello les hará sanos. (...) Pocos –muy pocos– guardan en los hondos estratos del subconsciente el grato recuerdo de una infancia feliz. Y no pueden –no saben– ser buenos. Una sonrisa limpia, una risa, una risa buena, transparente, luminosa, pueril.

(...) Que el niño –nuestro niño– sepa reír. Todos los manuales, todos los sistemas, todas las teorías educativas no valen lo que una sonrisa. Saber reír. Aspiración máxima de seres enfermizos, que jamás han de ver en sus labios el brillar fulgente y sutil de una sonrisa ¡Saber reír!”⁸⁴

Ya ha dejado atrás a su segundo compañero Boris con quien ha tenido una hija, Claude, nacida en 1953 y de la que apenas habla.

Ella está intentando sobrevivir con sus hijos, el exilio es muy duro y pese a que ha vuelto a reencontrarse con los viejos conocidos del anarquismo, nada es lo mismo; incluso el grupo de afinidad anarquista está muy disperso y con poca capacidad de transmitir solidaridad y sosiego, cosas que necesita el alma atormentada de Ada Martí.

84 *Solidaridad Obrera*, París, 30 de enero de 1958



Ada Martí

Tras la muerte de Ada

LA MUERTE LLAMA DE NUEVO

A Diego Camacho le llegó una carta firmada por Georges Vila, fechada el 6 de diciembre de 1960, donde afirmaba que Ada Martí había muerto. El tiempo de la solidaridad que por parte de compañeros y compañeros tenía que haber llegado, había ya expirado.

Diego Camacho, entristecido, no podía hacer más que escribir un artículo sobre Ada Martí, el cual fue publicado en *Solidaridad Obrera*⁸⁵. Gracias a este artículo y su publicación, numerosos compañeros, amigos y conocidos de Ada Martí tuvieron la noticia del fatal desenlace.

Al parecer, se trataba de una muerte anunciada después de ver y leer en penumbra el doble exilio de Ada, al final en blanco y negro. La muerte de su hijo Frédéric había multiplicado su tristeza hasta lo increíble. Había tenido dos y hasta tres intentos de suicidio, como preparando el camino para el definitivo *unos mueren demasiado pronto. Otros demasiado tarde. Pero es digno morir a tiempo*. Suena extraño a los oídos humanos, comentaba algún coetáneo de Ada que también la quiso.

Georges pudo en dos ocasiones frenar los intentos de suicidio de Ada, pero no un tercero. Ella insistió en esa penumbra y con la pesadez del día a día, como un desasosiego por la pérdida de su hijo y por las continuas y permanentes derrotas que tenía que soportar; por su fracaso al no saber reorganizar su vida como ella misma confiesa con frecuencia en las diferentes cartas que escribe a sus amigas de Barcelona, Praga o Viena.

Georges Vila, sintiéndose en deuda con Diego Camacho al que había conocido hacía poco tiempo, y sabedor de su afinidad con Ada iniciada en la época revolucionaria, le escribió a propósito de la muerte de ésta, convencido de que Diego era la persona adecuada para transmitir al resto del movimiento libertario la triste noticia:

Ante todo te debo explicaciones sobre su fin, porque comprendo tu inquietud sobre ello. En primer lugar, querido amigo, tú no puedes ignorar que nuestra querida Ada no amaba la vida y no solamente la vida tal y como está organizada actualmente, sino la vida tal y como está condicionada sin duda por la eternidad. Es decir, una rectificación se impone: ella amaba la vida profunda, la vida absoluta, pero ella no podía soportar que la hubiese destrozado con las contingencias y los sufrimientos.

85 *Solidaridad Obrera*, París, nº 825, 12 diciembre 1960

Ya desde su infancia ella se consideró invivable en la fragilidad de su cuerpo, organismo demasiado vulnerable para un alma ardiente, un espíritu de amplias dimensiones. Además de esto, encontró, desde muy joven, a los filósofos nihilistas de los que se sentía más próxima que de los dogmáticos de la revolución social.

Ella sufrió el exilio más duramente que otros, porque no pudo aclimatarse. Ella sufría mucho en su carne y en su espíritu el ruido y el furor de nuestra época inhumana con quienes no se pueden adaptar a ella.

Ada Martí, en todos los escritos se consideró fiel seguidora del pensamiento de Federico Urales y de otros escritores, como fueron Ortega y Gasset, Kierkegaard, y de manera especial e insistente Nietzsche, al que en casi todos los escritos, tanto en *Solidaridad Obrera*, en *Tierra y Libertad*, en *El Amigo del pueblo* citaba.

Tanto es así, que el propio Georges Vila sabía y había escuchado de la voz de Ada Martí, *el derecho del individuo a separarse del mundo, de rechazar la vida, de suprimirse si él o ella consideraba que debía partir*. La inadaptación en Francia le impidió que su vida profesional pudiera desarrollarse como hubiese querido, tanto siendo periodista, escritora o moviéndose en el entorno de la pedagogía. El alejamiento del movimiento libertario durante unos años, precisamente en un momento difícil de su matrimonio, así como la preocupación por sacar adelante a sus dos hijos con el colofón de la muerte de su pequeño Frédéric, todo ello la llevó a la desesperación de su vida y al mayor de los infortunios.

En ese tiempo, que aún podía acordarse de Frédéric Nietzsche, entre las páginas preferidas y asiduas de sus lecturas aparecen, con la absurdidad que conllevaban, las de Albert Camus y su mito de Sísifo. Este conglomerado de desesperaciones en una mujer rebelde y muy consciente de sus actos, provocó lo inevitable, como acto de desesperación a la vez rompedor y revolucionario.

La muerte de su hijo representó, posiblemente, el mayor varapalo de su vida; ese hijo al que tanto quería y por el que tanto se esforzaba desde su cuerpo débil. Su carácter y sus posibles sueños se diluyeron del todo, la revolución ya hacía tiempo que había desaparecido cuando ya solo quedaba el amor para continuar luchando por alguna cosa. Para huir de aquella crueldad, ella, que ya no tenía demasiadas alternativas, se sometió al sueño, dormir, no actuar. Pero eso tampoco le sirvió, por lo que tuvo necesidad de

somníferos en dosis cada vez más elevadas. Un día, tras una fuerte depresión como otras ya sucedidas, decidió tomar más somníferos de la cuenta. A partir de aquel momento ya no hubo vuelta atrás a pesar de los intentos de quienes estaban más cerca intentando aliviar su dolor o quizá para llegar a tiempo y trasladarla al hospital y darle así una nueva oportunidad. Ya no fue posible, Ada había tomado la decisión pasando página a la vida.

Diego representaba para Georges Vila los años espléndidos de la revolución de Barcelona que tanto quiso, con la que soñó una generación en la que había resaltado la persona rebelde de Ada Martí Vall. Georges, apenado en aquel triste invierno de París, cuenta a Diego Camacho:

Hice lo mejor que pude por ella, pero mis esfuerzos y mi fatiga herían su amor propio (orgullo) puesto que ella desde hacía unos meses estaba en una inactividad casi total, se sentía fracasada en todos los planos y ante todo y sobre todo en su vocación de escritora, contrariedad por el exilio y la vida cotidiana.

Nuestra última noche fue una noche atroz, agitada por pesadillas; no pudimos dormir ni el uno ni el otro. Por la mañana me sentía incapaz de ir a trabajar y me quedé junto a ella. Pero estábamos los dos agotados, abatidos. En un momento ella se eclipsó hasta la sala de baño. A su retorno me confesó que había ingerido el resto de lo que quedaba en un tubo de somníferos: veinte comprimidos. Me precipité al teléfono para llamar al servicio de urgencias. Mientras tanto ella que había conservado unos instantes de lucidez me dijo “No te inquietes. Estoy solamente dormida” Esas fueron sus últimas palabras. Los servicios de urgencia acudieron rápidos y la transportaron al hospital Cochin, pero no pudieron hacer nada, todo había terminado para ella.

Hasta el final de mi vida seguiré pensando en esta pregunta a la que nadie será capaz de responder con certitud. De un lado, ella daba muchas pruebas de que deseaba partir, pero eso lo deseaba desde su juventud ¿Por qué espera hasta la postración? De otra parte, ella me afirmaba siempre que ignoraba la dosis necesaria de somníferos para suprimirse por estar tan acostumbrada a tomarlos. Sus últimas palabras confirmaban que una vez más deseaba jugar con la muerte, creyendo que sería salvada in extremis. Un caso parecido ocurrido dos años antes en que en el puesto de libros la encontré mitad asfixiada por el gas. En aquella ocasión el servicio de urgencia pudo intervenir a tiempo y a la mañana siguiente fui a buscarla al hospital Laemec en donde me esperaba esplendorosa, llena de la alegría de vivir. Una hora antes de morir, ella evocaba ese recuerdo como algo maravilloso.

Además, las complicaciones que me ha dejado marchándose, dan la sensación que no se ha ido con toda lucidez. Ella no ha dejado ninguna instrucción con relación a su hija, cuyo padre aún vive aunque jamás se haya ocupado de la niña. Añadido un sin fin de gestiones relacionadas con la casa que yo me siento incapaz de atender.

Me he ocupado del entierro aunque ella no acordó jamás ninguna importancia a eso (ella no fue nunca al cementerio en que estaba enterrado su hijo) pero yo (Georges) no me podía permitir el dejarla en el hospital para terminar en la fosa común. Hemos hecho un entierro civil, muy simple y hemos comprado una concesión de cinco años en el cementerio. Depositamos sobre su pecho una rosa roja y el retrato de su hijo.⁸⁶

Después, Georges experimentó una tremenda soledad, con muy pocos apoyos en aquel París todavía gris y que para algunos, los de siempre, no distaba mucho de las miserias que se conocían en España.

Al entierro de Ada asistieron unas treinta personas, ninguna de ellas del entorno libertario tanto español como catalán. Y Georges habla de un tal Víctor que no pudo asistir al entierro y que seguramente se trata de Victoriano Nieto Rodríguez, buen amigo de Ada, que pocos días antes había muerto consumido por el bacilo de Koch. Victoriano durante la revolución había pertenecido al Sindicato de Profesiones liberales del que fue su secretario en Barcelona de profesión abogado,⁸⁷ aunque también cabe la posibilidad de que sea Víctor Blumental compañero de Carmen Quintana.

La única de las amigas de Ada Martí que pudo asistir al entierro fue Carmen. Con la idea de Carmen y la imaginación de Georges Vila, surgió el mismo día el propósito de poner en marcha una sociedad que llevaría por nombre “Los amigos de Ada Martí”. Según parece, se trataba de Carmen Quintana, una de las jóvenes de las Juventudes Libertarias que en julio de 1936 afianzó la FECL.

A partir de la publicación del artículo de Abel Paz en *Solidaridad Obrera* de París en 1960, donde se hacía eco de la muerte de Ada, varios de sus amigos la recordaron a través de artículos: como el de José María Puyol, amigo de Ada Martí, ingresado entonces en una residencia de ancianos “Beau Sejour”, bajo la protección de la Oficina de Refugiados españoles y de SIA. Puyol le dedicó la postal que semanalmente escribía en *Solidaridad Obrera* de París; también Vicente Galindo Fontaura comentó la muerte de Ada Martí en la sección del Mirador Libertario de *Solidaridad Obrera*. Otro de los que tampoco se olvidaron de Ada fue Gaston Leval,

86 Dossier Ada Martí – Diego Camacho (AEP)

87 Solidaridad Obrera, nº 1357, 20 de agosto 1936

pero no pudo hacer públicos sus recuerdos, al haber sido expulsado de la CNT en 1945, reconstituida ésta en Francia.

Durante la Segunda Guerra mundial hay estadísticas que nos hablan de que, buena parte de la población de la Francia ocupada, no veía con malos ojos al Gobierno de Vichy del general Petain; abundan las lecturas un tanto oscuras y colaboracionistas con la Alemania nazi. Así, los falsos rumores y alguna que otra envidia había hecho mella en el movimiento libertario, que apartó a algunos de sus miembros, en muchos casos erróneamente. Sin duda, París fue una trampa en un tiempo en que para sobrevivir, los franceses de la capital trataban de hacer el mínimo ruido. El Partido comunista pactó con los nazis para poder continuar publicando su periódico, *La Humanité*; El PCF solo rompió el pacto con Alemania cuando ésta invadió Rusia en junio de 1941.

Diego Camacho nos dejó claro lo que pasaba con la intelectualidad de “la rive gauche” en París. Tras la liberación de Francia, se apresuraron a confeccionar una lista negra, sirviéndose de la plataforma del Comité Nacional de Escritores. Lista que fue un verdadero ajuste de cuentas, *dile puta antes que te lo digan a ti*. En realidad muchos colaboracionistas se convirtieron entonces en resistentes. En el debate, Diego me transmitiría las sensaciones de aquellos años de zozobra en París. Es muy ilustrativo lo escrito en aquella Francia tan ambigua y en el tránsito hacia su reencuentro, descritos en el libro de Herbert R. Lotman, *La Rive Gauche. Intelectuales y política en París, 1935-1950*,⁸⁸ donde se cita las posiciones de Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir y un largo etc., quienes trabajaron para la radio durante la ocupación, y continuaron presentando sus obras de teatro *Las Moscas*, *Huis Clos*, *de Sartre* y también fue editada la primera novela de Simone de Beauvoir, *L'Invitée*, bajo la administración de Otto Aetz, como ministro de cultura nazi en Francia.

En este ambiente, nada más fácil que apuntar a Ada Martí y acusarla sin ningún fundamento, simplemente porque en un momento determinado se desconectó del movimiento libertario. Ese simple hecho fue suficiente para cargar de infamias su supervivencia en el París ocupado,

88 Lotman, Herbert R.: *La Rive Gauche, Intelectuales y política en París, 1935-1950*. Ed. Blume, 1985

acusaciones tan fáciles de lanzar en momentos de histeria colectiva, de la que no se salvaron los cenetistas.

Estas actitudes no hicieron ningún favor a la turbada vida de Ada Martí que ya de por sí, y por diversas causas, tuvo un exilio complicado. Ella, que siempre estuvo dispuesta a colaborar y ayudar a sus colegas más próximos quedó marginada, al comprobar cómo era apartada, en momentos tan difíciles. Apenas pudo publicar en algún periódico del movimiento libertario. Hasta la década de 1950.

Diego Camacho consideró que la existencia de Ada no fue una vida malograda por el desencuentro con el anarquismo, sino todo lo contrario, fue una vida malograda por las adversidades de la vida que le tocó vivir. Sin recursos, sin apenas ayudas que le impidieron dar libre curso a cuanto deseaba ser, su amargura no procedió de su mal camino, si no de la sociedad burguesa que no acepta a los rebeldes y de una manera u otra los inutiliza.

Desde entonces, fallecida ya Ada, cuando Diego Camacho salió del sanatorio en que estuvo internado para tratar su tuberculosis, quiso mantener el contacto con Georges Vila y con la hija de Ada, Claudina, que era reclamada por su padre. Fue la manera de permanecer cerca de Ada; hubo una continuidad en su hija y Diego quiso ayudar a Georges para que la niña tuviera un mejor futuro.

VIDA Y MUERTE DE ADA MARTÍ, POR GEORGES PAUL VILA

Ada Martí ha planteado las cuestiones esenciales. Ha sido testimonio de la fragilidad y la soledad de la condición humana.

Ada representa esta fragilidad, esta soledad, una agudeza extrema nacida a los seis meses de gestación de padre de avanzada edad que no la había deseado, hija tardía, no tuvo ningún hermano que le acompañara en su crecimiento, mientras una educación severa la separaba de contactos exteriores. En el 36 era confiada e íntegra, siempre rechazando compromisos y mezquindades propios de la vida en sociedad, prefiriendo refugiarse en la soledad antes que en la mediocridad, rebelándose contra la pretendida superioridad del macho y prescindiendo a menudo del recurso a la felicidad que tanto ayuda. (...)

No pertenecía a ninguna clase definida. Su padre pertenecía al fluctuante extracto pequeño burgués, condenado a ser triturado por las clases dominantes de ayer y de mañana. Hombre poco realista y de otro siglo, era una especie

de Don Quijote que creía aún en el futuro de una empresa de transportes de tracción animal, cuando los tranvías eléctricos ya circulaban en Barcelona y los primeros automóviles hacían su aparición.

Todo en el destino de Ada Martí lleva la marca de lo insólito y singular. Ada, su fragilidad y soledad habían forjado una fuerte personalidad rica en dones y conocimientos adquiridos, era la negación no emanada de tal o cual manera de ser, de una y otra sociedad, de un u otro régimen. Su rebelión fue la sublevación total del poeta que rehúsa lo real y se evade: la muerte que siempre ejerció sobre ella una considerable fascinación, hasta el punto de considerar que desde el día de su nacimiento fue preparando su muerte, incluso deseándola.

Después de la guerra vino el exilio, rápidamente escapó de los campos de internamiento; más doloroso para ella que para la mayor parte de sus compañeros, su fragilidad y su soledad se acentuaron hasta la exasperación. El clima material y moral del país de acogida le resultaba intolerable, su vida se tornó muy precaria, muy trágica.

Nunca faltó el culto consagrado a la amistad. Su espíritu de iniciativa y su abnegación le llevaron a improvisar en los peores años de ayuda para los más desheredados.

Además, en su vida privada, la amistad encontraba el valor humano sin ninguna consideración de clase social, doctrina o creencia. Esto hacía que inspirara simpatía por donde pasaba, tenía amistades en todos los ambientes siendo una prueba de su riqueza interior libre de ser prisionera de ninguna limitación dogmática ni prejuicio revolucionario. Frente a la terrible y turbadora negación, nos deja de positivo su concepto del “grupo de afinidad” como base de las relaciones humanas, que se inspira más en la simpatía que en la ideología.

Para ella, el atractivo de la maternidad era como una experiencia. Y su negación de la vida no incluía a los niños, a quienes amaba porque constituían un mundo imaginativo, irreal, deseaba tener hijos y tener algún compañero al margen de su marido oficial al que consideraba solamente un “engendrador” del cual se separó inmediatamente después del nacimiento de su hijo (Frédéric).

Por ello tuvo que buscar trabajo. Vender libros en los muelles de París le pareció una solución posible, pero resultó un fiasco o fracaso. Su vocación era escribir pero no era verdaderamente un oficio, la rutina de la vida cotidiana le mataba poco a poco las fuentes de inspiración, sin ingresos económicos regulares, sin hogar, los hijos se convertían en una pesada carga, bajo la cual corría el riesgo de hundirse todos los días.

La dureza de aquellos tiempos tanto de la guerra como en los años de paz se convirtieron en años más duros, implacables y despiadados. Donde solo pudieron sobrevivir los astutos, los patanes o palurdos y sobre todo los serviles o rastreros, que aceptaban todas las disciplinas. El mundo se convirtió en un vasto cuartel donde se hallaban excluidos todos los refractarios, todos los rebeldes. Era una situación grave que eclipsó los conflictos sociales y políticos del momento... todos aquellos en que la libertad y la independencia de la per-

sona representa el primer valor, un mundo así era fatal a un ser frágil, sensible, indomable para quien conocimos Ada Martí.

Y a los dos años llegó el golpe de gracia. La muerte absurda y atroz de su hijo Frédéric; aquello fue el símbolo de todas las derrotas, de todos sus fracasos, también como un signo que le puso en contacto con una vieja conocida, La Muerte, sobre ella escribió el 20 de agosto de 1960: “Todos nosotros llevamos encima la muerte . Ella se ha apoderado de mí después que mi hijo entrara en su reino”.

Desde entonces y a partir de aquel instante, Ada Martí podría ocuparse del futuro de su hija, alegando la carga material y moral que representaba para su madre el asegurarle sobre todo un hogar que le permitiera desarrollarse en una atmósfera libre y amistosa.

Si en dicho momento uno solo de sus amigos de Barcelona le hubiera tendido una mano fraterna, se hubiera podido lograr retenerla entre nosotros y habríamos evitado la situación límite a la que se resignó: la de confiar su hija a una organización religiosa bajo la condición expresa que la niña iría a una escuela municipal donde ninguna presión se ejercería sobre su educación. Dichos acuerdos se tuvieron en cuenta.

Nuestros buenos deseos fueron insuficientes cuando ese fatal día primero de diciembre se halló sola y aislada en una habitación desvencijada para ingerir todo el contenido de un frasco de somníferos que usaba siempre todas las noches para poder dormir. Fue por su parte un gesto de hastío no enteramente voluntario ni involuntario, provocado por la irresistible necesidad de encontrar por fin la paz, el descanso, terminando con el sufrimiento psíquico y moral. Perdimos la batalla dirigida a salvarla y ella también.

Únicamente quedaba ocuparnos de la pequeña superviviente que se quedó sola y sin la familia a la edad de dos años, la pequeña Claude estaba en el convento a la espera de una mejor solución. Mientras tanto debíamos tener en cuenta su situación jurídica compleja. Su padre aun vivía, si bien jamás se ocupó de la niña. Hicimos bien en demostrar dicha situación, eliminado un plazo largo ante un padre caduco.

Se hizo un tutor que designaría a la pequeña Claude el afecto y la estabilidad que tanto necesitaba; fue en este consejo de familia. Debían puntualmente preparar y vigilar para que su composición diera la garantía de que la hija de Ada Martí fuera instruida en el espíritu de su madre. En efecto, no debía traicionarse dicho espíritu ya que tal espíritu no representaba un sectarismo mezquino.

Es en esta doble fidelidad la que apeló a todos los verdaderos amigos de Ada Martí: fidelidad a su hija y fidelidad a su espíritu. Si perseveramos en esta doble fidelidad, entonces la vida y la muerte de nuestra amiga no habrán sido solamente un “sentido trágico de la vida” del cual nos habla Unamuno, sino también el sentido del valor humano que resiste y persiste a pesar de la adversidad y la dureza de los tiempos.

Todo este escrito de Georges Vila, la persona que vivió con ella los últimos años de su vida, constituye quizá el mejor relato y reflexión de los últimos días y una síntesis de su dolor. La carta, dirigida a Diego Camacho con quien su autor afirma tener pendiente una explicación, era poco más o menos el nexo con los viejos compañeros de aquella Barcelona libre y revolucionaria; Georges le explica de una manera tan fidedigna aquel tiempo tan difícil de guerra, entreguerras y posguerras que se llevó por delante a todo lo más granado de este mundo, entre ellos y ellas, a nuestra estimada Ada, que siempre anduvo en ese sendero de las debilidades de la vida. Nosotros, en deuda con Georges y con Diego, les agradecemos enormemente sus relatos porque tanto el uno como el otro optaron por dejar una huella, un testimonio bien marcado, de alguien como Ada que como tantos otros en un mundo de generosos hubiese tenido mejores oportunidades. Pero no fue así, aquella Europa de los años cuarenta y cincuenta devoraba a sus hijos, sobre todo los más sensibles y sin duda ella, Ada, no pudo superar aquella turbulenta etapa

Colofón: Tal y cómo entiendo la evolución del pensamiento anarquista de Ada Martí Vall

De sus escritos entresacamos la idea que ella tenía del anarquismo, su anarquismo para entender un poco más el subterfugio de su mundo y las entrañas de ese apasionante laberinto de ideas siempre en constante investigación, la pedagogía y el interés por la infancia, el momento clave donde se inculca toda aquella energía de ideas y conocimiento que pueden llegar a ser válidas en muchos avatares de la vida. Ser anarquista es ser respetuoso con todo aquello que te rodea, apostar por la paz espiritual, la tranquilidad, la generosidad y sobre todo ser coherente con uno mismo tratando de vivir la utopía un poco cada día. Para el anarquista –tal como Ada Martí lo entendía– parte de la complejidad del mundo, arranca en la percepción de la afinidad del grupo, que, en definitiva, es la gran familia. Esto es el anarquista y los anarquismos, donde después se encontrarán en un punto determinado todos los anarquismos; por eso, para Ada Martí, como bien dice Georges Vila, lo importante es la afinidad que se establece, con los demás; a partir de aquí la necesidad de entrelazar ideas afines que serán capaces de federar situaciones que buscan y encuentran el mismo camino. Esta es, al final, la conclusión a la que llega Ada Martí al término de su trayecto.

Es evidente que, sus enseñanzas ideológicas dejaron mella, como así también las de aquellos que estuvieron cerca de ella, aquellos que fueron los paladines de la revolución y que estaban en el ojo del huracán, siendo

capaces de luchar por la construcción de un mundo mejor que tanto necesitaban hombres y mujeres. Prestando atención, observamos en todos los escritos de Ada Martí de los años 1937 y 38, la presencia del desgobierno, es decir, el arte de gobernar de los anarquistas que tienen entre ceja y ceja como un mal negocio, negocio que al final lo pagaron caro, demasiado caro y del cual quizá todavía hoy estamos pagando los réditos. De todos modos y pese a la intensidad del momento, encontramos un escrito en la revista *Evolución*, titulado “Nosotros, los de la FECL”, y firmado por el secretario de la Federación:

Repudiamos a los puritanos. Ellos incurren en la aberración. Hacen del Ideal un dogma, de su actuación un rito, de su vida un sacerdocio erudito y arrogante. Son los místicos, los vencidos, la nulidad...⁸⁹

89 *Evolución*, FECL nº 1, septiembre 1937

Agradecimientos

Cómo no, este trabajo hubiese sido imposible sin la mano alargada de Diego Camacho que desde la muerte de Ada en 1960 tenía el proyecto de dar a conocer su figura, su historia singular; hemos tenido la suerte de acceder a documentos recopilados por Diego a lo largo de su vida, quedando en suspenso el porqué no llegó a publicarlo. También otra de las personas que merece una mirada algo especial, además de Diego Camacho, es Antonio Pérez González, quien estuvo también muy cerca de Ada y por fortuna, al igual que a Diego, llegamos a conocer. Naturalmente a Georges Vila, que la cuidó en sus últimos años y respetó siempre su memoria. Nos quedará una espina en esta historia y no es otra que conocer la suerte que corrió la hija de Ada Martí, Claude Martí. De quien se ha perdido su rastro y las posibles identidades que pudo haber adoptado.

Agradezco, como siempre, a Iñaki García de El Lokal, convertido en un incansable protagonista de la solidaridad, siempre a punto para echar una mano y el guante a quien haga falta, y por descontado a Miquel Vallès impulsor de la “Col·lecció Històries del Raval”, que tanto apasiona a muchos lugareños y al cual agradezco también buena parte del esfuerzo de este trabajo. También quisiera acordarme de la gente que cuida y mimosa espacios como el Ágora Juan Andrés Benítez nada fácil de mantener en su día a día, pero que es cada vez más apasionante. Y, como no, a la gente de la PAH y la PAC allí donde estén, porque sin duda con ellos está la dignidad por la vida. A Isidre Pallàs y aquellos que me rodean cada día como son Olga Fernández que tiene que aguantar cotidianamente mis estados de ánimo, absorto en mi pequeño mundo de investigador aficionado; Julia, mi hija, que observa en silencio, estupor y algo extrañada, creo que no en-

tiende bien donde ubicarme; también a Ivan Pàmies que acompaña como todos y soporta mis atropellados contactos informáticos y de toda índole. Por lo demás a mis amigos de l'Ateneu Enciclopèdic y de otros lugares enigmáticos de esa Barcelona que tanto me apasiona como Can Vies, Can Batlló, La Base, Ateneu Llibertari de Gràcia, Àurea Social, y la gente de l'Ateneu del Palomar y tantos otros lugares alternativos por los que de vez en cuando trato de pasear y buscar una respuesta a los infortunios continuados del capitalismo; encuentros amistosos con todo aquello que quiero. A todos un agradecimiento y un brindis por la vida después de mirarnos fijamente a los ojos: salud y hasta pronto.

Manel Aisa Pàmpols

Barcelona / Porrera / Lugo, 2017/18

Bibliografía

- Dossier arxiu Diego Camacho
- Martí, Ada: *Un drama que no es de amor*, La Novela ideal, nº 507, 1936
- Martí, Ada: *Memorias de un colegial*, La Novela Ideal, nº 531, 1936
- Pío Baroja - E. Ranch Fuster; Epistolario ediciones Vicent Llorens, Valencia 1998
- Raimundo, José: *En defensa de Pío Baroja*. Proa rumbo a la verdad, Barcelona 1937
- Reglamentos de la Asociación de Idealistas Prácticos de Barcelona, s/f (años 30)
- Santana Calero, J.: *Afirmación en la marcha apreciaciones anarquistas*. Ed. JJLL. de Sanidad Barcelona 1937
- Viroga: *La escuela del Trabajo*. Ediciones Adelante, Barcelona 1936?

PRENSA

- *Acracia*, Órgano Diario de la CNT AIT, 1938
- Butlletí de l'associació d'Idealistes Pràctics, nº abril / juny 1936
- Butlletí de la FAEET, gener 1936
- *Criticón*, nº 1, 22 mayo 1937 y nº 6, 26 junio 1937.
- *El Amigo del Pueblo*, nº 3, 12 de junio de 1937
- *Estudios*, nº 159, diciembre de 1936; nº 160, enero 1937; nº 163 abril 1937
- *Evolución*, Revista del estudiante, nº 1, septiembre de 1937
- *Fuego*, Regional de la Federación Ibérica Estudiantil Revolucionaria, nº1, mayo / junio 1938
- *Ideas* (Portavoz del movimiento libertario de la Comarca del Bajo Llobregat CNT AIT FAI) 1937
- *La Humanitat*, 9 octubre 1934
- *Mi Revista*, nº 10, 1 marzo 1937
- *Mujeres Libres*, nº 10, julio de 1937

- *Nosotros* (Periódico FECL, Valencia) 09.04.1937; 05.08.1937; 07.12.1937; 25.10.1937; 27.10.1937; 29.10.1937; 01.11.1937; 04.11.1937; 08.12.1937; 09.12.1937; 10.12.1937; 11.12.1937
- *Solidaridad Obrera*, nº 1357, 20.08.1936 y *Solidaridad Obrera* 10.07.1937
- *Solidaridad Obrera*, París, 30.01.1958 y 02.02.1960
- *Ruta*, nº 27, 17.04.1937 y nº 45
- *Tierra y Libertad*, nº 41, 29.10.1938
- *La Vanguardia*, 20.05.1937

CARTAS

- Epistolario Ada Martí - Pío Baroja (AEP)
- Epistolario Ada Martí con Ana Sanz; Ginés Alonso; Josefina; Felipe Alaiz; Adoración; Eva Cascante. (AEP)
- Vila, Georges Paul (AEP)

el
LOKAL

*El Raval, Barcelona
abril 2019*

